



# SANTIAGO

---

Hacedores de la Palabra

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2025 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

[escuelabiblicaenlinea.org](http://escuelabiblicaenlinea.org) | [wvbs.org](http://wvbs.org)





# ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2025 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: [biblestudy@wvbs.org](mailto:biblestudy@wvbs.org) | [info@escuelabiblicaenlinea.org](mailto:info@escuelabiblicaenlinea.org)

Teléfono: (512) 398-5211

Tienda: <https://store.wvbs.org/>

Escuela: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>



# GUÍAS DE DERECHO DE AUTOR

Derechos de autor © WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

## **ADVERTENCIA:** Producto DE UN SOLO USUARIO

El uso de este material se limita al usuario registrado,  
de acuerdo con las siguientes condiciones.

**Distribución impresa:** Se puede imprimir o fotocopiar cualquier cantidad de copias impresas, y se pueden usar para clases bíblicas, seminarios, o entornos de enseñanza. Se pueden imprimir copias de uno o varios cursos. Las copias impresas no se pueden utilizar con fines de reventa o distribución masiva.

**Distribución electrónica:** No se permite la distribución electrónica, ya sea transmitida o enlazada digitalmente (“*hyperlinked*”), en parte o en su totalidad. La versión electrónica de las anotaciones de curso se limita al usuario registrado.

**Anotaciones de Curso en USB:** La versión USB de las Anotaciones de Curso está limitada al usuario registrado y puede copiarse en cualquier dispositivo que sea propiedad del usuario registrado. Si las Anotaciones de Curso están registradas bajo una congregación, los archivos electrónicos pueden ser instalados en cualquier computadora ubicada en la propiedad de la congregación, y ser utilizados por cualquiera de sus miembros como un recurso para estudiar (ya sea en forma electrónica o impresa) mientras estén en sus instalaciones. Sin embargo, los derechos de autor no incluyen poner los archivos a disposición de otros a través de Internet u otros servicios web.

Para cualquier pregunta sobre derechos de autor, no dude en ponerse en contacto con nosotros para que podamos ayudarle.

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: [biblestudy@wvbs.org](mailto:biblestudy@wvbs.org)

Teléfono: (512) 398-5211

Sitio Web: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>



# TABLA DE CONTENIDO

Biografía Del Instructor.....	8
Introducción .....	9
Información General.....	10
Esquema Básico de la Epístola .....	14
Esquema Ampliado de la Epístola.....	14
Capítulo 1 .....	17
Capítulo 2 .....	35
Capítulo 3 .....	48
Capítulo 4 .....	57
Capítulo 5 .....	68
APÉNDICES .....	81
Uno de los beneficios más grandes del sufrimiento .....	83
Dios no Hace Aceptación de Personas.....	85
Obras Versus Obras.....	88
El papel de las obras en el plan divino .....	90
La sabiduría de Dios o la del hombre, ¿Conoce usted la diferencia? .....	92
El peligro de disputar con Dios.....	94
¿Qué dice la Biblia en cuanto a los Instrumentos Musicales en la adoración a Dios? .....	96
Unción con aceite .....	101
Bibliografía .....	104

# BIOGRAFÍA DEL INSTRUCTOR

**Instructor:** Marlon Retana.

## **Biografía:**

Marlon nació en San José, Costa Rica en 1980. Tras mudarse a Ciudad de Panamá, Panamá, se casó con su amada Jackeline (Jacky) en 2000. Padres de un solo hijo, Jonathan. Graduado de **Memphis School of Preaching** en Estudios Bíblicos (2016), y Misiones Mundiales (2017). Anterior a esto se dedicaba a la estadística, programación, y análisis de negocios. Tras finalizar sus estudios en Memphis, Tennessee, EE. UU., de regreso en Panamá colaboró con dos congregaciones existentes, para luego plantar la obra en Las Villas de Arraiján en enero de 2019. Actualmente sirve como Director e Instructor de la Escuela Bíblica en Línea.

Estas Anotaciones de Curso fueron desarrolladas por Marlon Retana en base a sus notas de estudio personales, y a la traducción y adaptación al Español de las Anotaciones de Curso de World Video Bible School compiladas y enseñadas por Russell Haffner, así como la compilación de notas de estudio sobre esta epístola hechas por Keith A. Mosher, Sr.



# INTRODUCCIÓN

El libro de Santiago es uno de los estudios más prácticos y necesarios para los cristianos de todas las generaciones. En el Antiguo Testamento, los libros de Job, Proverbios y Eclesiastés se consideran “literatura sapiencial”, es decir, que contiene declaraciones de sabios que ofrecen enseñanzas sobre la divinidad y la virtud. El texto de Santiago sigue esta pauta en el Nuevo Testamento. La sabiduría práctica de este libro impresionará a todos los que lo lean. Este libro está estrechamente relacionado con los libros de Hechos (15:13-21; 21:17-25) y Gálatas (1:19; 2:9-10). La reprimenda de Santiago a la mundanalidad y a la hipocresía en la religión son mensajes urgentes y necesarios en nuestros días. Su condena de las desigualdades y discriminaciones sociales ha hecho que algunos llamen a Santiago el “Amós del Nuevo Testamento”. Desde el principio hasta el final de su carta, Santiago apela a los cristianos para que sus vidas sean coherentes con la profesión de su fe. La sabiduría, en el sentido judío del término, no es simple especulación intelectual; es práctica con un contenido moral y espiritual real y esta última idea es una buena definición del libro de Santiago.

El reformador protestante Martín Lutero (1483-1546) calificó el libro de Santiago como una “epístola llena de paja”, dando a entender que la carta inspirada era de menor valor y no tenía la misma autoridad que otros libros de la Biblia. Incluso intentó que se eliminara de las Escrituras incluyéndolo en el apéndice de su traducción del Nuevo Testamento al alemán. Su énfasis en las “obras” le parecía inaceptable. Pensaba que la enseñanza de Santiago sobre la necesidad de las “obras” contradecía la enseñanza de Pablo sobre la “fe” en el libro de Romanos. Sin embargo, no hay contradicción entre los libros inspirados de Romanos y Santiago. La contradicción está entre la comprensión de Martín Lutero de Romanos y lo que realmente enseña. El libro de Romanos no enseña que seamos salvos sólo por la fe sin obras. La Biblia enseña claramente que se requieren obras de obediencia para la salvación. Dios no va a salvar a los que le desobedecen. Es una fe activa y obediente la que salva.

Santiago hace un llamamiento a todos los hijos de Dios para que consideren seriamente si están viviendo o no la verdadera vida cristiana. Sugerimos una tarea para el estudiante de esta carta, y esta es hacerse las preguntas, “¿Soy realmente como el cristiano que Santiago dice que debo ser?” “¿Es mi cristianismo realmente genuino?” Ciertamente esta epístola es tan relevante hoy en día, como lo fue cuando fue escrita.

## ¿A QUIÉN SE ESCRIBIÓ ESTA EPÍSTOLA?

Es probable que Santiago dirigiera esta carta a los cristianos que habían seguido la fe judía, dispersos por todo el Imperio Romano (Santiago 1:1). Algunos opinan que fue escrita principalmente a los cristianos judíos de la dispersión oriental. Esta dispersión se había producido a causa de los ataques de los judíos incrédulos. Compárese Hechos 8:1-4 (aproximadamente el año 33 d. C.); Hechos 12:1

(aproximadamente el año 41 d. C.). Estas personas habían considerado a Santiago como un importante líder y maestro cuando vivían en Palestina. Winfred Clark, en su exposición sobre el tipo de santos de los que habla la carta a Santiago, concluyo con lo siguiente,

*Ese es el santo del libro de Santiago, que comienza en medio de las tormentas, que ve el pecado por lo que es, mantiene la relación correcta con Dios y su Palabra, sirve como debe, no es parcial en su práctica, y tiene el tipo de fe que le hará operar y controlar su lengua. Obtiene su sabiduría de lo alto, nunca permitiendo que lo lleve a un conflicto que causaría que el cuerpo de Cristo se dividiera y distorsionara, y mantiene sus ojos alejados del materialismo. Sirve a pesar de lo que otros hacen, y si comete un error, de rodillas confiesa esas faltas. Mantiene como objetivo ante sí que las almas se salven.*

Winfred Clark, “The Saint in James”, MSOP Lectures, 1982, pp. 195-196.

# INFORMACIÓN GENERAL

## AUTOR

Queremos dejar claro que Dios es el autor de este libro, mediante la inspiración del Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21). El escritor que Dios utilizó para revelar esta epístola fue Santiago (Santiago 1:1). Ahora bien, nunca se ha cuestionado seriamente sobre el nombre del autor, pero sí sobre a quién se hace referencia.

En primer lugar, el nombre Santiago, en realidad, no era un nombre propio en los días en que se escribieron tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Si bien aparece en algunas de nuestras traducciones modernas, se trata de una fusión de “Santo” y “Yago”, siendo esta una forma del “Jacobus” en el latín, procedente del “Jacobo” o “Jacob” hebreo. Este nombre (Ya'akov en hebreo) significa “el que sostiene el talón” o “suplantador”. Este nombre se popularizó en varias culturas debido a su relevancia bíblica, ya que Jacob es un patriarca en el Antiguo Testamento.

En español, “Jacobo” evolucionó a “Yago” en la Edad Media, y la combinación con “Santo” derivó en “Santiago” para referirse a personajes bíblicos como el apóstol Santiago, quien no es el autor de la epístola en estudio. Esta evolución también se ve reflejada en otros idiomas europeos. Por ejemplo, en inglés, el nombre “James” es una variante derivada del latín

“Iacomus”, que a su vez proviene del griego “Iakobos” y el hebreo original. En francés, “Jacques” tiene un origen similar, mientras que en italiano es “Giacomo”.

Retomando los detalles sobre el autor, es necesario citar que hay varios hombres llamados Jacobo o Santiago en el Nuevo Testamento:

1. **Jacobo, hijo de Zebedeo:** También llamado Santiago el Mayor, era uno de los doce apóstoles y hermano de Juan. Junto con Pedro y Juan, fue parte del círculo íntimo de Jesús (Mateo 4:21). Fue martirizado por el rey Herodes Agripa I (Hechos 12:2).
2. **Jacobo, hijo de Alfeo:** Conocido como Santiago el Menor, era otro de los apóstoles de Jesús. Se le diferencia de Jacobo hijo de Zebedeo por su relación con Alfeo (Marcos 3:18).
3. **Jacobo, padre/hermano de Judas:** A este Judas también se le conoce como Tadeo, y no es quien traicionó a nuestro Señor. Al leer Lucas 6:16 y Hechos 1:13, algunas traducciones dicen “hermano de Jacobo”, mientras que otras “hijo de Jacobo”. Lo realmente importante sobre este Jacobo es que solo en este pasaje es mencionado, por lo tanto, es, prácticamente, un desconocido.
4. **Jacobo, el hermano del Señor:** Este Jacobo no es uno de los doce apóstoles, sino el medio hermano de Jesús. Se enumeran cinco hijos y al menos dos hijas de José y María, y uno de ellos, Judas, escribió la epístola que lleva su nombre (Mateo 13:55; Judas 1). En un principio Jacobo no era creyente en la deidad de Su hermano (Juan 7:5). Luego, tras creer, se convirtió en un líder prominente en la iglesia de Jerusalén (Hechos 15:13). Pablo se refiere a él como “el hermano del Señor” (Gálatas 1:19).

La mayoría de los eruditos creen que este último Jacobo (el hermanastro de Jesús) fue el escritor de esta carta. Al leer Santiago 1:1, en el griego, su nombre era “Iakobos”, y que, como leímos anteriormente, en siglos posteriores se derivó en el español “Santiago”. Es interesante ver el nivel de humildad de este hombre que simplemente inicia su carta llamándose a sí mismo, “siervo de Dios y del Señor Jesucristo”.

## IDIOMA

Esta carta fue escrita originalmente en griego koiné. La palabra “koiné” significa “común”. Este es un nombre apropiado porque era el lenguaje común usado por la gente en ese momento.

## FECHA

Una fecha temprana para la redacción de esta carta es la opinión más popular. La tradición histórica nos dice que Santiago, el hermanastro de Jesús, fue martirizado por la fe en el año 62 ó

63 d. C. al ser apedreado hasta la muerte. Si Santiago murió en el año 62 ó 63 d. C., la carta tuvo que ser escrita antes de esa fecha. Además, el carácter de la enseñanza indica una fecha temprana. La epístola de Santiago aparentemente es posterior a las persecuciones del 33 d. C. y el 41 d. C. Sin embargo, no se menciona la controversia sobre la aceptación de los gentiles en la iglesia, por lo que probablemente aún no se había convertido en un problema (48 d. C.). Por lo tanto, fijaremos la fecha de redacción de esta carta entre el 45-48 d. C.

## PASAJES CLAVE

1:2-5; 13-15; 1:27; 2:26; 3:1; 4:7, 17; 5:13, 16.

## PALABRAS CLAVE

Las palabras clave de esta epístola incluyen: “fe” (16 veces), “obras” (13 veces), “Señor” (13 veces), “ley” (11 veces).

## FRASES CLAVE

“Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22).

“La fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17).

## PROPÓSITOS DE LA EPÍSTOLA

Esta epístola parece escrita para instruir a aquellos cristianos que se habían dispersado a causa de su fe cristiana, para alejarlos de las tentaciones mundanas y para animarlos en las pruebas a las que se enfrentaban (Santiago 1:2). La epístola se escribió para corregir sus actitudes y comportamientos inadecuados, que habían surgido como resultado de sus pruebas. Por lo tanto, podemos identificar dos propósitos principales de esta carta:

- A. Fue escrita para animar a los cristianos en sus dificultades.
- B. Fue escrita para advertir contra la negligencia espiritual y el olvido de sus deberes.

## TEMAS PRINCIPALES

Santiago deseaba que sus lectores llegaran a ser perfectos (completos, maduros). La inmadurez espiritual era un gran problema en la iglesia tanto entonces como en nuestra actualidad. Dios busca cristianos maduros para hacer su obra, pero normalmente encuentra cristianos inmaduros, como niños pequeños que ni siquiera pueden llevarse bien entre ellos.

Entre los temas principales de esta epístola podemos citar:

- A. Cómo vivir a través de las pruebas al ser espiritualmente fuertes y fieles.
- B. La “Palabra de Verdad”, siendo esta la herramienta que Dios utiliza para hacernos hijos suyos.
- C. La parcialidad es un pecado y fue un gran problema en la iglesia primitiva.
- D. La verdadera religión debe mostrarse dando la respuesta adecuada, siendo hacedores y no solamente oidores.
- E. La responsabilidad del cristiano de controlar su lengua.
- F. El análisis de la verdadera sabiduría, proviniendo esta de arriba.
- G. Las advertencias contra contiendas y discusiones.
- H. La actitud correcta entre hermanos en la fe.
- I. Advertencias contra la planificación de actividades sin pensar en Dios.
- J. La perspectiva adecuada que la iglesia debe tener hacia quienes tienen riquezas.

## CUADRO COMPARATIVO

A continuación, presentamos un cuadro comparativo entre lo dicho por Santiago en esta epístola, y lo dicho por Jesús en el sermón de la montaña:

Santiago dijo	Jesús dijo
Santiago 1:5	Mateo 7:7
Santiago 1:17	Mateo 7:11
Santiago 1:22	Mateo 7:24
Santiago 2:5	Mateo 5:3
Santiago 2:8	Mateo 7:12; 22:39
Santiago 3:12	Mateo 7:16
Santiago 3:18	Mateo 5:9
Santiago 4:11	Mateo 7:1
Santiago 5:2	Mateo 6:19
Santiago 5:10	Mateo 5:12
Santiago 5:12	Mateo 5:34-37

# ESQUEMA BÁSICO DE LA EPÍSTOLA

I.	Salutación.....	1:1
II.	Fe puesta bajo prueba y tentación .....	1:2-27
III.	Fe en acción .....	2:1-26
IV.	Poder de la lengua.....	3:1-18
V.	Humildad y sumisión a Dios.....	4:1-17
VI.	Paciencia y oración .....	5:1-20

# ESQUEMA AMPLIADO DE LA EPÍSTOLA

I.	Salutación.....	1:1
II.	Fe puesta bajo prueba y tentación .....	1:2-27
	A. El gozo en las pruebas .....	1:2-8
	B. La gloria del humilde.....	1:9-11
	C. La victoria sobre la tentación.....	1:12-18
	D. Oidores o hacedores .....	1:19-27
III.	Fe en acción .....	2:1-26
	A. La acepción de personas.....	2:1-13
	B. Fe y obras .....	2:14-26
IV.	Control de la lengua .....	3:1-18
	A. Advertencia a los maestros .....	3:1-3
	B. El poder de la lengua .....	3:4-12

C.	La sabiduría de lo alto .....	3:13-18
V.	Humildad y sumisión a Dios .....	4:1-17
A.	Amistad con Dios o el mundo .....	4:1-10
B.	La murmuración y el juicio .....	4:11-12
C.	La brevedad de la vida.....	4:13-17
VI.	Paciencia y oración.....	5:1-20
A.	Amonestación a los ricos.....	5:1-6
B.	El fruto de la paciencia.....	5:7-12
C.	La oración eficaz.....	5:13-18
D.	Un llamado al extraviado .....	5:19-20





# CAPÍTULO 1

**1:1**

**“Santiago”** – Hay cuatro hombres que se llaman Santiago en el Nuevo Testamento. Dos de ellos son casi desconocidos y un tercero fue martirizado en el año 44 d. C. Esto deja a Santiago como medio hermano de Jesús, tal como ya fue tratado en la introducción a este estudio.

**“siervo de Dios y del Señor Jesucristo”** – Es interesante observar que los escritores del Nuevo Testamento que se identifican directamente por su nombre siempre se llaman a sí mismos siervos: Pablo (Romanos 1:1), Pedro (2 Pedro 1:1), Judas (Judas 1) y Juan (Apocalipsis 1:1). Los escritores del Nuevo Testamento eran hombres humildes. Los cristianos se deben a Jesucristo ya que él dio su sangre para comprarlos, y por ello deben estar en total sumisión a Dios.

*“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:20).*

Es imperativo considerar que, así como Santiago y los otros siervos mencionados anteriormente, todo cristiano es un siervo de Dios. Esto se hace de manera voluntaria, al convertirse al cristianismo. Ser siervo de Dios y del Señor Jesucristo implica obediencia, humildad, y lealtad absolutas. El apóstol Pablo escribió a los de Galacia,

*“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).*

**“doce tribus que están en la dispersión”** – Sabemos que la frase “doce tribus” se utiliza en sentido figurado porque, en Cristo, no hay distinciones tribales. La frase es utilizada en este mismo sentido por Pablo en Hechos 26:7, donde sabemos que se dirigía a ellos como cristianos. Esta frase fue utilizada por Santiago para indicar a los cristianos de todo el mundo. Los eruditos han sugerido tres posibles significados para esta frase:

- A. Algunos eruditos dicen que esta frase se refiere a todos **los judíos fuera de Jerusalén**.
- B. Otros eruditos dicen que esta frase se refiere a **todos los judíos cristianos fuera de Jerusalén**.

- C. Sin embargo, por el contexto debemos concluir que esta frase se refiere **a todos los cristianos**.

El Israel físico dejó de ser el pueblo de Dios cuando Cristo cumplió toda la ley. Desde entonces, la iglesia, también referida en las Escrituras como el reino, y el cuerpo, es el Israel espiritual, las “doce tribus” a quienes Santiago dirige su carta (Romanos 4:11-12; Gálatas 3:7; 6:16).

*“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gálatas 3:28-29).*

El Israel espiritual, los discípulos del Señor, fueron “dispersados” a causa de la persecución dirigida en gran parte por Saulo de Tarso (Hechos 8:1-4).

**“Salud”** – En LBLA dice “Saludos”. La palabra griega significa “estar alegre”. La palabra se utiliza para expresar un deseo de felicidad para aquellos a los que se dirige. La palabra era una expresión común utilizada a menudo en las cartas de la época.

## FE PUESTA BAJO PRUEBA Y TENTACIÓN ..... 1:2-27

### EL GOZO EN LAS PRUEBAS ..... 1:2-8

**1:2-3** **“Hermanos míos”** – La palabra “hermanos” sugiere que Santiago les está suplicando como miembros de una familia espiritual. Esta es una prueba adicional de que la frase “las doce tribus que están en la dispersión” se refiere a los cristianos. Todos los cristianos (aquellos que han obedecido los requisitos de Dios para la salvación) forman parte de la familia de Dios (Mateo 12:47-50) siendo adoptados en la familia (Romanos 8:15-17).

**“tened por sumo gozo”** – Ciertamente las pruebas a las que hace referencia este pasaje no son cosas que provoquen gozo, sino que, de acuerdo con el pasaje completo, producen paciencia en la que se encuentra el gozo [Para obtener información adicional sobre este punto, consulte en la sección Apéndices: [“Uno de los Beneficios Más Grandes del Sufrimiento”](#)].

**“halléis en diversas pruebas”** – La palabra griega traducida aquí como “hallar” significa “caer para ser cercado” (Thayer). Es decir, es la imagen de estar rodeado de pruebas. La palabra traducida como “pruebas” también conlleva la idea de “tentación al pecado”. El mejor momento para decidir cómo debemos responder ante una tentación no es después de que ya estemos atrapados en ella. Siempre es mejor decidir cómo responder antes de que esta comience. No debemos ponernos en la situación de tener que decidir en medio del estrés, la tentación y la desesperación. A medida que los cristianos maduran deberían ser más capaces de superar estas pruebas. Las cosas que

una vez fueron una tentación ya no deben serlo para nosotros. Santiago está haciéndole saber a los cristianos a quienes escribe, que a pesar de las pruebas que se nos presenten, deben gozarse al reconocer el crecimiento que traerá a su fe el vencer a estas.

**“la prueba de vuestra fe”** – La palabra griega aquí traducida como prueba es distinta a la anterior. Esta significa “aquello por lo que algo está procesado o probado, una prueba”. Conlleva la idea de ver si una cosa es genuina o no. Ante esto es necesario comprender, tal como el mismo escritor hace saber más adelante en esta carta, que “Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie” (Santiago 1:13).

Si Dios pusiera dentro de nosotros el deseo de pecar, sería parte de nuestra naturaleza pecar. Entonces sería culpa de Dios si pecáramos. Él sería injusto si nos condenara por pecar habiendo sido Él quien puso eso en nosotros. Pero no fue ni es así. Dios no nos creó para que pecáramos. Él nos dio el libre albedrío: la libertad de tomar nuestras propias decisiones. Por muy deseable que sea una determinada tentación, es posible resistirse a ella.

*“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).*

Son muchas las pruebas o tentaciones que se pueden presentar en nuestras vidas, pero nuestra fe siempre puede vencerlas. Como hemos leído, Dios ofrece una salida ante estas. La manera en que uno aborde cualquier prueba determinará el éxito en el cumplimiento de la voluntad de Dios.

**“produce paciencia”** – Los minerales, como el oro, son puestos a prueba en fuego para comprobar su veracidad, así como para ser limpios de impurezas. De esta misma manera es que podemos desarrollar la paciencia, es decir, la resistencia para seguir adelante.

*“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 Pedro 1:6-7).*

A través de estas pruebas, podemos sacar lo mejor de nosotros, al obedecer a Dios y ser fieles a Él, o lo peor de nosotros al seguir a Satanás y entregarnos a sus engaños.

La paciencia es lo que permite al cristiano resistir continuamente la presión de las circunstancias externas. Paciencia no significa “aguantar lo que venga”. Su mejor significado es la resistencia activa. No es la capacidad de esperar, sino cómo actuamos mientras esperamos.

En el campo de batalla, al acercarse el enemigo, algunos huyen, mientras que otros se quedan y luchan sin cesar. Sobre estos últimos es que trata el término griego traducido

como “paciencia”. Al superar la prueba, se sale de ella con más firmeza y paciencia (cf. Romanos 5:3; Hebreos 12:5-12; Lucas 21:19; Mateo 24:13; Romanos 12:12; Santiago 1:12; 2 Corintios 6:4; 12:12; 2 Timoteo 3:10).

**1:4**

**“tenga la paciencia su obra completa”** – En otras palabras, “que la resistencia tenga su pleno efecto”. Esta obra completa es el resultado de la resistencia por parte del cristiano, haciendo más maduro (ver Hebreos 2:10).

**“para que seáis perfectos”** – La palabra perfecto no significa ni quiere decir “sin pecado”. En el griego significa “traído a su fin, acabado, que nada es necesario para estar completo, de plena madurez” (Efesios 3:19; 4:13). Un cristiano que anda en la luz (1 Juan 1:7) es apto para los propósitos de Dios y, por tanto, ¡perfecto! No pasamos por pruebas para estar libres de pecado, SINO para ser perfectamente aptos para los propósitos de Dios.

**“y cabales”** – Algunas traducciones dicen “completos”. La palabra griega significa “completo en todas sus partes, en ninguna parte apocado o enfermo, completo, entero, todo”. Esto describe a un cristiano que no carece de los elementos esenciales para la vida semejante a la de Cristo: fe, virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal, y amor (2 Pedro 1:5-7).

Por lo tanto, un cristiano necesitará soportar muchos tipos de pruebas para poder llegar a la plena madurez en Cristo.

*“Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:3-5).*

**“sin que os falte cosa alguna”** – El resultado de la paciencia tratada. Se refiere a las cosas espirituales, como el versículo siguiente:

*“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).*

**1:5**

**“si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría”** – La “sabiduría” que Santiago tiene en mente aquí, es la sabiduría necesaria para ver el valor de las pruebas. Esta sabiduría es necesaria para que comprendamos la providencia de Dios. Él permite que las pruebas nos sobrevengan para nuestro bien (cf. Romanos 8:28; Hebreos 12:2-13).

La fuente de la verdadera sabiduría es Dios; el método para obtenerla es la oración (Mateo 7:7; 1 Reyes 3:5-15; Proverbios 2:6). En este contexto, Santiago no se refiere a la sabiduría ordinaria, sino a la sabiduría que viene de lo alto para ver el valor de las pruebas. El escritor inspirado procede a dar más detalles sobre esta sabiduría más adelante en la carta (Santiago 3:13-18).

***“pídala a Dios”*** – La palabra griega traducida como “pedir” es presente, activo, imperativo que literalmente significa, “que siga pidiendo”. Es pedir la sabiduría que proviene de poner en práctica los principios e instrucciones que se nos han dado en la revelación de la palabra de Dios.

***“da a todos abundantemente y sin reproche”*** – “Abundantemente” viene de la palabra griega que significa, “generosa, simple, abierta, franca, sinceramente”. Dios es poderoso para hacer todas las cosas (Efesios 3:20), incluso cuando algunos lo creen limitado. No se trata de un dios como un objeto creado por el hombre, sino de un Dios inteligente y personal, que tiene emociones, que ama, y es misericordioso y compasivo.

***“le será dada”*** – Dios no nos reprende por nuestra falta de sabiduría. Él nos proporciona lo que necesitamos para crecer y comprender mejor.

**1:6** ***“pida con fe, no dudando nada”*** – No tener dudas puede ser muy difícil. Sin embargo, Dios todavía puede darnos bendiciones incluso cuando todas nuestras dudas no están completamente despejadas. No debemos dudar de Su poder. La respuesta de Dios siempre se basa en nuestro mayor bienestar, y si dice que no, tal vez tenga en mente una bendición mayor más adelante.

***“semejante a la onda del mar”*** – No debe haber vacilación, ni debate, ni indecisión en el pedir. Hay un viejo dicho que dice: “Ora como si todo depende de Dios, y trabaja como si todo depende de ti”.

**1:7** ***“No piense, pues, quien tal haga”*** – Esto se refiere al hombre que carece de fe.

***“recibirá cosa alguna del Señor”*** – No recibirá ni una sola cosa que pida. El contexto limita “cosa alguna” a aquellas cosas por las que ha orado. Por supuesto, el que duda, el inestable que ora, puede recibir muchas cosas buenas en la vida (Mateo 5:45), pero no en respuesta a su oración.

**1:8** ***“hombre de doble ánimo”*** – La frase “de doble ánimo” viene de la palabra griega que significa, “vacilante, inseguro, dudando”. La idea aquí es en parte querer andar en el camino de Dios, y en parte en el suyo propio. Describe a un hombre que desea tener lo mejor de dos mundos.

*“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6:24).*

Ciertamente habrá momentos en que podemos ser débiles en nuestra fe, pero esta persona de la que habla Santiago, “el hombre de doble ánimo”, es una persona hipócrita, ya que quiere las cosas a su manera, esperando recibir también las ventajas que Dios ofrece.

***“inconstante en todos sus caminos”*** – La palabra “inconstante” se traduce de la palabra griega que significa, “inestable, inquieta, turbulenta, ... como quien anda borracho”.

## LA GLORIA DEL HUMILDE..... 1:9-11

**1:9**        ***“hermano que es de humilde condición”*** – Aquellos que son humildes deben estar satisfechos con el honor (“exaltación”) de ser un siervo de Cristo. No existe una condición o forma de vida más elevada que nadie pueda alcanzar. La sabiduría de Dios coloca a todos en el mismo nivel (Gálatas 3:28). No hay sistema de castas en el verdadero cristianismo. Ya sea rico o pobre, su estado no es ni más ni menos ante los ojos de Dios.

**1:10**        ***“el que es rico”*** – El rico que confía en sus propias riquezas (Marcos 10:24) no tiene motivo para gozarse, mucho menos vanagloriarse, a menos que se humille para convertirse en siervo de Cristo. La incertidumbre de su riqueza es como las flores que florecen brevemente y luego se desvanecen rápidamente. Piensa brevemente en un tallo de trigo, cuando este está lleno, se inclina. El contexto de una persona de doble ánimo sigue en consideración. Un cristiano, sin importar su condición económica o social, debe contentarse con lo que Dios le ha dado, y poner sus bendiciones a la disposición de servir a Dios en cada oportunidad que se le presente.

¡Todos son iguales en el cuerpo del Señor, que es Su iglesia! Si un hermano es pobre, debe gloriarse en la iglesia, donde todos son hermanos y no hay acepción de personas. Debería darse cuenta de su propia dignidad como hijo de Dios y heredero del cielo.

Si es rico, debe dejar de enorgullecerse de la riqueza y el rango y alegrarse de haber aprendido que las cosas de este mundo sólo son valiosas cuando se utilizan al servicio de Dios y para el bien del hombre.

**1:11**        ***“cuando sale el sol”*** – En Palestina esto era algo habitual. Sólo llovía dos veces al año y el resto del tiempo todo vivía como podía. Cuando llegaba el calor abrasador todo moría.

***“se marchitará el rico”*** – La riqueza mundana no es permanente. Es tan efímera como la hierba verde y las flores bajo el sol y los vientos abrasadores.

*“Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces?  
Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo” (Isaías 40:6).*

*“no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4:18).*

## LA VICTORIA SOBRE LA TENTACIÓN..... 1:12-18

**1:12**

**“Bienaventurado el varón”** – “Bienaventurado” viene de la palabra griega que significa mucho más que simplemente ser feliz. Su significado más profundo es el de “espiritualmente próspero” (1 Timoteo 1:11; 6:15). También conlleva la idea de la condición mental resultante de la paz interior. El hombre, sin importar si es rico o pobre, al soportar las pruebas y no derrumbarse ante ellas es verdaderamente bienaventurado porque es espiritualmente próspero.

**“soporta la tentación”** – No debemos pensar que la palabra “soporta” significa que quien experimenta la tentación sólo lo hace porque tiene que afrontarla. El significado aquí es que le hace frente de manera activa. Esto no significa que el cristiano nunca resbalará, tropezará o vacilará, sino que la persona en mente aquí es la que sigue levantándose y no permanece derrotada en el pecado. Quien quiere estar con Dios debe reconocer que vale la pena enfrentarse a las pruebas que se presenten en nuestras vidas.

**“cuando haya resistido la prueba”** – La palabra traducida como “prueba” aquí en el griego conlleva la idea de “aprobado” (como algunas traducciones correctamente dicen). Esta palabra solía estar asociada a “hombres de honor” cuyo dinero era genuino, y por lo tanto eran aprobados. Se trata de la comprobación de una persona que es genuina, auténtica, aceptable. Nuestro Señor fue conducido por el Espíritu Santo al desierto donde fue puesto a prueba y la aprobó (Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13; Marcos 1:12).

El cristiano al madurar comprende que debe hacerle frente a las pruebas en lugar de frustrarse y preguntarse “¿Por qué, Dios? ¿Por qué yo?”

**“recibirá la corona de vida”** – En el griego había dos palabras que hacían referencia a una corona. En esta ocasión se trata de la palabra que describe la corona que se da a un ganador en una competición atlética. En la cultura griega una corona era siempre una marca de honor y dignidad. Es la corona del vencedor (1 Tesalonicenses 2:19). Es necesario el reconocer tanto los mandatos bíblicos como las promesas bíblicas, y nuestra fe debe ser verdadera ante ambos.

**“Dios ha prometido a los que le aman”** – Muchos en este mundo dicen amar a Dios, pero cuando las pruebas se presentan, son los primeros en abandonarlo. El amor es la motivación espiritual detrás de cada mandamiento de esta sección. Alguien dijo una vez: “Donde hay amor a Dios hay entrega y obediencia”.

**1:13**

**“Cuando alguno es tentado”** – La palabra griega traducida como “tentado” en este versículo es un participio presente que significa “mientras es tentado”. En el contexto se refiere a una incitación a hacer el mal más que a una prueba exterior. Muchos, tras caer en la tentación, buscan justificarse a sí mismos, buscando a otros como culpables, usualmente apuntando a Dios como el principal culpable. Santiago procede a contrastar este tipo de excusas dadas por quien cayó en tentación contra la realidad del acto mismo. El hombre no sólo está dispuesto a culpar a Dios por las pruebas externas de la vida, sino que también puede tender a culpar a Dios por los deseos de la vida.

**“no diga que es tentado de parte de Dios”** – Santiago, por inspiración del Espíritu Santo, escribió que todo pecado que comete el hombre comienza en su propia



concupiscencia, es decir, sus propios deseos. No debemos pensar que sólo porque Dios permite que seamos probados, Él es por tanto el culpable si cedemos ante la tentación.

*“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).*

**“Dios no puede ser tentado”** – La verdad aquí expresada es que la naturaleza de Dios es tal que no es susceptible al mal o al pecado. Dios es inexpugnable, y a los cristianos se les ordena luchar contra sus propios deseos carnales (Romanos 6:12).

**“por el mal”** – Algunas versiones hacen una breve explicación a que esta palabra consiste en “cosas malas”. En el griego, el significado de esta palabra es “lo que es contrario a la naturaleza y a la ley de Dios”. Cualquier cosa que hagamos contraria a la naturaleza y a la ley de Dios es mala. Por ejemplo, es malo asesinar, no solo por lo que el hombre pueda pensar al respecto, sino porque Dios lo ha dicho y va en contra de Su naturaleza.

Dios no creó el mal. Él estableció leyes, y cuando Satanás desobedeció estas, eso fue el mal. De allí que es él quien tienta y no Dios, ya que Satanás usa las tentaciones para seducirnos a pecar. El pecado apela a toda la personalidad: la emoción (promesas); el intelecto (hechos); la fuerza de voluntad (órdenes), al igual que lo hace el evangelio. A cuál de estos seguimos es la decisión que cada uno debe tomar.

**“ni él tienta a nadie”** – Esta es una afirmación enfática. Dios no pone dentro de una persona los deseos incontrolables de hacer el mal. Dios permite las circunstancias de la vida para que sobrevenga el libre albedrío del hombre, pero Dios no incita al pecado. Algunos dicen erróneamente a partir de esta circunstancia que Dios creó el mal. Esto no es en absoluto cierto. Que Dios diera al hombre el libre albedrío para elegir el mal no es lo mismo que haber creado el mal.

**1:14**

**“cada uno es tentado”** – Santiago explica ahora la verdadera fuente de la tentación.

**“cuando de su propia concupiscencia”** – La palabra griega traducida como “concupiscencia” conlleva la idea de “deseo, ansía, anhelo, el deseo de lo prohibido, lujuria” (Thayer). Es arrastrado por su propio deseo de hacer lo que es malo, lo prohibido. Observe el uso de la palabra “cuando”, no “si”. La diferencia entre estos términos radica en la certeza versus la posibilidad. “Cuando” implica que la tentación se hace presente. Es un hecho seguro. Por otro lado, “si” se refiere a una posibilidad, algo que puede o no ocurrir. En resumen, “cuando” asume que la tentación es segura, mientras que “si” deja espacio para que sea posible o no.

Es importante prestar atención a la palabra “propia” en este pasaje. Santiago fue muy explícito en que es la propia concupiscencia la que seduce, lo que significa que lo que tienta a uno no puede tentar a otro. Los cristianos tendrán que aprender a evitar aquellas circunstancias que les engancharían a pecar.



**“atraído”** – La palabra “atraído”, en el griego, conlleva la idea de arrastrar, como en la caza y pesca en que se usa un señuelo para atrapar a la presa. En este caso podemos ver que el señuelo se trata de los deseos indebidos propios de cada hombre y mujer que le llevan a ser cautivos del pecado. Guy N. Woods comenta lo siguiente,

*Como un pescador utiliza el tipo de cebo más atractivo, o la mosca más seductora para inducir al pez a picar, así Satanás nos tienta por medio de aquellas cosas que son para nosotros más deseables.*

Guy N. Woods, *A Commentary on the New Testament Epistles*,  
1991, p. 59

El pecado nos arrastra o tira de nosotros (Santiago 4:1) por nuestros propios deseos. Estos malos deseos no son dados por Dios (2 Timoteo 4:3; 2 Pedro 3:3; Judas 1:18-19).

**“seducido”** – La palabra griega, metafóricamente, significa “engañar por halagos”. Solía utilizarse en el sentido de una prostituta o mujer malvada y como ésta seducía a un hombre. Esto nos demuestra que los filósofos modernos se equivocan cuando nos dicen que podemos culpar a las circunstancias que nos rodean, a las fuerzas naturales, o a los factores heredados.

Siempre que nos enfrentemos a una tentación debemos dejar de mirar el señuelo y centrarnos en cambio en las consecuencias del pecado y en el juicio de nuestro Dios.

**1:15**

**“la concupiscencia, después que ha concebido”** – Santiago utiliza ahora términos relativos a la concepción y el nacimiento para explicar el proceso de la lujuria y el pecado. El pecado seguirá avanzando cuando así se le permite.

*“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; Mas su corazón no está contigo” (Proverbios 23:7).*

Mientras el deseo no se lleve a cabo, incluso por más atracción y seducción que haya hacia él, si no se lleva a cabo, no hay pecado, porque no ha concebido. El gran problema es cuando se cede ante este deseo. Es allí cuando surge el vástago mortal del pecado. La lujuria humana es la “madre” del pecado, y cuando el diablo se convierte en el “padre”, ¡nace el pecado!

**“el pecado, siendo consumado”** – La palabra griega traducida como “siendo consumado” proviene de la raíz que significa “habiendo sido completamente formado, logrado”. En otras palabras, se ha completado y ha alcanzado su madurez.

**“da a luz la muerte”** – Se refiere a la muerte espiritual, no a la física (Santiago 5:20; Génesis 3; Romanos 6:23). El pecado traerá muerte espiritual a menos que el que lo comete comprenda que está mal, se arrepienta de este, y obedezca el evangelio, reconciliando así con Dios. La misma muerte ocurrirá a aquel que, habiendo obedecido previamente el evangelio, se aparta y se entrega al pecado. Ante esta realidad, es un pecado decir que uno nunca peca, pero es un pecado para los cristianos dejar que el pecado termine sin arrepentirse y confesarlo:

*“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros” (1 Juan 1:5-10).*

La siguiente frase tiene mucha verdad en sus palabras y es atribuida a quien fuese un esclavo cautivo en Estados Unidos, Thomas Fuller,

*“El que cae en pecado es un hombre; el que de ello se duele es un santo; el que se vanagloria es un diablo”.*

De allí que es tan importante que todo cristiano recuerde las palabras escritas por el apóstol Pablo a continuación,

*“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:24-27).*

Ningún verdadero hijo de Dios culparía jamás a Dios del pecado, y tal blasfemia es un gran error.

**1:16**

**“no erréis”** – Esto es una transición y puede significar: “No se engañen sobre la fuente de la tentación, no viene de Dios”, refiriéndose a la sección anterior, o “No os engañéis ante el hecho de que Dios es dador sólo de lo bueno y no cambia”, refiriéndose al versículo siguiente de que no hay variación ni volubilidad con Dios. Un cristiano nunca debe cometer el error espiritual de culpar a Dios ni a nadie ni a nada más por sus pecados.

**1:17**

**“Toda buena dádiva”** – Se refiere al acto de dar.

**“todo don perfecto”** – Se refiere al don en sí.

**“desciende de lo alto”** – Esto nos dice dos cosas: Dios nunca da malos regalos, y todo buen regalo que hayamos recibido tiene su fuente definitiva en Dios.

**“del Padre de las luces”** – En las Escrituras se relaciona a menudo a Dios con la luz, tal como leemos en pasajes tales como Mateo 24:29, y I Juan 1:5.

**“no hay mudanza, ni sombra de variación”** – La comparación aquí hecha es como si uno se fuera a dormir a la sombra de un árbol, pero cuando se despierta, está al sol. Tanto la mudanza como la sombra son características de todas las cosas creadas, pero Dios es el Creador de todas las cosas (incluyendo el sol, la luna, las estrellas, etc.) ¡y no hay variación en Él! Citando nuevamente a Woods,

*Dos maravillosas verdades de Dios se afirman en esta sección (1) No hay ninguna mezcla de maldad en la bondad que Él otorga; (2) ninguna sombra privadora de luz cae jamás sobre Él, ocultando su bondad. Él está siempre en el cenit; ocupa la posición del sol en pleno mediodía en la luz constante e invariable con la que brilla tan benignamente sobre la humanidad. Por lo tanto, está más allá de toda creencia que alguien como el descrito pueda alguna vez extraviar a aquellos que son hechos a su imagen.*

Guy N. Woods, *A Commentary on the New Testament Epistles*,  
1991, p. 69

**1:18**

**“Él, de su voluntad”** – ¡Dios NO está obligado a ofrecernos la salvación! Podría haber dejado que el hombre pecara y luego decir: “¡Qué lástima!”, pero no hizo así. En lugar de considerar a Dios como la fuente del mal, debemos recordar que es Él quien quiso darnos la vida eterna a través de su Hijo (1 Juan 5:11). La oportunidad de ser salvos no es algo accidental o místico, sino propio de la voluntad de Dios.

**“nos hizo nacer”** – En este versículo la frase está en tiempo aoristo, indicando un punto en el tiempo; se refiere al punto de salvación que es en el bautismo. Es en el bautismo que somos sacados de la muerte espiritual tras haber obedecido la verdad, el evangelio.

*“Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio” (1 Corintios 4:15).*

Son muchos los pasajes que tratan sobre el nuevo nacimiento de las almas que están muertas en delitos y pecados (1 Pedro 1:3; Tito 3:5; 1 Juan 2:29; 3:19; 4:7; 5:1; Juan 3:5).

**“por la palabra de verdad”** – Note que esto no es solo por palabras SINO por la palabra de verdad. Uno no puede ser salvo por la palabra del hombre, sino por la palabra de verdad, que es la palabra de Dios. NO hay explicación bíblica sobre el nuevo nacimiento que sea independiente de la palabra de Dios y la respectiva obediencia a esta. El Espíritu Santo no actúa de manera misteriosa aparte de la “palabra de verdad”. Enseñar que Él hace así, no es bíblico. Jesús, en el aposento alto, dijo esto sobre el Espíritu Santo a los apóstoles,

*“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”* (Juan 16:12-15).

El hombre no puede confiar su salvación en sí mismo, en sentimientos o acciones opuestas o aparte de la obediencia a la palabra de verdad revelada por Dios. Es imperativo que “guardemos sus mandamientos” (1 Juan 2:3).

**“seamos primicias de sus criaturas”** – Las primicias del Antiguo Testamento eran la primera porción del producto que pertenecía a Dios y que se le ofrecía antes de que el resto pudiera destinarse al uso ordinario (cf. Deuteronomio 18:4). Si bien Cristo es el verdadero cumplimiento de las primicias, Santiago está diciendo a los cristianos que ellos también son una “especie de” primicias. Los primeros cristianos fueron las “primicias” de la redención y, por tanto, su medio de salvación y el nuestro es el mismo.

## OIDORES O HACEDORES..... 1:19-27

**1:19**

**“mis amados hermanos”** – Una vez más Santiago se dirige a estos cristianos como “amados hermanos”. Utiliza esta frase para indicar su estrecha relación espiritual con ellos y su profundo y perdurable afecto por ellos. Quien ha nacido de nuevo mediante la “palabra de verdad” (Santiago 1:18) debe aprender a comportarse, porque sabe que ha recibido un don impresionante de Dios (Santiago 1:19-27).

**“sea pronto para oír”** – Si consideramos el contexto de este versículo comprenderemos que esto no solo enseña lo importante que es para ellos ser mejores oyentes. El tema de los versículos 18 y 22 es la palabra de Dios y Santiago no está cambiando de tema en medio del pasaje. Debemos estar ansiosos por escuchar la palabra de Dios. Debemos prestar atención a Su palabra, de allí que debemos tener una disposición de ánimo cuando nos reunimos para adorar (Hechos 17:10-11). Pedro afirmó lo siguiente,

*“Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, **desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada**, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor [énfasis añadido]”* (1 Pedro 2:1-3).

**“tardo para hablar”** – Una vez más entender el contexto es de suma importancia si queremos conocer el significado de esta frase. La idea aquí es ser “lentos para replicar”,

especialmente si se trata de ir en contra de la palabra de Dios. En Antioquía (Hechos 13:45) los judíos se pusieron celosos y contradijeron la palabra dicha por Pablo y en Gálatas 4:16 otros se enojaron por su enseñanza. Debemos retener nuestra lengua para usarla en el momento adecuado.

**“tardo para airarse”** – Esto no solo significa que debemos ser lentos para enojarnos, sino en particular, cuando se trata de lo que la palabra de Dios enseña. Un hombre podría aceptar la palabra de Dios al convertirse en cristiano por primera vez, pero luego estar en contra de otras partes de la palabra de Dios al ir aprendiendo más de ella. La ira incontrolada nunca es una característica cristiana, y es necesario recordar constantemente que esta es la audiencia a la que Santiago escribió, y no público en general. Son muchos que, siendo cristianos, o proclamando serlo, no gustan de lo que Dios enseña en Su Palabra y deciden desecharla o enseñar en contra de ella. Aunque el resultado de defender la Palabra signifique que seamos rechazados o perseguidos, debemos siempre enseñar lo que dice Dios en Su palabra, y advertir a quienes no hacen así para que puedan corregir sus caminos.

**1:20**

**“la ira del hombre”** – Los cristianos que hablan con un espíritu iracundo, argumentativo y abusivo contra la palabra son ofensores del evangelio, no defensores del mismo.

**“no obra la justicia de Dios”** – Un hombre que no puede controlarse se llena de amargura, prejuicio, y odio, de allí la importancia de razonar sobre los conceptos anteriores para poder ser apto para obrar la justicia de Dios.

**1:21**

**“desechando toda inmundicia”** – La palabra griega traducida como desechar significa, “apartar o poner a un lado o lejos”. Piense, por ejemplo, como cuando separa la ropa limpia de la sucia. La palabra griega traducida como “inmundicia” significa, “hacer sucio, asqueroso, contaminar, deshonor”. La raíz griega de este término se utilizaba en un sentido médico para referirse a la “cera en el oído”. Un oído tapado de cera no puede oír bien, y si el oído no puede oír bien, entonces no puede venir a él la fe a través de la palabra de Dios (Romanos 10:17). Esta cera podría incluso dejar sorda a la persona, así como los pecados pueden llegar a hacernos sordos a la palabra de Dios.

**“abundancia de malicia”** – La maldad o malicia no es parte normal del carácter, sino un exceso. Cualquier abundancia del mal no tiene cabida en la vida del cristiano. Piense en esto como quien quita telarañas en su casa, pero no se deshace de la araña, y, por lo tanto, tendrá más telarañas. A los romanos, Pablo escribió,

*“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”*  
(Romanos 6:12-14).

***“recibid con mansedumbre”*** – Esta es una frase clave del pasaje. Aquellos que piensan que todo lo que se necesita para agradar a Dios es oír la palabra sufren de la peor clase de autoengaño. La palabra debe recibirse con la debida actitud de mansedumbre, es decir una disposición suave y gentil. No se trata de una debilidad, sino de tener las cosas bajo control, como quien domina a un caballo salvaje al usar la rienda. Por lo tanto, debe entenderse claramente que la mansedumbre mostrada por el Señor y ordenada a los creyentes es fruto del poder. Podemos encontrar como ser mansos al someternos al poder y voluntad de nuestro Señor. La palabra de Dios tiene poder, no porque uno crea así, sino porque ella misma así lo confirma. No tenemos que estar de acuerdo con la palabra de Dios para que sea cierta. Ya está asentada porque ¡es la palabra de Dios! (Salmo 119:89).

Una persona que está dispuesta a aprender recibe la instrucción sin resentimiento y sin ira y es, por tanto, capaz de afrontar la verdad de la palabra de Dios, incluso cuando hiere y condena.

***“la palabra implantada”*** – La idea es que la verdad se infunda y se injerte en nuestros corazones y mentes. La esencia o tendencia de la palabra de Dios es arraigarse en nuestros corazones (Mateo 13:21). Esto significa que uno no nace con ella. En Mateo 13:21, el sembrador tuvo que sembrar la semilla; no estaba allí originalmente.

***“salvar vuestras almas”*** – ¿Por qué debemos recibir la palabra de Dios con mansedumbre? Bueno, porque es en ella donde se encuentra el poder de Dios para salvación (Romanos 1:16). Toda conversión aparte de la palabra de Dios no es una verdadera conversión cristiana. Es antibíblica e inaceptable para Dios. La palabra de Dios no es algo muerto o inactivo, sino que es la fuente de la salvación (Hebreos 4:12). Si la palabra de Dios va a juzgarnos, y así es (Juan 12:48-50), más vale que sepamos lo que dice.

**1:22**

***“sed hacedores de la palabra...”*** – El cristiano no puede quedarse de brazos cruzados, simplemente porque oyó la palabra y la obedeció. Este es el versículo clave de la carta. Jesús odia la hipocresía de los que “dicen y no hacen” (Mateo 23:3). Debemos hacer lo que la ley de Cristo exige de quienes profesan ser sus seguidores. Un cristiano fiel produce resultados porque es “hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10).

***“solamente oidores”*** – Los que oyen, leen o estudian la “ley perfecta de la libertad” pero no hacen nada al respecto no reciben ningún beneficio.

***“engañándoos a vosotros mismos”*** – Esta es la segunda ocasión en que Santiago vuelve a la idea de que uno se engaña a sí mismo. Nos estamos engañando a nosotros mismos al pensar que estamos en buena posición ante Dios cuando frecuentemente escuchamos la palabra, pero no hacemos nada al respecto. Quien descuida la obediencia a la palabra de Dios simplemente vive bajo una religión que es vana.

**1:23**

***“olor ... pero no hacedor”*** – Esto está hablando de una persona que no toma ninguna acción en respuesta a la palabra de Dios. Los cristianos deben ser oidores y hacedores. También podemos ver la necedad de la doctrina de “sólo fe” en esta falta de



acción. El que imagina que puede obtener beneficios de la Palabra de Dios simplemente oyéndola se engaña a sí mismo (1 Juan 2:4). **La ley de Cristo consta de dos partes: la primera es creerla; la segunda es comportarse conforme a ella** (Gálatas 6:2; Romanos 8:1-2; Santiago 2:12).

**“su rostro natural”** – Verse el rostro en un espejo es un momento de evaluación. El espejo muestra el verdadero aspecto de la persona.

**1:24**

**“se considera a sí mismo”** – Es como levantarse por la mañana y mirarse al espejo y decirse a sí mismo: “Tengo que asearme”. Pero usted olvida inmediatamente lo que vio en el espejo y no hace las correcciones necesarias. Durante todo el día la gente puede ver lo que usted olvidó arreglar. La palabra de Dios es un espejo en el que usted puede ver lo que está mal en su vida. Si bien es grato ver lo que está bien, es necesario ver lo que está mal, y tomar acción para corregirlo. De allí que no hacer nada ante los problemas es una tontería.

**1:25**

**“mira atentamente en la perfecta ley”** – Esta ley perfecta, “la de la libertad”, es la palabra de Dios, la ley de Cristo (1 Corintios 9:21; Gálatas 6:2). Su ley nos hace libres, a diferencia de lo que la ley de Moisés hacía (ver Gálatas 5:1).

*“El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas **cuando venga lo perfecto**, entonces lo que es en parte se acabará [énfasis añadido]” (1 Corintios 13:8-10).*

Aquello “que es en parte” era la revelación de la palabra de Dios en la profecía y la enseñanza inspirada (1 Corintios 13:8-9). Pero hoy en día tenemos lo perfecto, lo completo, la revelación de Su Palabra, la ley perfecta de Cristo. La idea de la ley en relación con el nuevo pacto puede verse de esta manera: la ley de Cristo trae libertad y consiste no tanto en restricciones como en guiar y guardar la nueva vida en Cristo, eso sí, sus preceptos siguen exigiendo obediencia (Romanos 8:2).

El término “ley de libertad” es en realidad una paradoja, ya que la ley en su propia naturaleza es restricción o limitación más que libertad. Uno sólo puede comprender verdaderamente el evangelio de Cristo cuando entiende esta paradoja, porque no entenderla conduce al legalismo o al exceso desenfrenado. Más adelante en esta carta, el mismo Santiago demuestra que la “ley de la libertad” no significa que el cristiano esté libre de reglamentos, ya que, si uno muestra parcialidad y no tiene piedad de los pobres, peca (Santiago 2:9) y será juzgado sin misericordia (Santiago 2:13). Si uno se equivoca como maestro, recibirá el juicio más severo (Santiago 3:1). Si uno es mundano, se convierte en enemigo de Dios (Santiago 4:4) y es un pecador (Santiago 4:8). Si uno jura, cae bajo juicio (Santiago 5:12).

**“persevera en ella”** – La palabra griega traducida como “perseverar” significa “permanecer al lado, seguir siempre cerca”. Un cristiano fiel no tiene motivos para separarse o alejarse de la palabra de Dios. Examina profundamente y con mucha reflexión las Escrituras. Permanece en las Escrituras, sin permitir que el mundo le

distraiga de la “ley perfecta”. No solo busca continuamente en la palabra de Dios, sino que también hace lo que ella requiere. Hace todo esto porque reconoce que es una nueva criatura en Cristo (Romanos 6:6; 2 Corintios 5:17; Efesios 4:23-24; Colosenses 3:10).

**“no siendo oidor olvidadizo”** – El “hacedor” es el que es bienaventurado, no el que sólo oye. Sobre esta sección en estudio, Robert R. Taylor, Jr. comenta lo siguiente,

*El que solo oye es un oyente muy atento, pero ese es todo el alcance de su interés. No oye con vistas a prestar atención. Oír es el fin en sí mismo para él. En marcado contraste, es el oyente profundamente devoto que mira con atención y anhelo la ley perfecta de la libertad y continúa en ella como hacedor de la obra inculcada el que es hermosamente bendecido. Oír y prestar atención se han unido; que el hombre no corte esa combinación ganadora y factible. Fíjese como Santiago estiliza al Evangelio. (1) Es perfecto (pleno, entero, completo sin nada deficiente). (2) Es ley. La ley es una regla de acción; es restricción. A menos que estemos bajo la ley no hay regla de acción; no hay restricción; ¡no hay pecado! (3) Está vinculado a la libertad. Abrazarlo obedientemente conduce a la libertad en el Señor, a la libertad en la fe, a la redención en el Redentor. No estamos bajo la ley mosaica (Colosenses 2:14-17; Efesios 2:14-16; Hebreos 10:9). Pero estamos bajo (sometidos a) la ley de Cristo (ver Romanos 8:2; Gálatas 6:2; 1 Corintios 9:21).*

**Robert R. Taylor, Jr. Studies in James and Jude, p. 23.**

De manera similar, Guy N. Woods comenta sobre la ley perfecta de libertad,

*La ley es “una regla de acción”; insistir en que no hay ley en el nuevo pacto es insistir en que no hay ninguna regla por la que debemos caminar hoy. En completo contraste con tal punto de vista, existe una “ley de Cristo” (Gálatas 6:2; 1 Corintios 9:21); una “ley del Espíritu de vida” (Romanos 8:2); una “ley de libertad” (Santiago 1:25; 2:12); la “ley del amor” (Romanos 13:10); e, insistir en que no hay ley en el Nuevo Testamento está (a) en conflicto con estas claras afirmaciones de la inspiración; (b) implica que carecemos de una norma de conducta aplicable; y (c) hace caso omiso del significado de la palabra ley.*

**Guy N. Woods, A Commentary on the New Testament Epistles,  
1991, p. 90**

Finalmente, compartimos siete razones por las que el evangelio es perfecto:

1. Fue dado por el Espíritu Santo (Juan 14 y 16).



2. Nos juzgará en el día final (Juan 12:48; Romanos 2:26).
3. Contiene todas las cosas necesarias para la vida y la piedad (2 Pedro 1:3).
4. No puede mejorarse (Salmo 19:7; Gálatas 1:6-9).
5. No se le puede añadir nada (Judas 3; Apocalipsis 21:18-19).
6. Está completo para el propósito por el que fue dado, traer la salvación (Romanos 1:14-16).
7. Nunca pasará (Mateo 5:18).

## 1:26

**“Si alguno se cree religioso”** – Esto se refiere a un hombre que se engaña a sí mismo y se cree religioso. Muchas personas acuden a servicios religiosos, pero la idea que se desprende de este versículo es que pueden estar haciéndolo en vano. Un miembro de la iglesia (o incluso una congregación entera) puede tener un nombre que él (o ella) vive, pero en realidad está espiritualmente muerto (Apocalipsis 3:1). Un miembro de la iglesia (o incluso una congregación entera) puede pensar que él mismo (o ella) es rico (espiritualmente), pero en realidad es pobre (Apocalipsis 3:17).

**“no refrena su lengua”** – Esto no habla de domar completamente la lengua, porque no puede ser domada (Santiago 3:8). Sin embargo, puede ser controlada. El hombre que tiene una lengua que produce un lenguaje vil muestra una falta de respeto por lo que manda la palabra de Dios respecto a su hablar. Una persona que habla en contra de la palabra de Dios cuando no se ajusta a su propia vida o pensamiento (Santiago 1:19-20) no ha aprendido a refrenar la lengua. Esta frase puede ser una referencia a lo que se tratará más adelante en la epístola, particularmente en el capítulo 3.

**“engaña su corazón”** – Cuando engaña a su corazón (su yo intelectual) también engaña a su yo emocional. El engaño del yo emocional es aún más difícil de superar.

**“la religión del tal es vana”** – Si alguien se cree religioso, pero no lleva a cabo su religión en áreas prácticas, como el control de la lengua, su religión es inútil, aunque se haya engañado a sí mismo creyendo que es aceptable para Dios. El diablo quiere que todos nos dejemos engañar con una falsa sensación de seguridad o indiferencia. No ignoremos sus artimañas (2 Corintios 2:11), siendo esta falsa idea de creernos religiosos cuando no refrenamos nuestras lenguas.

## 1:27

**“religión pura y sin mácula”** – La idea tras esta descripción es como la de una tela libre de cualquier mancha. Así debe ser la religión que un cristiano fiel profesa llevar a cabo. Esta religión requiere un esfuerzo exterior y un control interior. Su religión es lo que hace y lo que es.

**“delante de Dios el Padre”** – Muchos tienen una religión “pura” según el último concilio eclesiástico, libro de credos o alguna tradición, pero esta “religión” (pura, sin mancha) debe hacerse según la norma de Dios y no la del hombre (2 Corintios 10:18). El culto voluntario, es decir, adorar de la manera que nos agrada a nosotros y no a Dios, está condenado en las Escrituras (Colosenses 2:23). También hay muchas advertencias

adicionales sobre la adoración vana (Romanos 2:13; Job 9:2; 1 Corintios 3:19; Gálatas 3:11; 2 Tesalonicenses 1:6; 1 Pedro 2:4; 2 Pedro 3:8; 2 Corintios 10:18).

**“Visitar a los huérfanos y a las viudas”** – Santiago no pretende describir aquí la totalidad de la religión, sino que más adelante en la epístola provee cosas adicionales que son una parte o un defecto de nuestro servicio a Dios. Por visitar no se refiere a la idea de ir y pasar unos minutos en donde los huérfanos y viudas habitan. Su significado es más profundo ya que implica el descubrir las necesidades que tienen y suplir para ellos (Jeremías 23:2; Zacarías 11:16; Mateo 25:36, 43). No se trata de un evento de una sola vez, sino continuo. Así como las “tribulaciones” no son eventos de una sola ocasión, la visita y ayuda debe ser de igual manera. A través del Antiguo Testamento se pueden encontrar grandes hombres y mujeres que efectivamente ayudaban a huérfanos y viudas (Génesis 21:1 Éxodo 3:16; 4:31; Deuteronomio 27:19; Salmo 68:5, 94:6; 146:9; Jeremías 7:6; Malaquías 3:5). En el Nuevo Testamento encontramos un claro ejemplo y enseñanza sobre el cuidado de las viudas por la iglesia primitiva (Hechos 6:1).

Con respecto a la palabra “huérfanos”, nuestro idioma español la define como, “Dicho de una persona menor de edad: A quien se le han muerto el padre y la madre o uno de los dos” (DRAE). De igual manera se usa en el griego, particularmente ante la ausencia del padre, pero también con respecto a quienes carecen de guía espiritual. Cristo prometió a los apóstoles que no los dejaría huérfanos, y cumplió Su promesa cuando envió el Espíritu Santo a ellos (ver Juan 14:16-18; Hechos 2).

Un punto importante para considerar es que no se hace referencia a si estas viudas y huérfanos eran cristianos o no cristianos. El énfasis entonces nos lleva a recordar que debemos hacer bien a todos estos, sean cristianos o no (ver Gálatas 6:10).

**“guardarse sin mancha del mundo”** – La religión pura no solo se trata de ayudar a los demás, sino de mantenernos libres del pecado también. Por más que algunos intenten engañar con falsas enseñanzas, no es posible amar a Dios y al mundo al mismo tiempo,

*“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Juan 2:15-16).*

Citando nuevamente a Winfred Clark sobre el tipo de santos de los que trata Santiago en esta carta, deseo compartir lo siguiente,

*En el capítulo primero se encuentra que el santo es el que es salvo, aliado con la Escritura, opuesto al pecado, atravesando las tormentas de la vida y sirviendo a Dios como debe servirle. Si esto pudiera ser incorporado en la vida de cada miembro de una iglesia local, garantizaría que revolucionaría esa congregación.*

**Winfred Clark, “The Saint in James”, MSOP Lectures, 1982, p. 189.**

## CAPÍTULO 2

### LA ACEPCIÓN DE PERSONAS..... 2:1-13

**2:1**      **“Hermanos míos”** – Este término es utilizado por Santiago 15 veces como forma de dirigirse a ellos (Santiago 1:2, 16, 19; 2:1, 5, 14; 3:1, 10, 12; 4:11; 5:7, 9-10, 12, 19). Esta expresión cariñosa se utiliza con frecuencia antes de una advertencia sobre su conducta.

**“vuestra fe”** – La fe se refiere al evangelio (cf. Judas 3; Hechos 6:7; Gálatas 1:23; 3:23, 25-26). Esto significa que no pueden aferrarse tanto a la fe como a la parcialidad. Ambas no pueden estar en armonía. Tener el evangelio y mostrar acepción de personas es una incoherencia. Las implicaciones son que deben abandonar cualquier sentimiento de parcialidad. En simples palabras, como fue parafraseado por Guy N. Woods en su comentario, *“No intentes ser cristiano e hipócrita al mismo tiempo”* (p. 105).

**“nuestro glorioso Señor Jesucristo”** – Todas las designaciones entre ricos y pobres son menos que nada a la luz de la gloria que brilla en Jesús. En la gloria de Jesús las ropas finas del rico y las ropas raídas del pobre no muestran ninguna diferencia.

**“sea sin acepción de personas”** – En el griego original la exhortación hecha por Santiago es la de “dejar de tener el hábito” de hacer acepción de personas. Se utiliza para describir el hecho de mostrar parcialidad. Es imposible dejar de reconocer las diferencias en las personas, y no está mal notar esas diferencias, lo malo es favorecer o inclinarse hacia unos más que otros por algún motivo o afecto en particular (cf. Gálatas 2:6). Nunca está bien mostrar parcialidad (Deuteronomio 1:17). No sólo no debemos mostrar parcialidad con los ricos, sino que tampoco debemos ser parciales con los pobres (Levítico 19:15). Jesús, siendo el ejemplo supremo, no mostro parcialidad hacia ningún grupo (Marcos 12:14). Dios mismo no muestra parcialidad, y espera lo mismo de nosotros (Hechos 10:34; Gálatas 3:26-29).

No hay nada malo en tener amigos cercanos. Jesús, de hecho, tuvo muy cercanos a Pedro, Jacobo, y Juan (ver Lucas 9:28-36). El problema está cuando, en la misma situación, se da preferencia a unos sobre los otros. Santiago procede a demostrar esto con la ilustración dada a continuación. [Para más detalles sobre este tema en particular, lea el artículo disponible en la sección Apéndices que se titula [“Dios no hace acepción de personas”](#)].

**2:2** ***“un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida”*** – El hecho de que esto ocurra en el lugar de reunión de la iglesia muestra que ningún lugar está a salvo de la tentación. Cuando alguien tenía anillos en cada dedo, en la cultura de aquella época, se pensaba que era rico. Algunas personas incluso alquilaban anillos para parecer ricos.

La palabra griega traducida como “congregación” es la misma que da origen a la palabra “sinagoga”. La palabra griega significa “una reunión de hombres, una asamblea de hombres” por lo que debemos considerar que no se refiere solamente al lugar de reunión exclusivo de los judíos, sino a un lugar de reunión como tal.

***“un pobre con vestido andrajoso”*** – Se da a entender que ambos son desconocidos al lugar de reunión, ya que ambos han sido juzgados por sus apariencias. En la cultura de entonces podía haberse interpretado también que el rico era el amo y el pobre su esclavo. Lo cierto es que hay un gran contraste entre ambos visitantes.

**2:3** ***“Siéntate tú aquí en buen lugar ... Estate tú allí en pie”*** – Ciertamente se puede notar la parcialidad de estos hombres, mostrada en el trato que se da al rico y el desprecio al pobre. Los fariseos y escribas eran practicantes de este tipo de parcialidad (ver Lucas 11:43; 20:46-47; Marcos 12:38-40)

**2:4** ***“¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos ...?”*** – El problema era que la congregación decía que amaba a todos, pero mostraban más amor y respeto por los ricos. Esto demuestra una duda en la fe de estos, porque tales distinciones son una clara muestra de su falta de fe. Profesaban una cosa (igualdad), pero practicaban otra (parcialidad).

***“jueces con malos pensamientos”*** – Juzgar por las apariencias externas se condena como algo malo (1 Samuel 16:7; Juan 7:24). Jesús también enfatizó fuertemente esta idea en Mateo 7:1-5,

*“No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano”.*

Dios es el único juez impecable. Incluso cuando vemos pruebas de malas acciones, los juicios humanos no siempre son correctos porque no podemos conocer el corazón, además, a menudo juzgamos a las personas por su pasado, no por su futuro. El juicio de estos en la congregación se basaba en la falsa teoría de que el coste de la ropa de un hombre mostraba el valor de su carácter. Lo cierto sobre ambos visitantes es que ambos hombres estaban en la misma condición espiritual ante Dios. ¡Cuan malo es tomar decisiones bajo ideas preconcebidas!

2:5

**“Hermanos míos amados, oíd”** – Santiago quiere que tomen nota especialmente de este hecho. Él hace un llamado a prestar atención ante lo que ocurre.

**“¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo ...?”** – Esto no significa que los pobres, como clase de personas, estén destinados a ser ricos en la fe y herederos del reino, ni excluye a los ricos. Sin embargo, los pobres se volverían a menudo hacia Dios. Los que obedecieran Su voluntad pertenecerían en gran medida a este grupo de personas (1 Corintios 1:26). Pero los ricos también podrían calificarse, como Santiago indica en Santiago 1:10. Tanto los ricos como los pobres serán juzgados por igual (2 Pedro 3:9).

**“herederos del reino que ha prometido a los que le aman”** – Amar a Dios y ser herederos significa guardar sus mandamientos (Juan 14:15, 23-24, etc.). El rico en fe agrada a Dios, pues ni las riquezas ni la pobreza son bendiciones en sí mismas. Jesús mismo dijo que para un rico será difícil entrar en el reino de los cielos (Mateo 19:23-26), pero no imposible. Los llamados por el evangelio, sean ricos o pobres, tras obedecerlo, están en el reino y la gracia del Señor.

En otras palabras: “¡Si amas a Dios, deja de mostrar parcialidad!”. La parcialidad es de doble ánimo y, en su base, hipócrita. A partir de este punto, Santiago se ocupará de cómo tratan generalmente los ricos a los cristianos.

2:6

**“vosotros habéis afrentado al pobre”** – Afrentar quizás no sea una palabra común en nuestras conversaciones, pero conlleva la idea de deshonar, menospreciar, despreciar. Algunos de los discípulos habían sido culpables de esta actitud hacia las personas que eran pobres. El prejuicio es una actitud ilógica e incoherente. La parcialidad es un pensamiento inadecuado en el sentido de que malinterpreta quién es importante para Dios y quién no.

**“¿No os oprimen los ricos ...?”** – La palabra griega traducida como “oprimir” conlleva la idea de “explotación o dominio total”. A menudo son los ricos los que utilizan los tribunales para exprimir un poco más de dinero a sus desafortunados deudores. Sin embargo, aunque los ricos hagan esto, a los cristianos se les sigue ordenando amar a sus enemigos (Romanos 12:14).

2:7

**“¿No blasfeman ellos ...?”** – “Blasfemar” proviene de la palabra griega que significa “hablar mal de, o injuriar”. No incluye necesariamente maldecir, jurar, etc.

**“el buen nombre”** – Esto es lo que estaban blasfemando. El nombre que se quiere decir aquí es “cristiano”. Los judíos no blasfemarían el nombre “Cristo” (Mesías), que era un título sagrado para ellos, a menos que estuvieran ridiculizando la idea de que Jesús fuera el Cristo (1 Corintios 12:3).

**“fue invocado sobre vosotros”** – En LBLA se traduce como “el cual habéis sido llamados”. La idea es la, como ocurre en muchas culturas, de una mujer que se casa y su nombre es cambiado por el de su marido - su nombre le fue dado a ella. El nuevo nombre pronunciado sobre uno en el bautismo (Isaías 62:1-2; Hechos 11:26; 1 Pedro 4:16) tendría que ser considerado vergonzoso, si lo llevara un miembro con prejuicios.

Solamente hay un nombre que ha sido dado en las Escrituras a los seguidores de Cristo, y es “cristianos”. Agregarle un apellido a ese nombre, lo altera y lo separa de su significado y propósito. Seamos simplemente “cristianos” y démosle valor a quien nos da tan hermoso nombre.

**2:8**

**“la ley real”** – ¿Por qué se llama “Ley Real”? Porque es dada por el Rey de reyes, es de transcendental importancia, y es soberana sobre todas las leyes, siendo esta la ley del Amor.

**“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”** – Esta ley se encuentra en ambos Testamentos (Levítico 19:18; Mateo 22:37-39; Marcos 12:30-31).

**“bien hacéis”** – Obviamente, Santiago no tiene ninguna objeción a cumplir la ley del amor y dice que uno está haciendo algo bueno cuando la cumple.

**2:9**

**“pero si hacéis acepción de personas”** – Esta es una oración condicional de primera clase que muestra que la condición se había cumplido - por lo que debería traducirse “ya que” has mostrado parcialidad.

**“cometéis pecado”** – La ley del amor exige la igualdad de trato entre ricos y pobres. Si se apela al Antiguo Testamento, el mismo capítulo que habla del amor habla de la igualdad (Levítico 19:15-18). Adicional a esto, consideremos lo dicho por Moisés en Deuteronomio 16:19-20,

*“No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. La justicia, la justicia seguirás, para que vivas y heredes la tierra que Jehová tu Dios te da”.*

Ciertamente quien practica acepción de personas peca. Sobre esto Woods comenta lo siguiente,

*No se trataba de un desliz ocasional en las debilidades muy humanas, de las que trata Santiago; era un curso de acción deliberado y calculado el que seguían estos discípulos al adular a los ricos y mostrar desprecio e indiferencia por los pobres. Además, no era simple o meramente una “falta” en la que estaban incurriendo; es por Santiago designado como pecado. La palabra “pecado”, al estar sin el artículo en el texto griego, lo significa en abstracto; no sólo estaban cometiendo actos de pecado (descritos anteriormente), estaban en pecado, en la práctica que el escritor condena tan severamente.*

**Guy N. Woods, A Commentary on the New Testament Epistles,  
1991, p. 122**



**“convictos por la ley como transgresores”** – La palabra griega traducida como “transgresores” tiene la idea de “ir más allá”. Describe al que va más allá de la línea que separa la justicia del pecado. Puede que hayan intentado apelar a la antigua ley, pero el que muestra parcialidad es culpable de ser transgresor de la ley.

**2:10**

**“cualquiera que guardare toda la ley”** – La idea básica aquí es que guardar la antigua ley (ley de Moisés) es inútil como cuestión de justificación a menos que se guarde perfectamente, es decir, de manera completa.

**“ofendiere en un punto”** – en simples palabras, si uno peca en tan solo un punto, es culpable de violar toda la ley, lo que lo hace un transgresor. Los judíos solían considerar en ocasiones a la ley de Moisés como una serie de leyes separadas. Es decir, si cumplían con una de ellas, ganaban crédito, si fallaban uno, adquirían deuda. Tras esto hacían sus cálculos y dependiendo de la diferencia podían ganar o no su salvación.

Muchos en nuestros días creen que serán salvos por sus buenas acciones, sin considerar lo que la Biblia tiene que decir con respecto a que todos hemos pecado y por ello estamos “destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Un solo pecado, por pequeño que nos parezca, crea una separación entre Dios y nosotros (Isaías 59:1-2). De esta manera, quien quebrantaba la ley de Moisés nunca podía declararse inocente, al igual que en nuestros días quienes no se someten a la ley de Cristo. Gracias a Cristo no estamos bajo la ley de Moisés, y quienes apelan a esta ley para justificar su parcialidad son condenados como transgresores porque son culpables de quebrantar otro precepto de la ley en la misma acción. Es importante considerar que Santiago no está diciendo que la ley de Moisés fuera vinculante para los cristianos, está respondiendo a los que apelan a la ley del amor para justificar su pecado. La ley de Moisés no podía ni puede justificar (Gálatas 2:16; Hebreos 10:1-4). ¡SÓLO la sangre de Cristo justifica nuestros pecados!

*“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne [la antigua ley], sino conforme al Espíritu [los mandamientos del Nuevo Testamento]”  
(Romanos 8:1).*

**2:11**

**“No cometerás adulterio ... No matarás”** – Podemos reconocer que ambos son mandamientos dados en la ley de Moisés. Es posible que Santiago haya elegido estos mandamientos porque estos pecados son los más ofensivos contra la ley del amor. Uno no puede elegir la parte de la ley que le agrada cumplir y dejar de lado las demás.

**“si no cometes adulterio, pero matas”** – Por lo tanto, por su apelación a la ley para el juicio, y por no guardar toda la ley, los que mostraban parcialidad se condenaron a sí mismos como pecadores. Quebrantar un mandamiento les colocaba dentro del grupo de transgresores.

**2:12**

**“Así hablad, y así haced”** – En simples palabras, uno debe hacer lo que dice que hará. Quien dice amar a sus hermanos, debe amarlos sin importar si son ricos o pobres.

Debemos vivir consecuentemente con nuestro hablar en vista de la forma en que somos juzgados. Recordemos que no podemos ser personas de “doble ánimo” (Santiago 1:8).

**“juzgados por la ley de la libertad”** – No estamos bajo la ley de Moisés y por lo tanto no seremos juzgados por ella. Pero sí estamos bajo la ley perfecta de libertad, la de Cristo, y esta nos juzga,

*“Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar” (Juan 12:47-49).*

*“Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:25).*

Llegará el día en que todos seremos juzgados por nuestras palabras y acciones, y la acepción de personas de la que hemos tratado es un pecado que nos puede dejar fuera del lugar preparado para los justos.

**2:13**

**“juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia”** – Hasta cierto punto nuestro juicio estará determinado por la misericordia que extendamos (2 Samuel 22:25-27). Santiago está enseñando que, si un hombre no muestra misericordia a los demás, no se le mostrará misericordia a él en el día del juicio. Este versículo está declarando el lado negativo, mientras que Mateo 5:7 declara el lado positivo,

*“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.*

**“la misericordia triunfa sobre el juicio”** – Si un hombre es misericordioso con los demás no tendrá ningún temor del día del juicio en lo que se refiere a este tema. La misericordia libera al cristiano del temor al juicio. Aquellos que han mostrado misericordia bajo la ley de la libertad pueden afrontar el juicio con confianza. Así como “el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18), también lo hace la misericordia.

Ser misericordioso no significa ser blando con el pecado. Este debe ser condenado, y el pecador necesita reconocer que está en error. Quien diga “Yo no condeno a nadie, así que Dios no me condenará a mí” se equivoca gravemente. El que no es cristiano, aunque muestre misericordia, no tiene esperanza de que la misericordia triunfe sobre el juicio. La parcialidad, como ha sido demostrado en estos pasajes, es incompatible con la misericordia y la profesión de fe del cristiano.



**2:14**

**“tiene fe”** – El problema aquí no es la falta de fe. El énfasis no está sólo en el hecho de que “dice” que tiene fe. El enfoque aquí es sobre ¿cuál es el provecho de tener fe? Jesús hizo una pregunta similar,

*“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ...” (Mateo 16:26).*

El punto que expondrá Santiago a continuación es que una fe que no es activa, una que no obra, puede llegar a carecer de valor.

**“no tiene obras”** – Por “obras” Santiago entiende cualquier obediencia a la “ley de Cristo” como cristiano, pero en general el término se refiere a “buenas obras” o conducta (el fruto de la vida cristiana - Mateo 5:16; Juan 3:20). Si en lugar de la palabra obras, se hubiese usado la palabra “obediencia”, se habría evitado mucha de la confusión que hay en el mundo religioso actual. No se trata de obras de mérito, sino de obediencia. Jesús dijo la siguiente afirmación,

*“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23).*

Con respecto al accionar de los fariseos y escribas, Jesús advirtió a las multitudes,

*“Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen” (Mateo 23:3).*

A los cristianos en Roma, Pablo escribió,

*“Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios” (Romanos 2:5-11).*

Sobre este tema y pasaje en particular, Bob Winton comenta lo siguiente,

*Las obras que Santiago dice que se requieren para la salvación incluyen obedecer el plan de salvación del evangelio (creer, arrepentirse, confesar, bautizarse) y seguir fielmente los dictados del evangelio. Los engañadores niegan lo primero, pero aceptan lo segundo: así contradicen su teoría de una vez salvo-siempre salvo. Se requiere obediencia para que un pecador extranjero se convierta en cristiano; se requiere obediencia de un cristiano para que siga siendo agradable y aceptable a Dios.*

**Bob Winton, An Outlined Commentary on James, pp. 58-59.**

Adicional a lo tratado hasta el momento, facilitamos a continuar un fragmento de lo expuesto por Louis Rushmore acerca de este tema, cuyo escrito completo se encuentra disponible en la sección Apéndices, bajo el título [“Obras Versus Obras”](#):

*El pasaje bíblico clásico que muestra la relación entre la fe cristiana y la acción o la obra como un resultado de la fe es Santiago 2:14-26. Santiago no estuvo contradiciendo al apóstol Pablo. Ellos simplemente usaron la palabra en un contexto diferente. Pablo hizo referencia al mérito debido a las obras realizadas—lo cual hubiera sido el único medio de santidad humana verdadera y duradera bajo el judaísmo. Ya que nadie vivió una vida impecable, las obras de la ley no podían salvar a los humanos pecadores. Por otra parte, Santiago hizo referencia a las acciones de una fe viva y activa. Estas obras no son los medios de la salvación, pero son los frutos de la fe. Por ende, Santiago mencionó tres veces en el contexto: “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17, 24, 26).*

**“¿Podrá la fe salvarle?”** – Se refiere al tipo de fe que acabamos de mencionar: fe solamente. En griego la pregunta es retórica. Una pregunta retórica es una pregunta que no pretende exigir una respuesta. La respuesta está implícita por el contexto. Se formula de tal manera que queda implícita una respuesta negativa; “La fe solamente no puede salvarle, ¿verdad?”

**2:15**

**“si un hermano o una hermana están desnudos”** – “Desnudo” en este contexto no significa completamente sin ropa, sino sin ropa suficiente. Esto es especialmente enfático porque se trata de un hermano o hermana. Debemos hacer el bien a todos, pero especialmente a los cristianos (Gálatas 6:10).

**“tienen necesidad del mantenimiento de cada día”** – En LBLA es traducido como “carecen del sustento diario”. No sabemos si se trataba de una circunstancia real o de una suposición sobre lo que posiblemente podría ocurrir. Gálatas 6:10 y 2 Corintios 9:13 obligan a la Iglesia a ayudar tanto a los cristianos como a los no

cristianos. Tal vez la hambruna predicha por Agabo seguía existiendo (Hechos 11:28-30).

**2:16**

**“Id en paz, calentaos y saciaos”** – Hay muchos que lo dicen y no lo hacen, como hay muchos que miran la perfecta ley de la libertad y no la obedecen (versículo 17).

**“no les dais las cosas que son necesarias”** – Esto es lo que se conocía como “misericordia de boca” en el siglo I. Cuando los líderes de la iglesia de Jerusalén acordaron que Pablo debía ir a los gentiles, le dijeron que no se olvidara de los pobres (Gálatas 2:10). El peligro que se señala aquí es el de tener buenas intenciones, pero no hacer nada al respecto. Taylor comenta lo siguiente,

*Las palabras vacías no visten al desnudo; las trivialidades piadosas no llenan los estómagos hambrientos; la verborrea sin sentido o la cháchara sin provecho no se suman a la belleza de la benevolencia bíblica. ¡Santiago niega rotundamente que el beneficio se acumule en tales incoherencias entre la profesión de labios y la ausencia de acciones que los acompañen!*

Robert R. Taylor, Jr. *Studies in James and Jude*, p. 30.

**2:17**

**“la fe, si no tiene obras”** – A veces nos entusiasmos con la idea de ayudar a nuestros hermanos, pero luego nos desprecupamos de llevar a cabo esas obras de obediencia tal y como nos las ordena Dios. Parece que sentimos que Dios comprenderá y pasará por alto el pecado. Las personas con una fe muerta sustituyen las palabras por los hechos. Una fe sin obras es lo mismo que no tener fe en absoluto.

**2:18**

**“alguno dirá”** – Esto se refiere a un hombre que parece pensar que la “fe” y las “obras” son dos virtudes separadas y distintas que pueden elegirse justificadamente por sí solas manteniendo su valor sin la otra. La palabra de Dios no avala ninguna separada de la otra.

**“Muéstrame tu fe”** – Esto es afirmar algo imposible de hacer. El reto consiste en demostrar o probar la existencia de la fe sin obras. ¿Cómo puede hacerse eso? Los que enseñan “fe solamente” tienen muchos problemas para explicar este pasaje. Recordemos que esta amonestación fue y es dada a cristianos.

**“te mostraré mi fe”** – Es bueno haber organizado obras benévolas, pero ¿de qué sirven si no se está haciendo verdaderamente el bien? Siempre hay que evaluar la eficacia de las acciones que se llevan a cabo. Hay que dudar de quien se jacta de su fe, pero nunca hace buenas obras.

**2:19**

**“Tú crees que Dios es uno”** – Santiago se refiere probablemente a lo escrito según Deuteronomio 6:4-5,

*“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas”.*

A esta afirmación se le conoce como el Shemá. Entre los judíos es una oración que declara la fe en un solo Dios. En el judaísmo se trata del fundamento de la relación entre ellos y Dios. Afirma la unicidad y exclusividad de Dios. Esto era y es crucial en un contexto donde las naciones vecinas adoraban a muchos dioses. Declara que Jehová es único, soberano y digno de toda adoración.

**“bien haces”** – Ciertamente solo hay un Dios. Santiago no solo citó lo registrado en Deuteronomio, sino que también fueron palabras que salieron de la voz de Jesús (ver Marcos 12:28-29). La fe no está siendo menospreciada, sino por lo contrario, alentada. Lo que Santiago enseña es que el que tiene verdadera fe dejará que ésta haga por él lo que debe hacer. Su fe le lleva a hacer la voluntad de Dios. Si no lo hace, no estará mejor que los demonios, tal como se verá a continuación.

**“los demonios creen, y tiemblan”** – Una realidad que muchos pasan por alto. Las Escrituras afirman lo siguiente,

*“Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?” (Mateo 8:28-29).*

Esto demuestra que una fuerte creencia, que incluso podría causar temblar de miedo, no es suficiente por sí misma sin obras de obediencia. La Biblia tiene mucho que decir sobre cosas que hacen los demonios,

1. Orar (suplicar) (Marcos 5:10),
2. Tener conocimiento sobre Dios y Jesús (Mateo 8:29),
3. Creer (Santiago 2:19),
4. Confesar su fe (Lucas 4:34).

También sobre cosas que no hacen tales como,

1. Mostrar signos de arrepentimiento (Apocalipsis 9:20-21),
2. Buscar hacer la voluntad de Dios (Santiago 2:19).

**2:20**

**“quieres saber, hombre vano”** – La pregunta formulada conlleva la idea de “¿Estás dispuesto a aprender algo?”. Es como cuando en una conversación alguien dice a otra persona, “si tan solo escucharás”. En LBLA se traduce como “¿estás dispuesto a admitir ...?” Esta expresión pide al oyente que esté dispuesto a reconocer y admitir la verdad.

La lógica de lo dicho por Santiago, siendo inspirado por el Espíritu Santo, es clara. Quien argumenta contra ella, es una persona que espiritualmente es vana, vacía, necia, insensata.

**“la fe sin obras es muerta”** – La palabra griega traducida como “muerta” conlleva originalmente la idea de “que ha exhalado su último suspiro” pero también la de

“inactivo con respecto a hacer el bien, inoperante”. Por lo tanto, lo expresado por Santiago indica y afirma que es inútil tener fe si no se expresa en obediencia. Una fe sin obras solamente muestra el deseo de querer ser salvo, pero no representa la fe viva. Santiago, a continuación, procede a dar dos claros ejemplos sobre como la fe y las obras cooperan en la salvación del hombre y no actúan por separado.

**2:21**

**“¿No fue justificado por las obras Abraham ...?”** – Esta es una pregunta retórica que implica una respuesta de “Sí”. El hecho de que se utilice a Abraham demuestra que incluso el padre de los fieles tuvo que obedecer. Es posible que este punto se plantee porque los judíos creían que ser descendiente de Abraham era todo lo que se necesitaba para la salvación (Mateo 3:9-10). Quien considere que Abraham fue salvo por “fe solamente” haría bien en estudiar detalladamente los capítulos 15 al 22 de Génesis antes de continuar con el presente estudio.

Abraham fue justificado, es decir absuelto o pronunciado como justo, por Dios. Esto se trata sobre la fe que salva al hombre de la que estudiamos en Santiago 2:14. El motivo por el que fue justificado es claramente dado en el pasaje, “por las obras”, siendo estas las obras de obediencia. Estas son el fundamento de la justificación de Abraham. [Para obtener información adicional sobre este punto, consulte en la sección Apéndices: [“El papel de las obras en el plan divino”](#)].

Santiago procede a hacer ver, en énfasis, sobre el evento registrado en Génesis 22 sobre la ofrenda o sacrificio que Abraham estuvo dispuesto a realizar.

**“cuando ofreció a su hijo Isaac”** – “Ofreció” es un participio utilizado en sentido adverbial o causal. Por lo tanto, su ofrenda de Isaac fue la CAUSA de su justificación. No fue que Abraham hiciera esta obra, SINO que la hizo como obediencia a la fe. La única clase de obra que trae justificación es una obra hecha en obediencia a un mandato de Dios.

Al leer Génesis 22:9-12 no se dice nada referente a ser justificado. Simplemente se puede ver el compromiso y fe que Abraham tenía para con Dios al estar dispuesto a realizar el sacrificio que Dios le ordeno hacer. Se puede ver como Abraham reconoce su obligación a obedecer a Dios y confiar en Dios y sus promesas.

Su fe y obediencia fueron reconocidas por Dios tal como se hace saber en las palabras que el ángel de Jehová dijo desde el cielo, “ya conozco que temes a Dios” (Génesis 22:12). Tras la obediencia procede la bendición, “por cuanto has hecho esto... de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia” (Génesis 22:16-17). Esta bendición se extiende porque por su “simiente serán benditas todas las naciones, por cuanto obedeciste a mi voz” (Génesis 22:18).

Abraham no fue justificado simplemente por decir que creía a Dios, sino por obedecerle y hacer lo que Dios le comandó. Santiago podía ver claramente en el registro del Antiguo Testamento que los actos de obediencia habían llevado a Abraham a otra declaración de justicia ante Dios. Así, se demuestra que el acto (“las obras”) es la base de la justificación de Abraham. Las obras por si solas no salvan, tampoco la fe por si sola. Ambas trabajan en conjunto. Ante la posible consulta sobre lo escrito por Santiago

aquí y lo registrado por Pablo en su carta a los romanos, es necesario hacer una pausa para explicar la diferencia entre estos pasajes.

*“Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:2-5).*

1. En este pasaje, Pablo se refiere a las “obras” de la ley de Moisés como base de la justificación.
2. Fíjese también en Gálatas 2:16; 3:11; 5:4; Romanos 3:28, donde Pablo añade “la ley” a su negación a que uno se justifique por “obras” o “hechos”.
3. Insiste en que la justificación de Abraham fue antes de la ley de Moisés y aparte de ella, al igual que insistió en que fue antes de la circuncisión (Romanos 4:10-12).

Por lo tanto, Pablo y Santiago están de acuerdo en que una obra de obediencia que surge de la fe de uno en Dios y en Cristo es la base de la justificación.

**2:22** *“¿No ves que la fe actuó juntamente...?”* – Actuar juntamente significa cooperar o ayudar (Romanos 8:28).

*“se perfeccionó por las obras”* – La fe de Abraham no fue perfeccionada o completada, hasta después de haber sido combinada con las obras. Sólo entonces su fe hizo por él lo que Dios pretendía que la fe hiciera. La justificación es lo que la fe debe lograr, PERO no lo hará sin obras que la completen. Sin obras, la fe de Abraham era imperfecta; no estaba completa, ni madura, ni alcanzaba sus fines deseados. Sin obras, ¡nuestra fe también es imperfecta! Las obras son necesarias para una fe aceptable.

**2:23** *“se cumplió la Escritura”* – Esto se refiere a lo que se dice de Abraham en Génesis 15:6,

*“Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”.*

*“Abraham creyó a Dios”* – Santiago cita lo registrado en Génesis 15:6, en donde se cumple lo ordenado por Dios y lo prometido por Él (Santiago 2:21; Génesis 22:9-12). La fe solamente no es suficiente para la justificación. Los demonios tienen fe, pero no son ni serán justos. No hay razón para tanta confusión en el mundo religioso con respecto a la colaboración de la fe y las obras en la salvación y justificación del hombre. Debemos seguir el ejemplo de Abraham, teniendo una fe activa y obediente.

*“fue llamado amigo de Dios”* – Abraham no es llamado amigo de Dios hasta mucho más tarde en las Escrituras (Isaías 41:8; 2 Crónicas 20:7). Este honor le fue dado

como resultado de la obediencia de su fe al ofrecer a Isaac. Hoy podemos ser amigos de Dios si obedecemos Sus mandamientos (Juan 14:15; 15:14), y así ser reconciliados con Él.

## 2:24

***“el hombre es justificado por las obras”*** – Santiago deja claro que su argumento, que las obras justifican, es claro y contundente. No las obras por sí solas, sino las obras son necesarias para la justificación. Si Abraham no fue justificado por las obras, que hicieron completa su fe, entonces el argumento de Santiago no tiene sentido.

***“no solamente por la fe”*** – ¡Éste es el único lugar de la Biblia donde se utiliza la frase o idea de “sólo por la fe” y se condena como medio de justificación! Por lo tanto, enseñar que uno se salva por la “fe solamente” es claramente erróneo. Uno que espera ser salvado por la “palabra de verdad” debe mostrar su fe por sus obras. El Nuevo Testamento enseña que somos salvos por muchas cosas:

1. Gracia (Hechos 15:11; Romanos 3:24; Efesios 2:8)
2. Misericordia (Tito 3:5)
3. Sangre de Jesús (1 Juan 1:7; Romanos 5:9; Efesios 1:7)
4. Obras (Santiago 2:24; Hechos 10:34-35; Filipenses 2:12)
5. Obediencia (Hebreos 5:8-9)
6. Resistencia (Mateo 10:22)
7. Paciencia (Hebreos 6:12; Apocalipsis 14:12-13)
8. Amor a la verdad (2 Tesalonicenses 2:10)
9. Temor (Judas 23; Filipenses 2:12)
10. Fe/Creencia (Hebreos 11:6; Hechos 16:30-31)
11. Arrepentimiento (Lucas 13:3; 2 Corintios 7:10)
12. Confesión (Mateo 10:32; Romanos 10:9-10)
13. Bautismo (Marcos 16:16; 1 Pedro 3:20-21)

No hay duda de que somos salvos por la fe, pero no solamente por ella.

## 2:25

***“Asimismo también Rahab la ramera”*** – Rahab fue justificada por obras de la misma manera que lo fue Abraham. Rahab proporciona otro ejemplo a Santiago para resaltar que la justificación no es sólo por la fe, sino que incluye necesariamente actos de obediencia a la voluntad de Dios. Su ejemplo probablemente es utilizado por Santiago para mostrar que los requisitos para la justificación son los mismos para todos. No importa si uno es rico o pobre, judío o gentil, hombre o mujer, etc. (Gálatas 3:28).

***“cuando recibió a los mensajeros”*** – Tanto Santiago como el libro de Hebreos señalan que fueron la fe y la obediencia de Rahab las que dieron lugar a su justificación. La fe y las obras cooperaron y se ayudaron mutuamente.



*“Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz” (Hebreos 11:31).*

**2:26** ***“el cuerpo sin espíritu está muerto”*** – Este es un hecho médico bien conocido y muy apropiado para ilustrar la conclusión del argumento.

***“la fe sin obras está muerta”*** – La fe sin obras está muerta, igual que un cuerpo físico sin un espíritu vivificante está muerto. La fe que no se expresa en obras obedientes es inútil y definitivamente no puede justificar ni salvar. En respuesta a la pregunta: “¿Qué debo hacer para ser salvo?”, la respuesta siempre ha sido: “¡Creer Y obedecer!”

Una vez más es necesario recalcar que esta epístola fue escrita a cristianos, y, por lo tanto, estos deben recordar siempre que la obediencia a la palabra de Dios es requerida, tanto en la adoración, como en el servicio y asuntos morales. No podemos descuidar nuestra obediencia.

CONTROL DE LA LENGUA..... 3:1-18

## CAPÍTULO 3

ADVERTENCIA A LOS MAESTROS .....3:1-3

**3:1** ***“Hermanos míos”*** – Una vez más Santiago les recuerda su estrecha relación como familia espiritual.

***“no os hagáis maestros muchos de vosotros”*** – La construcción griega de esta frase es imperativa. Esto indica que esto ya era un problema establecido. Incluso hoy en día muchos que quieren convertirse en maestros no se dan cuenta de la responsabilidad que ello implica. ¿Por qué no querría Santiago que algunos cristianos enseñaran? El escritor de Hebreos reprendió a sus lectores por no saber enseñar (Hebreos 5:12-14). Cabe suponer que algunos en tiempos de Santiago querían ser maestros públicos, pero no tenían formación para ello y no querían darse cuenta de la tremenda responsabilidad que supone ser instructor de la Palabra de Dios y de la inconmensurable impresión que deja un maestro en los alumnos. Santiago, por lo tanto, hace un llamado de atención sobre las responsabilidades de quienes deciden enseñar.

***“sabiendo que recibiremos mayor condenación”*** – Los maestros no sólo deben dar cuenta de sí mismos, sino también de lo que hacen creer y hacer a los demás. Santiago dice “recibiremos”, utilizando la primera persona del plural, porque él mismo es un maestro en la iglesia y sabe que algún día deberá rendir cuentas al Juez Divino



por su enseñanza. Nos convertimos en maestros por nuestra propia elección y, por lo tanto, si fallamos estamos bajo una mayor condenación. La condenación del maestro es mayor que la de los demás porque tiene (o profesa tener) un conocimiento claro y pleno de su deber y, por tanto, está mucho más obligado a obedecerlo. De allí la importancia de enseñar la Verdad de la Palabra de Dios y no las opiniones o mandamientos del hombre. Un maestro nunca debe decir: “Haz lo que digo, pero no lo que hago”. Un maestro de la Palabra de Dios debe ser diligente (1 Timoteo 2:15) y un ejemplo íntegro para sus alumnos (1 Timoteo 4:12). No todos los cristianos deben ser maestros públicos, ni están cualificados para ello, pero hay muchas obras que hacer en la iglesia sin la necesidad u obligación de ser un maestro público de la Biblia.

**3:2** **“Porque todos ofendemos muchas veces”** – Literalmente esta frase significa: “Todos tropezamos con respecto a muchas cosas” (compare Romanos 3:23; 1 Juan 1:8). El punto es que como esto es cierto, debemos pensar sobriamente antes de elegir enseñar, ¡porque conlleva la mayor responsabilidad y tentación a pecar!

**“Si alguno no ofende en palabra”** – “Palabra” se refiere aquí al mensaje del evangelio, a la doctrina (compare Santiago 1:18, 21-23).

**“es varón perfecto”** – “Perfecto” es una traducción de la palabra griega que significa “lo que está completo, maduro”. No significa sin pecado, sino de un cristiano que demuestra su madurez espiritual. Sobre el uso de “perfecto” compare los siguientes pasajes: 1 Corintios 2:6; Efesios 4:13; Filipenses 3:14-15; Colosenses 4:12; Hebreos 5:14. Sobre este pasaje Garland Elkins comenta lo siguiente,

*Dios reconoce la soberanía del ser humano. Dios ha previsto el libre albedrío del hombre, y le deja libre de actuar como le plazca. Dios nunca obliga al hombre a seguir un camino sin darle la oportunidad de ejercer su libertad de elección. Siempre ha dejado al hombre libre para actuar.*

Garland Elkins, *The Teacher and His Tongue*,  
Annual Denton Lectures, 1990, p. 76.

**3:3** **“ponemos freno en la boca de los caballos”** – Santiago está preparando al lector sobre lo que tiene que decir sobre el control de la lengua que cada uno debe tener. El freno que se coloca en la boca de los caballos, cuyo nombre es brida, aun siendo pequeño, ejerce su influencia y control sobre toda la bestia, sin importar cuan grande o fuerte sea. El caballo sigue entonces un rumbo recto y no errático, un rumbo que está determinado por su jinete.

## EL PODER DE LA LENGUA..... 3:4-12

**3:4** **“Mirad también las naves”** – De manera similar, no importa que tan grande sea el barco, este suele ser guiado por un timón muy pequeño hacia la dirección o destino

que el capitán del barco desee. Ciertamente hay similitud en los ejemplos usados por Santiago, siendo ambos grandes en comparación con el freno o timón que los guía. Ambos son guiados por estos elementos pequeños hacia el rumbo indicado. El viento (el deseo) puede ser impetuoso, pero podemos controlar a la nave (la lengua). De allí que es necesario reconocer que, así como cosas pequeñas como una brida o un timón determinan el destino de lo que guían, nuestras lenguas tienen el poder de controlar nuestro rumbo y debemos aprender a cómo manejarlas.

3:5

***“la lengua es un miembro pequeño”*** – La lengua tiene el poder de influir en todo el curso y el futuro del hombre. Así como un pequeño chisme puede derribar a un gran hombre, una pequeña herejía puede derribar a una gran congregación de la iglesia del Señor.

***“¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!”*** – Muchos pasajes del Antiguo Testamento utilizan la misma ilustración del fuego que destruye (Isaías 9:18; 10:16-18; Zacarías 12:6; Salmo 83:14). Incluso Eurípides, poeta griego (480-406 a.C.), comparó la revelación descuidada de un secreto con una chispa que se apodera de un bosque. Una palabra descuidada puede consumir a toda una congregación o familia (compare Gálatas 5:15). Una mentirita blanca, por pequeña e inocente que parezca a quien la dice, tiene el poder de crecer a niveles que causaran caos y destrucción una vez ha sido dicha.

3:6

***“la lengua es un fuego, un mundo de maldad”*** – La lengua es como un fuego en el dolor que causa, la destrucción que logra y las consecuencias que trae. Debemos recordar que el contexto se refiere al uso indebido de la lengua. La lengua es comparada a “un mundo de maldad” por el enorme daño que puede causar. Es imposible medir plenamente el daño que causan los chismes, las calumnias, las blasfemias, las falsas enseñanzas.

***“contamina todo el cuerpo”*** – La lengua es un universo de maldad en sí misma. Expresa todo sentimiento maligno y todo tipo de acto pecaminoso (si no se controla). No podemos decir: “Soy realmente una persona pura, pero es sólo mi lengua la que es impura”. Si no controlamos la lengua, ¡el resto del cuerpo no está bajo control!

***“inflama la rueda de la creación”*** – En LBLA se traduce como “inflama el curso de nuestra vida”. Inflamar significa “encender algo que arde con facilidad” (DRAE). También se define como “Acalorar, enardecer las pasiones y afectos del ánimo”. Por “rueda de la creación” o “curso de nuestra vida” se entiende, del griego, a lo “que se pone en movimiento al nacer y corre a través de la vida”. Por lo tanto, todo en la vida parece estar afectado por la lengua. No estamos solos, por más que creamos que sea así, y por lo tanto no vivimos vidas aisladas, sino que afectamos a los demás con lo que hacemos y decimos. Tan solo se requiere de una chispa para iniciar un fuego, y la lengua de una persona puede hacer exactamente esto con el más pequeño chisme, mentira, o blasfemia que salga de ella, y se extiende a los demás como un incendio que puede llegar a quemar a toda una ciudad. Una vez un rumor sale de la boca de una persona, no puede ser echado atrás. De allí que es tan importante que, antes de hablar, debemos recordar que una vez que hemos pronunciado una palabra, ésta ha salido de nuestro control.

Nuestro Señor hizo una afirmación importante sobre el resultado final de nuestras palabras,

*“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mateo 12:36-37).*

**“inflamada por el infierno”** – Una vez más encontramos la palabra griega que significa “encender, prender fuego, quemar”. Un fuego como el que acabamos de describir tendría su origen en el infierno (es decir, en Satanás). Taylor comenta lo siguiente sobre esa frase,

*¡El ardiente mal que surge de los usos indebidos de la lengua encuentra su único paralelo con el que surge en el propio infierno! Aquí Santiago utiliza Gehenna para referirse al infierno eterno. Es el lugar del castigo eterno para los viles y malvados.*

Robert R. Taylor, Jr. *Studies in James and Jude*, p. 37.

**3:7** **“se doma y ha sido domada”** – El ser humano desde el principio ha tenido dominio sobre las bestias, aves, peces, y demás animales (Génesis 1:28). Así fue en los días de Santiago, y lo es en nuestros días. El hecho de no poder domar la lengua demuestra que esta es más viciosa que cualquiera de las criaturas salvajes.

**3:8** **“ningún hombre puede domar la lengua”** – La lengua nunca puede ser domada. Nunca será seguro hablar sin pensar antes lo que vamos a decir. La idea de ser “domada” es muy diferente a la de ser “controlada”. La lengua puede mantenerse bajo estricta vigilancia durante cuarenta o cincuenta años y, sin embargo, en un momento de descuido y falta de vigilancia puede arremeter y causar un daño irreparable.

**“un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal”** – La lengua es inquieta, como una bestia enjaulada que nunca se aquieta, sino que camina de un lado a otro. Es como ese animal enjaulado que desea su libertad, pero cuando la consigue, lo único que causa es daño y más daño. Santiago no solo trata sobre la maldad de la lengua, sino que también procede a hacer ver usos indebidos que se le da a esta.

**3:9** **“bendecimos ... maldecimos”** – “Bendecir” viene de la palabra griega que significa “decimos cosas buenas de Dios”, siendo este el mejor uso que podemos hacer de ella. Por lo contrario, el peor uso que podemos hacer de ella es maldecir ya que esto es desearle mal a alguien o algo. Quien pida a Dios que traiga el mal sobre otro está usando su lengua de la más horrible de las maneras.

**“hechos a la semejanza de Dios”** – Desde el principio Dios ha afirmado que los seres humanos fuimos creados a Su semejanza, a Su imagen (Génesis 1:26-27). Esta realidad implica que todos, sin excepción, somos similares a Su imagen, y, sin embargo, hay quienes dicen cosas buenas de Dios, pero no hacen así con aquellos que son como ellos y hechos de la misma manera. Santiago está señalando la incoherencia de esta

acción, ya que bendecir a Dios y maldecir y hacer daño al hombre, es, en cierto modo, lo mismo que maldecir o hacer daño a Dios por no valorar lo que Él creo.

**3:10**

**“De una misma boca proceden bendición y maldición”** – Un buen ejemplo de esto lo encontramos en las palabras y acciones hechas por el apóstol Pedro, quien tras haber prometido no negar a nuestro Señor, hizo precisamente eso la misma noche que hizo tal promesa (Mateo 26:33; 26:69-75).

Ningún ser humano, incluso siendo cristiano, tiene potestad para pronunciar una maldición sobre otra persona sin reflejar esta sobre Dios. Solamente aquellas maldiciones que Dios mismo ha pronunciado pueden ser repetidas por un cristiano a otra persona.

*“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gálatas 1:8-9).*

**“esto no debe ser así”** – Ciertamente este tipo de accionar esta fuera de armonía con la naturaleza de las cosas, y para ello Santiago procede a dar ejemplos que se encuentran en la naturaleza a continuación.

**3:11-12**

**“agua dulce y amarga ... higuera aceitunas... vid higos”** – El mundo que nos rodea, en su hermosa armonía de operaciones, reprende a menudo las incoherencias de la conducta humana. Ambas preguntas hechas por Santiago son retóricas, y, por ende, conllevan una respuesta implícita de “No”. Él se refiere a la ley inmutable de la naturaleza de que lo semejante produce lo semejante, una realidad que está registrada desde el principio,

*“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno” (Génesis 1:11-12).*

El hermano mayor de Santiago, en todos los sentidos, enseñó de manera similar,

*“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos” (Mateo 7:15-18).*

Cuando las alabanzas a Dios y las maldiciones a los hombres salen de la misma boca, las alabanzas están contaminadas y, por lo tanto, carecen de valor.

***“ninguna fuente puede dar agua salada y dulce”*** – El punto aquí demostrado es que debemos utilizar nuestras lenguas para el bien. Santiago no está abogando por un silencio cobarde, sino por el uso sabio de nuestra palabra. Lo más difícil de controlar del cuerpo humano es la lengua, y está controlada por nuestros pensamientos (Mateo 15:19). El uso inadecuado de la lengua tiene consecuencias terribles, tanto en esta vida como en la venidera.

## LA SABIDURÍA DE LO ALTO.....3:13-18

**3:13**      ***“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros?”*** – Tras haber enseñado sobre el efecto del poder de la lengua, Santiago retoma el tema sobre aquellos que deciden enseñar a otros. De hecho, el término traducido como “sabio” en este pasaje, solía aplicarse en referencia a un maestro. Por “entendido” la palabra griega indica a quien posee los conocimientos de un experto. Una cosa es poseer el conocimiento y otra es aplicarse en la práctica de la vida. Aquí el inspirado escritor une ambas cualidades como indicadores de la persona que se busca en la pregunta.

La cuestión es que, puesto que suele ser cierto que un maestro tiene fama de tener más habilidad y conocimientos que los demás, debe demostrar con su conducta que esto es, de hecho, cierto (Compárese con Santiago 2:12). El conocimiento procede del estudio (2 Timoteo 2:15), pero la sabiduría procede de Dios (Santiago 1:5). [Para obtener información adicional sobre la sabiduría aquí tratada, consulte en la sección Apéndices: *“La sabiduría de Dios o la del hombre, ¿Conoce usted la diferencia?”*].

***“Muestre por la buena conducta sus obras”*** – ¡Este es el reto! Si usted es realmente sabio, demuéstrelo con su buena forma de vivir, entonces todos sabrán que lo es. Este es un llamamiento a las buenas acciones, no sólo a las buenas palabras. Al escritor y filósofo estadounidense Ralph Emerson se le atribuye la siguiente frase, “Lo que haces habla tan fuerte que no puedo escuchar lo que dices”.

***“en sabia mansedumbre”*** – ¡La mansedumbre, no la arrogancia, es la actitud propia de la sabiduría! El cristianismo es un modo de vida práctico, y aquellos que serán sus maestros más eficaces se esfuerzan por controlar sus discursos. El uso incoherente que el hombre hace de su lengua es tan peculiar que no se encuentra nada parecido en ninguna otra parte de la naturaleza.

En Santiago 1:21 se exhorta al oyente de la palabra a recibirla con mansedumbre, ahora se exhorta al maestro de la palabra a mostrar esta misma cualidad de ánimo (compare 2 Timoteo 2:24-25; 1 Pedro 3:15). Esta mansedumbre demostrará sabiduría y logrará más que alguien que intente gritar o incluso maldecir a los que se oponen al que enseña.

**3:14**      ***“celos amargos”*** – La palabra griega traducida como “celos” significa “la emoción de la mente, el ardor, el fervor del espíritu”. No todo celo es malo, pero en este caso en particular claramente es descrito como amargo. Es el tipo de celo que muestra resentimiento por los éxitos logrados por otros. Es el codiciar lo que otro tiene, y creer

que es merecedor de eso o más que el que lo tiene. Es probable que Santiago se refiera a los celos entre los maestros en su competencia por puestos de importancia y en su búsqueda de honores y alabanzas de sus oyentes.

**“contención en vuestro corazón”** – Aquí Santiago se refiere a la ambición egoísta o rivalidad. Este tipo de personas busca usar de medidas malvadas para lograr sus propios deseos. Posiblemente en relación con un maestro forzando sus propias opiniones para que sean las aceptadas. Podemos ver que es otra forma más de buscar reconocimiento y grandeza, pero no de manera ética. La raíz de la palabra griega traducida como “contención” implica una condición del corazón en la que surge el mal, una que lleva a desencadenar el egoísmo.

**“no os jactéis, ni mintáis”** – Quien es jactancioso, arrogante y orgulloso, vive una vida que es totalmente opuesta a la de un maestro piadoso. Son muchos quienes que, por sentirse superiores a los demás, buscan llevar el título de sabios o maestros para regodearse. Los celos amargos y las contenciones convierten la fachada de quien profesa ser cristiano en una auténtica mentira. Una pregunta que todo quien aspira a ser maestro de la Biblia debe hacerse a sí mismo es “¿Cuál es su actitud tras hablar con un alma perdida?”. ¿Muestra compasión y tristeza por la condición de esa alma? ¿O se regodea en su conocimiento y habilidades pensando para sí que él es quien lo salvará?

Un hombre que dice servir a Dios, pero no aplica la sabiduría de lo alto, es uno que demuestra una actitud fanática que no se basa en un razonamiento sólido, que ve a las almas como enemigos en lugar de amigos a quienes ayudar, que busca presumir sus conocimientos por encima de enseñar la verdad, y cuyo orgullo le lleva a dejar de lado la humildad que Cristo claramente afirma deben tener sus siervos,

*“Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido” (Mateo 23:12).*

**3:15**

**“esta sabiduría no es la que descende de lo alto”** – Ese tipo de maestro está siendo un hipócrita porque lo que produce celos y contienda no es sabiduría en absoluto, especialmente no la que vendría como respuesta a la oración (Santiago 1:5).

**“terrenal, animal, diabólica”** – Los celos amargos y contiendas no se originan en el cielo. El que es terrenal cederá ante los deseos de la carne y se entregará a Satanás. Este es el patrón de la apostasía (Romanos 8:7). Los cristianos deben separarse de esta sabiduría secular (Colosenses 3:1-2; 1 Juan 2:15-17; 2 Corintios 6:16-17).

1. Esta sabiduría es “terrenal” porque no se extiende más allá de este mundo, y es la fuente de inspiración entre aquellos “que solo piensan en lo terrenal” (Filipenses 3:19).
2. Esta sabiduría es “animal”, o como es mejor traducida en LBLA “natural”. Thayer define esta palabra griega como “el principio de la vida animal, que los hombres tienen en común con las bestias”. Por ende,



podemos comprender que se trata de una sabiduría que se entrega a instintos y no a la razón.

3. Esta sabiduría es “diabólica”, ya que está llena de orgullo y ambición egoísta tal como lo está el padre de las mentiras, Satanás (Juan 8:44). Da lugar al desorden, porque en lugar de unir, divide.

**3:16** *“donde hay celos y contención”* – Esto es una prueba de que la sabiduría que hay detrás de estas actitudes no es ni divina ni celestial. El fruto de este mundo malvado es la confusión y la vileza – y es especialmente doloroso cuando logra colarse en la iglesia. Maestros cuya sabiduría es terrenal, cuyos egos son más importantes para ellos que la verdad, perturban a la iglesia exigiendo sus propios derechos y ejerciendo un espíritu de división.

**3:17** *“la sabiduría que es de lo alto”* – Santiago torna ahora hacia lo positivo. La palabra “primeramente” no se usa de manera numérica sino sentido de rango. Las demás características citadas por el escritor fluyen “después” de esta. Y esta primera característica es...

*“pura”* – La sabiduría que es de lo alto es pura porque está libre de cualquier motivo impuro como la arrogancia, celos amargos, y contenciones. Un maestro que busca por esos motivos ciertamente no es temeroso de Dios y solo está en busca de renombre. Cuando la enseñanza deja de ser pura, todo lo que entre en contacto con ella se contamina. Tras reconocer que la principal característica de la sabiduría de lo alto es que es pura, impecable, el escritor procede a citar más características de esta sabiduría tales como:

*“pacífica”* – La sabiduría de lo alto no es dada a conflictos, sino que ama la paz, y busca llevar la paz consigo. La enseñanza pura se convierte en el conductor de la sabiduría hacia la paz. Es imposible que un espíritu divisivo salga de un corazón puro (Mateo 5:9).

*“amable”* – La característica de la amabilidad nos impide exigir lo que nos pareciera ser nuestro; nos hace justos, amables, y razonables. Involucra la ausencia de malos modales. Se trata de quien es razonable al juzgar a los demás, mientras confía en Dios a pesar de las circunstancias.

*“benigna”* – En LBLA se traduce como “condescendiente”, es decir, razonable. La palabra griega conlleva la idea de “obedecer fácilmente, dócil”. Por lo tanto se trata de una actitud de obediencia y ser abiertos a la razón. Quien se atiene a la sabiduría de Dios es accesible y está dispuesto a considerar el punto de vista de otro. Un maestro no solo debe enseñar sino también estar dispuesto a aprender, y tener cuidado cuando ha tomado una posición definitiva y ha cerrado su mente. Es necesario comprender que cuando se trata de la Biblia, nunca se deja de aprender, y por ello siempre es necesario seguir estudiando.

*“llena de misericordia y buenos frutos”* – La mente de los hombres puede llenarse, ya sea de buenos o malos pensamientos y emociones. Sin embargo, la sabiduría

de lo alto está llena de misericordia, esa piedad que Dios muestra hacia los hombres, así como también está llena de buenos frutos. El apóstol Pablo cita los elementos que conforman el fruto del Espíritu en su carta a los de Galacia,

*“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:22-23).*

Desde el monte, nuestro Señor enseñó sobre el fruto que damos,

*“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16-20).*

Si uno tiene auténtica misericordia en su corazón, esa disposición compasiva se manifestará en la realización de actos bondadosos de benevolencia hacia aquellos que están necesitados de aquello que podemos proporcionar (ver Gálatas 6:9-10).

**“sin incertidumbre”** – En LBLA se traduce como “sin vacilación”. La palabra griega simplemente significa “sin dudas, sin ambigüedad”. La sabiduría de lo alto es totalmente opuesta al hombre cuya fe duda (Santiago 1:6), al hombre de doble ánimo (Santiago 1:8), y aquel que hace acepción de personas (Santiago 2). No se deja llevar por opiniones divididas, y es estable en sus puntos de vista con respecto a la religión. Esta sabiduría conoce su propia mente, elige un curso de acción y se mantiene en él.

**“ni hipocresía”** – La sabiduría de lo alto no sólo dice lo que quiere decir, sino que quiere decir lo que dice. Sus enseñanzas son siempre directas, libres de toda pretensión. Enseña “la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad”. Nunca pretende ser lo que no es, ni actúa ser lo que no es para obtener sus propios deseos. Sobre esto, Woods comenta lo siguiente,

*La sabiduría que viene de lo alto no nos impulsa a llevar una máscara, sino a mostrar nuestro verdadero carácter, un carácter basado en los principios del verdadero cristianismo. La hipocresía era muy común entre los judíos, y las denuncias más severas de nuestro Señor se dirigieron contra ellos a causa de este pecado (Mateo 23:1ss.). Los que no tienen hipocresía son sinceros, abiertos en sus tratos y sin pretensiones.*

Guy N. Woods, *A Commentary on the New Testament Epistles*,  
1991, p. 195

**3:18**

**“el fruto de justicia se siembra en paz”** – Esto indica un pensamiento adicional que no forma parte de la descripción de la sabiduría. Esta frase significa que una vida



justa de buenas acciones (fruto) es lo que cosecha el que siembra de la manera correcta (no en celos, parcialidad, confusión, etc.). ¡El maestro sabio debe hacer todo lo posible para lograr la paz sin comprometer la verdad! El maestro insensato que trata de hacer avanzar la causa de la verdad con desvaríos y acusaciones descabelladas no recogerá una cosecha de justicia. Dejará un rastro de congregaciones perturbadas y hermanos divididos dados a la agitación y la confusión. No importa cuán dinámico pueda ser un maestro en reputación, si su vida no es recta, si la siembra no es en paz, ¡debe ser rechazado como maestro!

Sobre esta sabiduría que sin duda es superior a la humana, Taylor comenta lo siguiente,

*Santiago presenta un marcado contraste entre la sabiduría sensual [animal, natural, MR] y la sabiduría superior. La primera es terrenal y diabólica. Sus frutos son la contienda, la envidia, la confusión y toda obra conocida del mal. Su origen es de Satanás; viene de abajo. La segunda es de origen celestial; es de arriba; viene de Dios. Produce buenas obras y mansedumbre. Es pura, pacífica, mansa, fácil de ser interpretada, llena de misericordia, abunda en buenas obras, no riñe ni duda, carece de hipocresía y está relacionada con la siembra de paz y la cosecha de frutos justos. La sabiduría superior eliminará el esnobismo [altivez, MR], la necedad de la fe solamente y todas las formas de discurso pecaminoso.*

Robert R. Taylor, Jr. *Studies in James and Jude*, p. 66.

## HUMILDAD Y SUMISIÓN A DIOS .....4:1-17

# CAPÍTULO 4

## AMISTAD CON DIOS O EL MUNDO..... 4:1-10

**4:1**      ***“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?”*** – En LBLA se traduce como “guerras y conflictos”. ¿Qué es lo contrario a la paz? Lo que trata el escritor en esta sección. La palabra griega traducida como “guerras” conlleva la idea de guerra, lucha, batalla. Esta palabra denota la lucha como una actitud que controla al individuo. La palabra griega para “pleitos” o “conflictos” indica pelea, combate, de aquellos en armas, en desacuerdo. Esta palabra denota la condición que produce el estado de guerra en el individuo. Por lo tanto, podemos comprender por los términos usados que el inspirado escritor trata tanto de conflictos armados como de aquellos en

que no hay armas involucradas. Ambos muestran que no tienen sabiduría de lo alto, y al utilizar la frase “entre vosotros”, recordando la audiencia de esta carta, podemos comprender que se trata de situaciones que se estaban dando en la iglesia. Estas guerras y conflictos podían estarse dando tanto entre miembros de la iglesia como individuos, así como entre congregaciones.

**“¿No es de vuestras pasiones ...?”** – Esto demuestra que el “deseo de placer” es la fuente de estos males (compare Santiago 1:14). Esto no significa que el placer, en sí mismo, sea necesariamente malo. Sin embargo, la palabra griega usada por Santiago significa “deleite sensual, por implicación, deseo, lujuria, placer”. Esto es la base de la filosofía hedonista que sostiene que el placer personal es el fin último, y que se resume en la siguiente frase, “comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (1 Corintios 15:32).

*“El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; No hay Dios en ninguno de sus pensamientos” (Salmo 10:4).*

**“vuestros miembros”** – Al decir “vuestros miembros” es probable que Santiago esté utilizando “miembros” para referirse al cuerpo del individuo, como en Santiago 3:2; Romanos 7:23; I Pedro 2:11. Mediante esta segunda y bien formulada pregunta Santiago asegura a sus lectores que las luchas entre hermanos son producidas por las concupiscencias (placeres) que combaten en sus miembros. Era el muy obvio caso de que no apremiaban una sabiduría superior, sino que habían permitido que la sabiduría animal tuviera su influjo pecaminoso en sus vidas.

**4:2**

**“Codiciáis, y no tenéis”** – “Codiciar” viene de la palabra griega que significa, “un fuerte deseo”. En el contexto el significado aquí es un fuerte deseo por aquellas cosas que no son buenas (ver también Hechos 20: 33; Mateo 5:28). Cuando los hombres viven meramente para satisfacer sus deseos nunca obtienen el bien en esta vida.

**“matáis y ardéis de envidia”** – Aunque no es inaudito que cristianos profesos hayan matado por razones egoístas, Santiago probablemente está usando este concepto de la misma manera que lo hicieron Jesús y Juan,

*“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego” (Mateo 5:21-22).*

*“Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:15).*

“Arder de envidia” procede de la palabra griega que da origen a nuestra palabra española “celo” y que en este contexto conlleva la idea de “arder o hervir de envidia, odio, ira”. No es un celo que busca hacer el bien, sino en codiciar algo que no se tiene.

Si la ira del hombre no obra la justicia de Dios (Santiago 1:20), ciertamente los celos, el odio y la lujuria no traerían las bendiciones de Dios sobre nadie.

**“combatís y lucháis”** – El pensamiento tras esta frase es: “Deseáis tener estas cosas, pero no las tenéis; así que seguís peleando y discutiendo”.

**“no tenéis lo que deseáis”** – Trataban de conseguir lo que querían utilizando sus propios medios sin orar y dejando por fuera a Dios de sus planes. La afirmación implica que si hubieran pedido y buscado sus deseos de cosas buenas de la manera correcta las habrían recibido. Esto nos lleva a preguntarnos, “¿Continuarán así o se acercarán a Dios con la actitud correcta?”

**4:3** **“Pedís, y no recibís, porque pedís mal”** – “Mal” viene de la palabra griega que significa, “indebidamente, erróneamente”. Estaban pidiendo cosas con motivos perversos, como se aclarará en el versículo siguiente (compare: Proverbios 28:9; Salmos 34:15, 19; 145:18; Lucas 18:14; 1 Juan 5:14). Dios nunca nos dará lo que no necesitamos.

**“gastar en vuestros deleites”** – “Gastar” viene de la palabra griega que, cuando se usa en mal sentido significa “malgastar, despilfarrar”. Este tipo de accionar fue tratado por nuestro Señor en la que conocemos como “Parábola del Hijo Pródigo”, en donde leemos lo siguiente,

*“Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle” (Lucas 15:14).*

En LBLA se traduce como “lo había gastado todo”, y podemos inferir que no fue gastado en cosas buenas, sino en la satisfacción de deseos pecaminosos.

**4:4** **“¡Oh almas adúlteras!”** – En el contexto, parece que esta frase se refiere al adulterio espiritual (compare Mateo 12:39; 16:4; Apocalipsis 2:22). El que es amigo del mundo ha roto su “voto matrimonial” (pureza) con Dios (compare 2 Timoteo 3:4). Woods comenta lo siguiente sobre esta frase,

*La figura del matrimonio, para indicar la relación de los hombres con Dios, es de uso frecuente en las Escrituras; y el Antiguo Testamento abunda en referencias a Israel como la esposa de Jehová (Salmo 73; Isaías 57; Ezequiel 23; Oseas 3). En el Nuevo Testamento, se representa a los cristianos como casados con el Señor (Romanos 7:1-4)*

**Guy N. Woods, A Commentary on the New Testament Epistles,  
1991, pp. 207-208**

Cuando se considera la terrible naturaleza del adulterio físico y se compara con el adulterio espiritual, se comprende mejor lo horrible de este último. El adúltero espiritual está engañando a Dios.

**“la amistad del mundo es enemistad contra Dios”** – Esto es hacerse amigo de los conceptos del “mundo”. Es la idea de la mundanidad. Los cristianos deben vivir en

el mundo, ¡pero no deben ser del mundo! Los cristianos deben vivir como muertos para el mundo; no como amigos de él (compare Juan 17:25; 15:19; 1 Corintios 1:20; 15:33; Gálatas 6:14; Santiago 1:27; 1 Juan 2:15; 5:19; etc.). Un cristiano no puede vivir teniendo un pie en la iglesia y el otro en el mundo. Se trata de todo o nada con Dios.

*“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15).*

Todo cristiano debe reconocer que este mundo no es su hogar, pues debe considerarse “extranjero y peregrino” aquí (1 Pedro 2:11).

**“Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo”** – Esto tiene que ver con los deseos del corazón. Si queremos ser amigos del mundo, nos hacemos enemigos de Dios. ¿Cómo actuamos en el trabajo, en la escuela o en nuestras comunidades? ¿Sabe la gente por nuestras acciones, vestimenta y hábitos que somos diferentes del mundo?

Dios no se aparta de nosotros (Romanos 8:39), sino que nosotros nos apartamos de Él y nos convertimos en sus enemigos al no seguir Su voluntad. Podemos usar al mundo al evangelizarlo como siervos y amigos de Dios, o ser usados por el mundo debido a nuestra sujeción, amor, y deseo por las cosas mundanas, siendo entonces enemigos de Dios.

**4:5**

**“pensáis que la Escritura dice en vano”** – La palabra “Escritura” es singular, pero puede entenderse en el sentido de toda la Biblia. Se utiliza de este modo en Juan 7:38, 42; Hechos 8:32; Romanos 4:3; 9:17; 10:11; Gálatas 4:30 y 1 Timoteo 5:18. Por lo tanto, se trata de una pregunta retórica cuyo significado es: “¿Cree usted que la enseñanza general de las Escrituras no es significativa con respecto a este asunto?”.

**“El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros”** – Esta es la frase más difícil de toda la carta de Santiago. Es extremadamente difícil determinar el significado del término “espíritu”. ¿Se trata del espíritu del hombre o del Espíritu Santo? Algunas traducciones lo registran como “espíritu” en minúscula, haciendo alusión al hombre, mientras que otras como “Espíritu” en mayúscula, considerando que se trata del Espíritu Santo.

La palabra griega es la misma para ambas ideas, y se usa tanto para referirse a “la tercera persona del Dios trino, el Espíritu Santo”, como a “el principio vital por el cual el cuerpo está animado”, como “una esencia simple”, “el aliento”, “el propio viento”. Por lo tanto, la respuesta a la pregunta debe determinarse por el contexto.

En el contexto, Santiago está ordenando a sus lectores que sean amigos de Dios, que no sigan los caminos del mundo, sino que vivan con humildad. Por lo tanto, muchos enseñan que esta frase se refiere al espíritu humano, y no al Espíritu Santo. El Espíritu Santo siempre actúa a través de Su mensaje y nunca desde el interior de las personas (Efesios 3:16-17; 6:17). La envidia, codicia, conflictos, e iras nunca han sido prácticas que lleve a cabo el Espíritu Santo,

*“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:19-23).*

Por lo tanto, el pasaje enseña: “El hombre (el espíritu del hombre) es a menudo codicioso y envidioso”.

Otros dirían que este pasaje muestra que el Espíritu Santo vive en los corazones de los cristianos y desea el mismo amor por parte de los cristianos que Él tiene por los cristianos. Esta sería una frase asombrosa que habla del amor que el Espíritu Santo tiene por los hijos de Dios. En esta interpretación, Santiago estaría preguntando si piensan que la preocupación del Espíritu por los cristianos es en vano o inútil. Esta sería una pregunta retórica con una respuesta negativa implícita.

#### 4:6

**“él da mayor gracia”** – Cuando el hombre es lo suficientemente humilde como para someterse a la Palabra de Dios, Dios le asegura que le dará “mayor gracia”. La situación del hombre no es una sin esperanza. Dios da más gracia para que superemos nuestras debilidades. Esto contrasta con los antes mencionados que deseaban cosas y no podían tenerlas. Dios no abandona al cristiano en su alejamiento temporal, sino que Su gracia está siempre disponible. La exigencia de obediencia por parte de Dios va de la mano con Su suministro de la ayuda divina (gracia) necesaria para esa obediencia (compare Romanos 5:20-21; 1 Corintios 10:13). La gracia de Dios siempre supera la necesidad y es totalmente suficiente para satisfacer el problema del pecado del hombre (Romanos 8:1-3).

**“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”** – “Resiste” viene de la palabra griega que significa, “extenderse en batalla contra, oponerse, resistir”. Literalmente significa: “Dios se pone en orden de batalla contra los soberbios”, como quien prepara un ejército de soldados para la batalla.

Una persona soberbia se aísla de Dios porque ...

1. **No reconoce sus propias necesidades.** Se admira tanto a sí mismo que no reconoce la realidad de su situación.
2. **Ama su propia “independencia”.** No siente deber nada a nadie ni a nada, incluso Dios.
3. **No reconoce su propio pecado.** Piensa para sí que no ha hecho nada malo, que es bueno, y, por ende, no reconoce que todos, en algún momento, hemos pecado.

Este tipo de persona, lamentablemente, está en necesidad de ayuda, pero no la quiere aceptar, porque, en primer lugar, no la quiere pedir. Sólo aquellos lo suficientemente humildes como para someterse a Dios han accedido a Su gracia salvadora (cf. Romanos 5:1-10). Los orgullosos, malvados a los ojos del Señor, pierden las bendiciones de Dios reservadas a los fieles. Los humildes, sumisos a Su voluntad, se regocijan en la generosa gracia de Dios.

**4:7**

**“Someteos, pues, a Dios”** – Esta es una de las características de la humildad. La palabra griega traducida como “someter” lleva por significado “ponerse bajo la autoridad”, y se usaba en referencia a los militares y como se colocaban estos bajo su líder. Puesto que Dios se pone en contra de los orgullosos, asegurándose de que no puedan ganar la batalla, ¡debemos ponernos bajo la autoridad de Dios! No se trata de una sumisión parcial, sino completa. Si hay algún área de nuestra vida que se mantiene alejada de Dios, siempre habrá conflicto. El mayor y mejor ejemplo de sumisión lo encontramos en Jesús. Liddell comentó lo siguiente sobre este pasaje en unas conferencias,

*Ni el poder de los hombres valerosos ni el del propio Satanás le vencieron, sino que Su poderoso amor venció al pecado y a la muerte para que nosotros también pudiéramos obtener la victoria (1 Corintios 15:55-57). Los clavos no sujetaron al Salvador a esa cruel cruz, sino que lo hizo Su amor por la humanidad perdida y moribunda... Despreciado y rechazado, avergonzado y escarnecido, se humilló a sí mismo para llevar nuestras penas, dolores y azotes; para ser herido por nuestras rebeliones y molido por nuestros pecados (Isaías 53). Sin pecado, Él sufrió por nuestros pecados. Nosotros merecíamos morir, no Jesús. El hombre no podía salvarse muriendo por sus propios pecados, pero el Hijo de Dios se humilló para morir a fin de que el hombre pudiera vivir. No fue un accidente. Él vino a morir. En vista de un sacrificio tan sumiso, ciertamente el hombre debería humillarse para vivir por Cristo.*

**Bobby Liddell, Pride and Humility Contrasted,  
Annual Denton Lectures, 1990, p. 108.**

**“resistid al diablo”** – La palabra griega traducida como “resistir” conlleva la idea de un enfrentamiento. Esto no es tan fácil de hacer como de decir. El diablo es el gobernante de este mundo; por lo tanto, debemos resistir al mundo (Efesios 2:3; Juan 14:30). Para lograr esto es necesario vestirse con toda la armadura de Dios (Efesios 6:10-13). Si bien es descrito como un “león rugiente” (1 Pedro 5:8-9), es en realidad una bestia cobarde, que, cuando se enfrenta a una fe resistente, huye.

**“huirá de vosotros”** – ¡ESTO ES UNA PROMESA! Dios así afirma sobre quienes resisten al diablo. Esta frase demuestra que Satanás no tiene un dominio abrumador sobre nosotros.



4:8

**“Acercaos a Dios”** – Dios no está lejos (Hechos 17:27; Jeremías 23:23-24; Deuteronomio 4:5-8; Filipenses 4:5). Aquí parecería ser una admonición para adorar a Dios (compare Éxodo 19:22; Hebreos 4:16).

**“Pecadores”** – Observe que Santiago no se anda con rodeos. Esta carta no fue escrita a una audiencia general, sino a cristianos. Está destinado a perforar sus conciencias. Uno no se arrepentirá a menos que se dé cuenta de que es un pecador. Aquellos que han obedecido el evangelio deben darse cuenta de que aún pueden pecar.

**“limpiad las manos”** – Se trata de una cosa externa. Utilizado aquí por Santiago de forma figurada como lo hizo Isaías (1:15-17.) Los que no estaban dispuestos a someterse y acercarse a Dios, y los que no resistían al diablo, necesitaban pasar por una limpieza espiritual en lo referente a sus acciones. En el Antiguo Testamento esto formaba parte de la purificación ceremonial; por lo tanto, indica una llamada al arrepentimiento (compare Éxodo 30:20). Para los judíos, tener las manos sucias eran señal de culpa.

**“purificad vuestros corazones”** – Ahora se trata de una cosa interna. El corazón del cristiano es su mente, y esta debe estar moralmente limpia, pura. Dios conocer nuestros corazones, y sabe bien que son la fuente de nuestros deseos (ver Mateo 15:16-20). Un cristiano que desea ser amigo del mundo y de Cristo es una persona de doble ánimo, y debe reconocer que no está bien, y purificar su corazón, dándole prioridad a lo que es mejor (Filipenses 1:10).

4:9

**“Afligíos, y lamentad, y llorad”** – Estas tres palabras describen estados de sufrimiento, dolor, o emociones intensas como la tristeza. Una persona afligida puede estarlo de manera silenciosa, mientras que un lamento es manifestado de manera visible o audible, y ciertamente el llorar implica la respuesta física del derramamiento de lágrimas. Con estas palabras, Santiago llama a sus lectores a reconocer su condición espiritual, arrepentirse, y tomar acciones que los lleven a buscar a Dios con sinceridad.

**“Vuestra risa se convierta en lloro”** – Santiago está diciendo que quien lee estas palabras debe mostrar tristeza por su condición pecaminosa. Es mejor hacer estas cosas ahora antes que enfrentarse a la situación de que llegue a ser muy tarde para llevarlas a cabo (compare Mateo 5:4; 2 Corintios 7:9-10; Lucas 6:25-26; Job 28:29).

4:10

**“Humillaos delante del Señor”** – Aquí Santiago se refiere principalmente a un acto autodeterminado de sumisión a la voluntad de Dios más que al carácter de humildad (Lucas 14:11; 1 Pedro 5:6). ¡El orgullo es la mayor barrera para la salvación de muchos! Para el discípulo de Cristo; el camino hacia arriba es hacia abajo. Así enseñó nuestro Señor,

*“El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido” (Mateo 23:11-12).*

Si eliminamos de nuestras vidas todo lo que es contrario a la voluntad de Dios, y le obedecemos completamente haciendo de Él el centro de nuestras vidas, tendremos el gozo pleno de la salvación que Él ofrece.

## LA MURMURACIÓN Y EL JUICIO .....4:11-12

**4:11**

**“no murmuréis los unos de los otros”** – Santiago continúa haciendo saber que esta carta no fue escrita a desconocidos, sino a quienes considera familia al nuevamente referirse a ellos como “hermanos”. La palabra griega traducida como “murmurar” significa literalmente “hablar en contra de alguien, difamar”. Sus palabras demuestran que estos hermanos eran culpables de esta práctica. Algunas personas acusan y calumnian a otras para eliminar las sospechas sobre sí mismas, mientras que otras son santurronas y acusan a los demás como si ellas mismas nunca hubieran pecado. Este es otro pecado de la lengua (compare Romanos 14:4, 10). El hablar del cristiano debe ser “siempre con gracia, sazónada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” (Colosenses 4:6). Woods comenta sobre este pasaje lo siguiente,

*Todos somos especialmente propensos a poner excusas por aquellos a quienes apreciamos y amamos; a excusarlos, justificarlos y perdonarlos por sus debilidades; y a criticar, condenar y desollar a aquellos que nos desagradan. Tal disposición es pecaminosa y Santiago la condena enérgicamente en esta sección. Uno puede hablar mal de otro criticando injustamente sus acciones, sus palabras, su vida; retomando informes malignos originados por otros contra un hermano y dándoles mayor difusión. Toda esa actividad censuradora es pecaminosa e incorrecta.*

Guy N. Woods, *A Commentary on the New Testament Epistles*,  
1991, p. 237

**“El que murmura del hermano”** – No debemos condonar ni hacernos ciegos ante el pecado, pero tampoco debemos calumniar y juzgar por las apariencias (Santiago 2:9) o por antipatías personales (compare 1 Corintios 13:5; Judas 22-23). El griego original indica que esto lo hacían las mismas personas. La actitud correcta ante la falta de un hermano es registrada por el apóstol Pablo según Gálatas 6:1,

*“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”.*

El salmista facilita la respuesta a la pregunta, ¿Quién morará en el monte santo de Dios?:



*“El que anda en integridad y hace justicia, y **habla verdad en su corazón.**  
El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite  
reproche alguno contra su vecino [énfasis añadido]” (Salmo 15:2-3).*

**“murmura de la ley”** – En el griego original no hay artículo en la frase. Es simplemente “ley”, no “la ley”. Si se refiere a alguna parte de la ley en contraposición a la totalidad, lo más probable es que se trate de la “ley del amor” (Santiago 2:8). Santiago está enseñando que, si usted no sigue la ley, no debe haber considerado que esta tenía valor alguno.

**“si tú juzgas a la ley”** – Todo aquel que deje de lado una ley (como si no debiera ser una ley) se convierte en un crítico de la ley y de su valor para ser cumplida. Esto no sería cumplir Santiago 1:21. Esto se aplica a todos los asuntos de la ley (exceso de velocidad, allanamiento de morada, evasión de impuestos, etc.).

**4:12**

**“Uno solo es el dador de la ley”** – Juzgar la ley como ellos estaban haciendo era usurpar el lugar y la autoridad de Dios.

**“puede salvar y perder”** – El poder de cumplir las promesas y advertencias que se encuentran en la Biblia pertenecen sólo a Dios. Por lo tanto, Él es el único que puede decidir lo que debe figurar en la ley (compare Deuteronomio 32:29; Lucas 12:4-5). A nadie se le permite cambiar la ley de Dios, ni añadirle nada. Tampoco se le permite a uno hacer una ley donde Él no la hizo (Proverbios 30:5-6).

**“¿quién eres para que juzgues a otro?”** – No debemos juzgar por las apariencias (Juan 7:24). ¿De qué sirve pronunciar un juicio sobre alguien si usted no tiene el poder para llevarlo a cabo? ¿Qué derecho tiene cualquier ser humano a infringir el dominio de Dios? No estamos equipados ni autorizados para exaltarnos así al trono de Cristo. No es nuestra función promovernos a la posición de legislador ni de juez.

Es importante considerar que esta ley contra juzgar no prohíbe:

1. Reprender el pecado (1 Timoteo 5:19-20),
2. Corregirnos unos a otros (Santiago 5:19-20) o
3. Restaurar cuidadosamente al que se ha apartado (Gálatas 6:1; 1 Timoteo 5:1).

Dios quiere que Sus hijos edifiquen, no que derriben. Los cristianos deben exhortarse (Hebreos 3:12); amonestarse (1 Tesalonicenses 5:14); y aconsejarse (1 Timoteo 6:3, 17) unos a otros por amor.

## LA BREVEDAD DE LA VIDA ..... 4:13-17

**4:13**

**“¡Vamos ahora!”** – Esta expresión es un llamado a la atención por parte de Santiago a sus lectores con respecto a lo que tiene que decir a continuación.

**“Hoy y mañana iremos a tal ciudad”** – Santiago está describiendo a un grupo de comerciantes judíos sentados, por así decirlo, delante de un mapa y señalando la próxima ciudad que piensan visitar. Es como si hicieran sus planes para pasar allí un año, comprando y vendiendo, y obteniendo beneficios. La idea de que siempre dispondrían de riquezas materiales también era presuntuosa, ¡pues pensaban que sus esfuerzos de venta les reportarían “ganancias”!

No hay nada en esta sección que indique que Santiago esté condenando los negocios o la planificación anticipada (cf. Lucas 14:28). El problema estaba en que hacían planes sin tener en cuenta la voluntad de Dios. No es la planificación lo que se condena, sino la actitud de estos y su posición de ignorar la voluntad de Dios (compare 1 Corintios 10:12).

**4:14**

**“no sabéis lo que será mañana”** – Consideremos esto al leer la siguiente parábola proveniente de la boca de nuestro Señor,

*“También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”*  
(Lucas 12:16-21).

No hay nadie en la faz de la tierra que sepa con exactitud si estará vivo mañana, o en diez minutos. Nunca debemos hacer planes sin tener en cuenta la voluntad de Dios. Dios no ha puesto dentro del poder del hombre ordenar un momento de lo que está en el futuro. Una vez más, puede verse la insensatez y el pecado de estos, no en su planificación, sino en considerar hacer estas cosas sin tener en cuenta a Dios.

**“¿qué es vuestra vida?”** – Habían olvidado que eran simplemente humanos. La humanidad no tiene certeza alguna de la vida, de si vivirá o morirá; estará sana o enferma; tendrá prosperidad o pobreza (compárese con Oseas 6:4).

**“es neblina que se aparece por un poco de tiempo”** – Santiago conecta la vida del hombre con un poder y una voluntad superiores al propio. La vida es corta, ¡así que no la viva sin Dios!

**4:15**

**“En lugar de lo cual deberíais decir”** – Aquí Santiago explica la actitud adecuada.

**“Si el Señor quiere”** – Todos nuestros planes deben hacerse con la previsión de que, si Dios quiere, los llevaremos a cabo. Literalmente quiere decir: “Si el Señor lo ha determinado así en su sabiduría”. No se trata de solo decir las palabras: “Si el Señor quiere” como si se tratase de una frase ociosa, algo que, tristemente, muchos hacen (compare Hechos 17:28; 18:31; 21:14; 1 Corintios 4:19; 16:7; Hebreos 6:3). Esta frase no

es una “fórmula mágica” que decir para tener éxito, sino que se trata de comprender que debemos tener corazones dispuestos que incluyan a Dios en cada momento de nuestras vidas.

Hay quienes de manera errónea profesan la siguiente frase, “El hombre propone y Dios dispone” e incluso la asocian con lo dicho en este pasaje. Si bien la frase reconoce la soberanía divina, también es importante considerar que Dios nos ha dado libre albedrío. El cristiano fiel reconoce que, al decir, “Si el Señor quiere”, somete sus planes a la voluntad de Dios por encima de la propia. Debemos planear con diligencia, sin dejar a Dios fuera de nuestros planes, reconociendo que Su voluntad es perfecta.

**4:16**

**“os jactáis en vuestras soberbias”** – La palabra traducida como “jactar” conlleva la idea de gloriarse a causa de algo o en una cosa. Estos se gloriaban en sus propios esfuerzos. “Soberbias” se traduce del griego que significa “charla fanfarrona, una convicción insolente, una presunción impía y vacía”. En I Juan 2:16 se traduce como “vanagloria” (“arrogancia”, LBLA). Esta frase indica que el verdadero problema era que se estaban empeñando en dejar de lado a Dios, casi desafiándole. Ponían su confianza en sus propias capacidades.

**“Toda jactancia semejante es mala”** – La palabra griega para jactancia, originalmente hacía referencia a un falso medico ambulante, un impostor, uno que vagaba por un país que no era el suyo, ofreciendo productos que no ofrecían cura alguna, y que alardeaba sobre cosas que no era capaz de hacer. Quien deja a Dios por fuera de sus planes se encuentra andando en un camino en el que no debería estar.

El futuro no está en manos de los hombres para decidirlo y ningún hombre puede pretender tener el poder de decidir el futuro. Gloriarse en la autosuficiencia, omitiendo a Dios, es malo, sin embargo, nos lleva a preguntarnos, ¿en qué podemos gloriarnos? El apóstol Pablo responde a esto en su escrito a los romanos,

*“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y **nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios**. Y no solo esto, sino que también **nos gloriamos en las tribulaciones**, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.... Y no solo esto, sino que **también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo**, por quien hemos recibido ahora la reconciliación” (Romanos 5:1-5, 11).*

**4:17**

**“al que sabe hacer lo bueno”** – Santiago procede a concluir la sección anterior. Dios nos ha enseñado lo que es correcto y si no lo hacemos, entonces caemos en pecado. Una persona que reconoce la verdad sobre la brevedad de la vida y la incertidumbre del futuro, pero sigue viviendo como antes, sin considerar a Dios en sus planes, no solo está

en peligro, sino que está dispuesta a la gran condenación porque no se ha apartado del pecado.

El pecado no es sólo hacer el mal, sino dejar de hacer el bien que sabemos que debemos hacer. Este tipo de pecados son conocidos como los “de omisión”. Si no actuamos comprendiendo que dependemos totalmente de Dios, pecamos (Hechos 17:28). Puesto que Dios nos ha dado a conocer Su voluntad, es nuestra responsabilidad actuar en consecuencia (compárese con Juan 15:22; Lucas 12:47). ¿Podría una persona que es consciente del daño en la vía del ferrocarril ser inocente de la muerte de los pasajeros del próximo tren si decidió no hacer nada mucho menos avisar sobre esta situación? La respuesta es simple, no, no sería inocente. De igual manera ocurre cuando el cristiano sabe hacer lo bueno y no lo hace.

¿Cuántas almas mueren y van al infierno mientras nosotros nos sentamos y nos tomamos nuestro tiempo libre? [Le exhortamos a leer el artículo en la sección Apéndices [“El peligro de disputar con Dios”](#) que trata sobre la respuesta a esta pregunta].

## PACIENCIA Y ORACIÓN ..... 5:1-20

# CAPÍTULO 5

## AMONESTACIÓN A LOS RICOS ..... 5:1-6

**5:1**

**“¡Vamos ahora, ricos!”** – A lo largo de su carta Santiago ha hecho saber que se dirige a cristianos, sin embargo, no hace así en esta porción de esta. Es una amonestación directamente enfocada a aquellos con riquezas materiales. Disfrutar de facilidad de vida en el aquí y ahora no significa necesariamente esperanza para el futuro. El escritor original no uso separadores de capítulos como leemos la Biblia hoy en día. Por lo tanto, podemos ver la conexión entre el cierre del capítulo anterior y el que estamos estudiando, ya que pasa de hablar sobre los que deseaban enriquecerse con sus planes futuros, a describir a aquellos que ya siendo ricos tienen códigos crueles e insensibles que ponían en práctica con sus empleados y siervos maltratados.

También es importante recalcar que Santiago no está condenando a todos los ricos, sino a los ricos que caen en el grupo descrito. Sin embargo, los escritores bíblicos, por regla general, casi siempre clasifican a los ricos con los malos y a los pobres con los buenos. Esto se debe a que a menudo vemos esto como una verdad general (Lucas 6:24).

**“Llorad y aullad”** – “Llorar” se usa en este pasaje como expresión de dolor violento (compárese Joel 1:5, 13; Isaías 13:6; 14:31; 15:3; 16:7; Jeremías 4:8). El llanto y los

aullidos incluyen el castigo final que se impondrá a los malvados en la eternidad. Si estos ricos malvados pudiesen comprender su castigo venidero, demostrarían desde entonces, literalmente, el dolor que este castigo causa.

**“las miserias que os vendrán”** – Esto puede referirse o bien a la destrucción de la economía judía en la que se les arrebataría su posición en la comunidad, su dinero y quizás incluso sus vidas, o posiblemente se refiera a su juicio final. Taylor comenta lo siguiente,

*Algunos ven en esto los castigos que cayeron sobre los ricos infieles en la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. Pero ese acontecimiento de dolor cobró su tremendo tributo entre los judíos infieles pobres, así como entre los de vastas riquezas. El castigo seguro en los tormentos del estado intermedio, en el juicio final y en la Gehena Eterna realmente encaja mejor en el contexto.*

Robert R. Taylor, Jr. *Studies in James and Jude*, p. 54.

Con el castigo de la Gehena como su destino final y eterno, se aconseja a estos malvados ricos llorar y aullar en anticipación. Los tiempos de estos verbos muestran que deben comenzar a llorar y continuar aullando en anticipación por las miserias venideras.

**5:2** **“Vuestras riquezas están podridas”** – La palabra traducida como “podridas” significa “hacer corrupto, destruir”. Cuando las riquezas no se utilizan para el bien se vuelven inútiles.

**“vuestras ropas están comidas de polilla”** – En los países orientales, e incluso entre los romanos, adquirir telas caras era un medio común de poseer y demostrar riqueza, y por qué no, presumir ante los demás. Prendas como “la púrpura y el lino fino” eran muy apreciadas. Todo lo que es terrenal es temporal y llegará en un momento a ser destruido. Jesús así enseñó con las siguientes palabras,

*“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21).*

**5:3** **“Vuestro oro y plata están enmohecidos”** – En realidad el oro y la plata no se oxidan, pero la palabra traducida como “enmohecidos” (“oxidados”, LBLA) también puede significar “deslustrado”, es decir perder su brillo, esplendor, gloria. Santiago estaba ilustrando cómo Dios puede acabar con el mal uso de las riquezas de uno hasta llegar a la nada.

**“su moho testificará”** – El mal uso de las riquezas y su destrucción es testimonio para los ricos, que atesoraron la riqueza que acumularon, de su eventual fin. En otras palabras, servirán de prueba por sus pecados.

**“devorará del todo vuestras carnes”** – Una imagen terrible que describe los desastrosos resultados de tratar el dinero como el objetivo principal en la vida. Experimentarían el ardiente juicio de Dios, al igual que sus riquezas se descomponían. La avaricia y la codicia sufrirán el castigo en el día del juicio (Mateo 6:19-21; cf. Isaías 10:16 y Ezequiel 15:17). Winton comenta sobre este pasaje,

*La riqueza de estos ricos malvados se convertiría en un testimonio contra ellos. Los medios para conseguir esta riqueza, la actitud que mantuvieron hacia su riqueza, la forma en que utilizaron su riqueza: todo esto sería una prueba contra ellos. En una figura, el “óxido” de su dinero también se comería su carne. Como el metal precioso, acaparado durante mucho tiempo, puede estropearse por el óxido o ser robado, así sus almas se mancharían y se perderían en la eternidad a causa de su avaricia y otras prácticas pecaminosas.*

Bob Winton, *An Outlined Commentary on James*, p. 135.

**“Habéis acumulado tesoros para los días postreros”** – La frase “acumular tesoros” debe compararse con las palabras de Jesús en Mateo 6:19-21.

Amontonar riquezas mediante la codicia o la avaricia es idolatría (Colosenses 3:5). Los “días postreros” pueden referirse a la era cristiana (compárese con Romanos 2:5). No es necesariamente malo acumular riqueza si se hace de la manera correcta. Una persona que sabe administrar bien el dinero sabe utilizarlo para promover el reino de Dios. Muchos cristianos con riquezas hacen esto. Sin embargo, son muchos los que erróneamente creen que sus tesoros les protegerán cuando en realidad están almacenando la ira de Dios contra ellos mismos.

5:4

**“clama el jornal de los obreros”** – Que un propietario de tierras retenga el salario de los que fueron directamente responsables de su gran cosecha es casi inconcebible (obsérvese Deuteronomio 24:14-15 y Levítico 19:13).

**“por engaño no les ha sido pagado”** – Los empleados que trabajaban para los ricos eran defraudados por ellos, pues no les pagaban la cantidad requerida por sus labores. Dios oír los gritos de sus hijos que son tan maltratados y Dios hizo que Santiago hiciera este llamado de atención por la retención de estos fondos. Un cristiano ya sea empleado o empleador aprende a través de las palabras del apóstol Pablo su responsabilidad el uno con el otro,

*“Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el*



*Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas. Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos” (Colosenses 3:22-4:1).*

**“los clamores de los que habían segado”** – Los empleados habían hecho su trabajo y eran dignos de su respectiva remuneración. La palabra griega traducida como “clamor” conlleva la idea de “un grito”. Este grito es una enérgica petición de ayuda.

**“Señor de los ejércitos”** – Esta frase solamente se encuentra en este pasaje y en Romanos 9:29 en el Nuevo Testamento, pero más de 280 en el Antiguo Testamento, siendo traducida en ocasiones como “Señor Todopoderoso” o “Jehová de los ejércitos”. Se trata de uno de los títulos más elevados para designar el poder y la majestad de Dios (compárese Isaías 6:3). Los gritos de aquellos que habían sido engañados por sus empleadores ricos habían “entrado en los oídos/llegado a los oídos” de Dios Todopoderoso, y esto es un gran llamado de atención para los cristianos en la actualidad que sientan la tentación de engañar a su prójimo y como estos deben recordar quién obra la justicia.

**5:5** **“Habéis vivido en deleites”** – “En deleites” indica estar entregado a una vida suave y lujosa. Es posible tener una vida lujosa temporalmente (en la tierra) mediante la deshonestidad (compárese Amós 6:1-6).

**“habéis engordado vuestros corazones”** – Es como si los animales se hubieran provisto de su propia comida que finalmente los preparó para la matanza. Como Adán que cayó por comer, y Noé que cayó por beber, los ricos “gordos” iban camino a la destrucción.

**5:6** **“Habéis condenado y dado muerte al justo”** – Esto podría referirse al asesinato de Jesús (Hechos 3:14; 7:12; 22:14; 1 Juan 2:1) o de cualquier hombre inocente. Los ricos no habían beneficiado a nadie más que a sí mismos (cf. Mateo 5:38-45).

**“él no os hace resistencia”** – Santiago describe aquí la impotencia de las víctimas de los ricos impíos. Asimismo, el apóstol Pedro dice a los cristianos, tomando a Cristo como ejemplo, cómo actuar en tiempos de persecución:

*“Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1 Pedro 2:21-24).*



## EL FRUTO DE LA PACIENCIA..... 5:7-12

**5:7**      ***“hermanos, tened paciencia”*** – Tras dedicar una porción de su carta a los ricos, Santiago regresa su atención a los cristianos. “Paciencia” en el griego significa “no perder el ánimo, ser apacible y lento en vengarse, lento para castigar”. Podemos ver en base a la definición que es lo opuesto a la ira. La paciencia no es la capacidad de esperar, sino cómo actuamos mientras nos vemos obligados a esperar. Describe la actitud que puede soportar la demora, soportar el sufrimiento y no rendirse nunca. Encontramos esta misma palabra griega en II Pedro 3:9 como una característica propia de Dios,

*“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es **paciente para con nosotros**, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento [énfasis añadido]”.*

Debido a nuestros pecados Dios tiene toda la potestad para destruirnos, sin embargo, es paciente en darnos la oportunidad para arrepentirnos de estos.

***“hasta la venida del Señor”*** – La palabra traducida como “venida” significa “presencia del Señor”. Santiago quiso decir que el Señor vendrá con justicia para los perseguidores que molestaban a los fieles, pero los fieles deben soportar durante el tiempo de la aflicción. Al mismo tiempo que los malvados serán castigados, los fieles serán recompensados. Es una referencia a la segunda venida.

***“Mirad cómo el labrador espera”*** – Un agricultor no espera su cosecha el mismo día que planta la semilla. Él espera pacientemente por el crecimiento para su respectiva cosecha. Sólo porque un agricultor pueda tener algunas decepciones sobre sus cosechas (malas hierbas, pájaros, etc.), no lo ara todo impacientemente. El agricultor espera pacientemente “hasta que” (la cosecha) reciba la lluvia temprana y tardía. Los cristianos también deben esperar hasta el momento oportuno para que lleguen las bendiciones.

**5:8**      ***“Tened también vosotros paciencia”*** – El ejemplo del labrador debería mostrarnos que, si podemos ser pacientes en las cosas materiales, también podemos serlo en los asuntos espirituales. La ansiedad es una actividad inútil para los hijos de Dios (cf. Filipenses 4:5-7).

***“afirmad vuestros corazones”*** – En LBLA dice “fortaleced”. Esta viene de la palabra griega que significa, “hacer estable, colocar firmemente, fijar, fortalecer, hacer firme, hacer constante”. La vida cristiana es hermosa, pero no es fácil, y en ocasiones habrá momentos difíciles, sin embargo, la fe no debe perderse, y es importante recordar que llegara el día en que quienes no se rinden cosecharan.

***“la venida del Señor se acerca”*** – Ese día se aproxima. Antes de afirmar sobre la paciencia de Dios, el apóstol Pedro también afirmó lo siguiente,

*“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día” (2 Pedro 3:8).*

Quizás algunos momentos en nuestras vidas, especialmente cuando se experimenta tribulación, parecerán eternos. Otros parecerán muy cortos. Dios no mide el tiempo de la misma manera que nosotros lo hacemos. Ese día está más cercano de lo que nuestras mentes finitas puedan considerar.

**5:9** ***“no os quejéis unos contra otros”*** – La ilustración es como la de un padre que vuelve a casa y entra rápidamente para encontrar a los hijos olvidados de sus deberes y empezando a quejarse y a reñir entre ellos. Santiago está dejando claro que el juicio de Dios tendrá en cuenta tanto el comportamiento del cristiano como el de sus perseguidores. Es imperativo que los hijos de Dios no tengan hacia los demás la misma disposición que los que hacen mal tienen hacia los fieles.

**5:10** ***“tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia”*** – Los profetas también habían sufrido agravios, pero perseveraron a través de todo ello sin quejarse (Compare: Hebreos 11:33-38; 2 Crónicas 36:16; 23:37; 1 Tesalonicenses 2:15; Mateo 5:12; 23:29-32; Hechos 7:52). Dado que Santiago señaló que aquellos profetas habían hablado “en nombre del Señor”, el imperativo de tener paciencia se hace más fuerte.

**5:11** ***“tenemos por bienaventurados a los que sufren”*** – Siempre nos resulta fácil mirar a otros que soportan y decir lo bienaventurados que son, pero parece ser diferente cuando nos toca a nosotros ser quienes deben soportar. Es difícil comprender cómo los malvados pueden prosperar y los santos sufrir, e incluso el rey David tuvo una gran dificultad con el pensamiento anterior (Salmo 73:1-15). Sin embargo, Santiago procede a hacer al lector recordar los eventos relacionados al paciente Job.

***“Habéis oído de la paciencia de Job”*** – Puede haber una fe que nunca se queje ni cuestione, pero la fe más grande es la que se ve torturada por preguntas, como la de Job, y sigue creyendo. Santiago no escribió por inspiración en cuanto a una persona imaginaria. En cambio, consideró a Job tan real como Elías, Isaías y Jeremías, y tan genuino como el Señor mismo. El libro de Job señala que Dios tiene un propósito al permitir el sufrimiento de Sus hijos (Hebreos 12:5-10). Suponiendo que conocemos sobre Job, podemos ver que a Dios le agrada que seamos fieles en las pruebas.

***“habéis visto el fin del Señor”*** – “Fin” viene de la palabra griega que significa, “meta, propósito, resultado, conclusión”. El “fin del Señor” es una forma de decir que el propósito de Dios en Job tenía un buen resultado o meta (cf. Job 1:21; 42:10). El Señor utiliza las pruebas para producir firmeza y hacer mejores cristianos (Santiago 1:2-4).

***“el Señor es muy misericordioso y compasivo”*** – Job aprendió, a través de toda su terrible agonía, que Dios no había causado su sufrimiento y que Dios era amigo de Job. Santiago quiere asegurar a sus lectores que, al igual que Dios bendijo a Job después de que éste demostrara su fidelidad, no hará menos por ellos de forma espiritual, si soportan sus problemas con la paciencia que exhibió Job (compare 2 Corintios 11:23-33; Hebreos 4:16; 1 Pedro 2:20-23).

**“Pero sobre todo, hermanos míos”** – Esta frase es otra forma de decir: “Lo más importante para tener en cuenta en estas circunstancias es”.

**“no juréis”** – Esta sección no prohíbe la blasfemia. Eso ya se trató y condenó según lo escrito y estudiado en Santiago 3:9-12. En esta sección Santiago está condenando el hacer juramentos. De hecho, en el griego la frase significa literalmente “no sigas jurando”.

*“Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede” (Mateo 5:34-37).*

Jurar es utilizar el nombre de Dios, u otras cosas sagradas (el templo, el cielo, la tierra, el sol, la luna y las estrellas), para dar peso o significado a una promesa que se hace (un juramento). Hacer esto parece haber sido una práctica común de los judíos del siglo I. Algunos rabinos enseñaban que un hombre debía decir la verdad sólo cuando se utilizaba el nombre de Dios en el juramento, basándose en que Dios se convertía en parte de la promesa. Dirían que, si el nombre de Dios no está incluido en la promesa, entonces no era necesario cumplir el juramento.

**“ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento”** – Esta afirmación prohíbe el uso de todos los juramentos de este tipo. Todo juramento de este tipo debe evitarse por ser pecaminoso. Todo juramento, por sincero que parezca o no, siendo parte de esta clasificación es erróneo. No está mal utilizar el nombre, Dios, en nuestras conversaciones, o cuando somos llamados a testificar (Mateo 26:63; Hechos 23:6) si estamos hablando con reverencia y respeto y/o enseñando sobre Él. Está prohibido utilizar el nombre de Dios de forma frívola y trivial.

**“vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no”** – Decir más que “sí” o “no”, mediante el uso de tales juramentos, era un acto de tomar el nombre de Dios en vano. Quien “jura” decir la verdad está sosteniendo a Dios como el epítome de la verdad y no profana de ningún modo Su nombre, a menos, por supuesto, que el que jura esté mintiendo.

No hay nada que pueda ocultarse de Dios (Hebreos 4:13), y en el gran día seremos juzgados por la palabra de Dios (Juan 12:48) daremos cuenta de las palabras que hayan salido de nuestras bocas (Mateo 12:36-37). Una persona honesta no necesita más que un simple “sí” o “no” para expresar la verdad a los demás. Un cristiano fiel siempre debe decir la verdad. Debe decir sí cuando dice sí, y no cuando dice no.

## LA ORACIÓN EFICAZ .....5:13-18

**5:13**

**“¿Está alguno entre vosotros afligido?”** – También traducida como “¿Sufre alguno de vosotros?” en LBLA. La palabra griega traducida como “afligido” o “sufre” también se traduce en las Escrituras como “sufrir penalidades” (2 Timoteo 2:3, 9), y “soportar aflicciones” (2 Timoteo 4:5). Conlleva la idea de sufrir, soportar males, estar atribulado. Todo ser humano, tanto en los días de Santiago como en los nuestros, ha pasado por angustias mentales, enfermedades, pena, dolores y todas las demás cargas de la vida. Los cristianos no están exentos de estas experiencias, de allí la respuesta tan concisa que Santiago da a esta pregunta.

**“Haga oración”** – Literalmente esto es: “Que siga orando”. La oración obtendrá para nosotros la ayuda de Dios. Esto nos beneficia verdaderamente en contraposición a los arrebatos impulsivos de los juramentos (Santiago 5:12).

**“¿Está alguno alegre?”** – Ciertamente no todo el tiempo estamos en momentos de dificultad, también hay momentos bonitos y alegres en la vida. Ante esta pregunta, nuevamente tenemos una respuesta concisa, “Cante alabanzas”. Cabe señalar que se trata de una afirmación imperativa. En otras palabras, ¡es una orden! Al cantar alabanzas a Dios uno está reconociendo que Dios es su refugio tanto en la tristeza como en la alegría. Cuando estamos alegres, ¿cantamos alabanzas o solo lo hacemos como algo exclusivo en nuestra adoración? Muchos tienen la tendencia de solo acudir a Dios en momentos de dificultad, y olvidarse de Él cuando las cosas están bien. Esto no deber ser así, y de allí lo escrito por Santiago [Para obtener un estudio más profundo sobre el tipo de alabanzas que agrada a Dios, y el significado de la palabra griega usada en este pasaje, consulte en la sección Apéndices: [“¿Qué dice la Biblia en cuanto a los Instrumentos Musicales en la adoración a Dios?”](#)].

**5:14**

**“¿Está alguno enfermo entre vosotros?”** – La palabra griega traducida como “enfermo” se refiere al que está sin fuerzas físicas. No debe aplicarse espiritualmente. ¿Qué debe hacer quien se encuentra en esta situación?

**“Llame a los ancianos de la iglesia”** – Las Escrituras hablan mucho sobre quienes son estos hombres (Hechos 14:23; 20:17, 28; Filipenses 1:1; Tito 1:5-11). No se trata de los sacerdotes o predicadores, sino de aquellos que velan por el bienestar de la congregación local y cuyos requisitos son descritos en I Timoteo 3 y Tito 1. ¿Significa lo dicho por Santiago que los ancianos estaban llamados a curar milagrosamente a los enfermos? Si bien puede que en ese entonces hubiese entre ellos algunos dotados con el don milagroso de la curación, no era un hecho que todos lo tuviesen. De hecho, ningún anciano entre nosotros tiene tal don en nuestros días, ya que la época de los milagros cesó (ver 1 Corintios 13:10). Por lo tanto, si Santiago se hubiese referido a la curación milagrosa habría dicho: “Que llame a alguien de la iglesia que tenga el don de curar”.

**“oren por él, ungiéndole con aceite”** – Observe que la “unción” con aceite es secundaria a la oración. “Que oren” es el verbo o acción principal, mientras que “ungir” es un participio que lo convierte en el acto secundario. Sobre este pasaje hay varios detalles que requieren más estudio de nuestra parte tales como:

1. **Uso incorrecto del pasaje:** La práctica en el catolicismo de la extremaunción (unción con óleo hecha por el sacerdote a los fieles que se hallan en peligro inminente de morir) no es lo que Santiago pretendía. Santiago habla de orar por la recuperación, no de prepararse para la muerte. Las prácticas históricas que vinculan este pasaje con la extremaunción fueron desarrollos posteriores, no arraigados en la enseñanza apostólica.
2. **Posibles significados del pasaje:** En primer lugar, está la idea de **cuidado médico y espiritual**. En el siglo I, el aceite se usaba como remedio común (ver Lucas 10:34). Santiago insta a los cristianos a utilizar las mejores prácticas médicas junto con la oración de los justos, confiando en la providencia de Dios. En segundo lugar, puede significar la **curación milagrosa** durante ese siglo, considerando como se trató anteriormente, que algunos de los ancianos contaran aún con el don milagroso de la curación de enfermos. El aceite era simbólico, mientras que la oración llena de fe era la verdadera fuente de curación (Marcos 6:13, Juan 9:1-7).

Es probable que aquí surja la pregunta “¿Por qué cesaron los milagros?”. Es importante constatar que el propósito de los milagros era el de confirmar la palabra (Hebreos 2:3-4, Marcos 16:20). Por lo tanto, estos eran temporales, y cesaron después de la era apostólica, ya que estos dones se transmitían a través de las manos de los apóstoles (Hechos 8:17). Una vez el último de los apóstoles murió, ya no había forma de seguir transmitiendo este don. Además, al completarse la revelación de la palabra de Dios, los milagros y señales dejaron de ser necesarios (ver 1 Corintios 13:8-13). Hoy en día, podemos confiar plenamente en las Escrituras tal como han sido confirmadas, y no esperanzarnos en milagros que no ocurrirán.

Santiago 5:14 anima a buscar cuidados tanto espirituales como prácticos para los enfermos, subrayando el poder de la fe y la oración. Sin embargo, la curación milagrosa era específica de la iglesia primitiva y no es una práctica para hoy. [Para más información sobre este tema, consulte el material disponible en la sección Apéndices titulado [“Unción con aceite”](#)].

## 5:15

**“la oración de fe”** – La “fe” a la que se hace referencia aquí es por parte de quienes hacen la oración. Dios requiere que cuando un hombre ore, crea que Dios le escucha, y que Dios puede responder y responderá a sus oraciones según Su voluntad (1 Juan 5:14-15). Orar con fe para que se haga la voluntad de Dios nos permitirá levantarnos y superar todas las dificultades. No se requiere fe por parte del receptor en la oración de fe (compare Lucas 8:49-56; Juan 9:1-38; Hechos 3:1-10). Las numerosas referencias de la Biblia a que los cristianos oren unos por otros y a que busquen el perdón requieren una atención constante y esas faltas deben perdonarse de acuerdo con las formas adecuadas (ver Mateo 18:15-20).

**“salvará al enfermo”** – Una mejor traducción es dada en LBLA como “restaurará al enfermo”. La palabra griega significa “guardar, mantener sanos y salvos, rescatar del peligro o destrucción” (Thayer). No se trata de la salvación a través del perdón de los pecados, la cual es mencionada más adelante. No debemos pensar que el poder de Dios sólo puede manifestarse milagrosamente, ya que esto negaría la providencia de Dios. Las leyes físicas están bajo Su control.

**“el Señor lo levantará”** – Esto es el efecto de la curación que acabamos de mencionar.

**“si hubiere cometido pecados, le serán perdonados”** – Esto implica que esta persona podría también estar siendo infiel a Dios y por ende tener pecados que no han sido corregidos. Recordemos que es una carta escrita a cristianos. En la mayoría de nuestras oraciones, incluimos una petición de perdón; esto es así tanto en nuestras oraciones privadas como en las públicas. Nada sería más natural que los ancianos incluyeran tal súplica en sus oraciones. En ella está implícito el arrepentimiento y la confesión de pecado por parte de la persona enferma. Todos los implicados en esta operación son cristianos, a los que se aplica la segunda ley del perdón.

*“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros” (1 Juan 1:9-10).*

Entre los judíos había la creencia de que el sufrimiento de un enfermo era a causa de sus pecados (Juan 9:1-3). El Señor enseñó que esto no era cierto (Lucas 13:1-5; Juan 9:1-3). Sin embargo, la enfermedad a menudo hace que los hombres pecadores sean más conscientes de su condición espiritual. Es necesario resaltar que todo perdón es condicional, y la condición para este fue mencionada en la segunda ley del perdón, y afirmada por Santiago en el siguiente pasaje.

**5:16**

**“Confesaos vuestras ofensas unos a otros”** – La confesión supone que también tiene lugar el arrepentimiento (Hechos 8:22). El principio de la confesión es más amplio que esta circunstancia específica (1 Juan 1:9) y está en acción continua - es decir, seguir confesando. Santiago no sólo dice que confiese que es pecador, sino que confiese sus pecados. La frase “unos a otros” no se refiere al acto erróneamente enseñada de ir a un sacerdote y confesar nuestras ofensas solamente a él. Incluso si esta frase fuese una referencia a los ancianos de la congregación, de igual manera no aprueba la práctica llevada a cabo en el catolicismo de los “confesionarios”. Ante los ojos de Dios somos iguales, y lo dicho por Santiago no establece en absoluto la idea de que haya un cristiano inferior que recurre a uno superior para que interceda por este.

**“orad unos por otros, para que seáis sanados”** – Tanto la confesión como el arrepentimiento y la oración son esenciales antes de que se dé la sanación espiritual. Particularmente cuando uno ha pecado contra otro, y le confiesa su falta al ofendido, y le pide perdón, es necesario que oren y así no dejar a Dios por fuera de esta relación.



Aquí no se trata de una sanación física, sino de una espiritual y el único capaz de realizar tal sanación es Dios.

**“La oración eficaz del justo puede mucho”** – La súplica seria y sincera de un hombre que es obediente a la Palabra de Dios es poderosa. Este tipo de oración es una súplica ferviente por algo que uno anhela. Este tipo de oración es “capaz de hacer mucho”. La acción de orar debe realizarse de forma ferviente y persistente. Dios quiere que expresemos nuestros deseos y pensamientos (compare Lucas 11:5-8; 18:1-8; Mateo 15:21-28), y esto es lo que hacemos cuando nos abrimos a Él en oración. El justo ciertamente busca “primeramente el reino de Dios y su justicia” (Mateo 6:33).

5:17

**“Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras”** – En simples palabras, era un hombre de carne y hueso como lo es usted y lo soy yo. Los judíos habían desarrollado una opinión exagerada de Elías, convirtiéndolo en una misteriosa figura celestial. Al pensar que Elías era una figura extraordinaria, pensaron que su oración podría ser diferente de la nuestra. Si él era como nosotros, y si Dios respondía a sus oraciones, ¿por qué no haría lo mismo con las nuestras?

**“oró fervientemente”** – En griego esto es literalmente, “oraba con fervor”. Es una forma expresiva de decirnos cómo oraba. Algunas personas simplemente no oran cuando “lo hacen”. Se limitan a pronunciar palabras, incluso religiosas, pero no involucran su corazón en lo que dicen. Jesús enseñó lo siguiente sobre lo que debemos hacer al orar,

*“Y cuando ores, **no seas como los hipócritas**; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, **cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto**; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, **no uséis vanas repeticiones**, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis [todo énfasis añadido]” (Mateo 6:5-8).*

En otra ocasión dijo lo siguiente,

*“A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: **Dios, sé propicio a mí, pecador**. Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro; porque **cualquiera que***



*se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido [todo énfasis añadido]*” (Lucas 18:9-14).

**“no lloviese, y no llovió”** – Sobre esta petición y evento puede leerse en 1 Reyes 17-18. Dios prometió que no habría lluvia en Israel por varios años debido a la desobediencia del pueblo. Esta sequía sería una forma de llamarles al arrepentimiento. Luego, en respuesta a la oración de Elías y al arrepentimiento del pueblo tras el enfrentamiento en el monte Carmelo, Dios cumplió Su promesa de enviar lluvia nuevamente. Esto mostró Su poder y fidelidad al cuidar de Su pueblo cuando regresan a Él. Dios respondió a ambas oraciones. La lluvia retenida o caída no es un milagro, sino que es parte de la providencia de Dios.

**5:18** **“otra vez oró”** – El mismo Dios que escuchó y respondió a la ferviente oración de Elías hará lo mismo por los cristianos de hoy (de forma no milagrosa). Woods comenta lo siguiente,

*No es en absoluto necesario suponer que el incidente al que se refiere Santiago fuera un milagro, más allá de las leyes ordinarias de la naturaleza. Apareció una nube en el cielo y de ella cayó lluvia. ¿No es ésta la forma habitual en que llueve? Si se alega que la nube fue proporcionada milagrosamente, ¿no nos proporciona el Señor, en última instancia, todas las nubes de las que cae lluvia? Sin embargo, no era la intención de Santiago afirmar que Dios responde a la oración del mismo modo en que fueron respondidas, en aquella ocasión, las oraciones de Elías. El propósito con el que fue introducido era mostrar que Dios responde a la oración y no demostrar cómo lo hace. Es suficiente para nosotros saber que lo hace; podemos dejarle apropiadamente las operaciones providenciales mediante las cuales se lleva a cabo. La lección es simplemente ésta: **Elías era un simple hombre; Dios respondió a su oración; por lo tanto, responderá también a las nuestras** [énfasis dado en el original].*

Guy N. Woods, *A Commentary on the New Testament Epistles*,  
1991, p. 310

## UN LLAMADO AL EXTRAVIADO ..... 5:19-20

**5:19** **“si alguno de entre vosotros se ha extraviado”** – “Extraviado” proviene de la palabra griega que significa, “desviarse del camino recto, ir por mal camino, vagar, errar”. Santiago advierte sobre el peligro de abandonar la verdad y caer en pecado. La verdad no es solo para conocerla, sino vivirla diariamente. Solo se extravía quien ha estado en el camino, y esto demuestra que, tristemente, un cristiano puede alejarse de

Dios. Esto refuta la doctrina de “una vez salvo, siempre salvo”, ya que es posible caer de la gracia de Dios (Gálatas 5:4). Los cristianos en Éfeso, aunque hacían buenas obras, dejaron “su primer amor” y fueron llamados a recordar de donde habían caído y a arrepentirse (Apocalipsis 2:4-5).

**“alguno le hace volver”** – El extraviado necesita volver al camino recto. La idea de “hacer volver” en el griego significa “voltear, dar marcha atrás, regresar”. El apóstol Pablo había hecho una petición similar a los cristianos en Galacia,

*“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gálatas 6:1).*

Aunque algunos que se han apartado parecen no regresar jamás, todavía hay quienes pueden ser restaurados. Los cristianos fieles tienen la responsabilidad de guiarlos de vuelta al camino correcto. Este proceso no es fácil, y requiere paciencia, diligencia, y amor, comenzando con un acercamiento amistoso y continuando con estudios bíblicos para que los extraviados reconozcan su situación y la corrijan mientras hay oportunidad.

**5:20**

**“salvará de muerte un alma”** – No se trata de la muerte que está establecida para todos (Hebreos 9:27), sino de la eterna. Esa alma extraviada que vuelve al camino se salvará de perderse eternamente. El alma que ayudo a la extraviada a volver se salva a sí misma al vivir una vida de fe ferviente.

**“cubrirá multitud de pecados”** – Los pecados de quien regresa a Dios son perdonados por completo. Puede que algunos se resistan a volver, pero toda alma es importante para Dios (Mateo 16:26). La recompensa de ayudar a otros a regresar a Cristo radica en ver sus pecados cubiertos por Su sangre, una obra valiosa y significativa para nuestra propia salvación.

Aunque Santiago no concluye su carta formalmente, la cierra resaltando la importancia de restaurar a los caídos, y alienta a los cristianos a mantenerse firmes en la fe y la obra.

# APÉNDICES

## MATERIALES DE AYUDA PARA ESTUDIO (ALGUNOS SON CITADOS EN EL CURSO)



# UNO DE LOS BENEFICIOS MÁS GRANDES DEL SUFRIMIENTO

Por **Kyle Butt** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/uno-de-los-beneficios-mas-grandes-del-sufrimiento-2631/>

Se dice que Oscar Wilde, dramaturgo británico, una vez declaró que había suficiente sufrimiento en cualquier calle en Londres para probar que no existe Dios. Por milenios, los escépticos, agnósticos, ateos e incrédulos han señalado el sufrimiento en el mundo, y han declarado que tal maldad y dolor milita contra el concepto de un Dios todopoderoso y amoroso. Incluso los cristianos han enfrentado sufrimientos en sus vidas que han probado su fe. ¿Cómo puede permitir un Dios amoroso que esas cosas malas sucedan a Sus creaciones humanas?

En este artículo breve no se puede realizar un estudio profundo en cuanto a esta pregunta. (Para un estudio profundo de este tema, vea Major, 1998). Sin embargo, se puede presentar un pequeño aspecto del problema: el sufrimiento en las vidas de los seres humanos puede guiarles a establecer una relación correcta con su Creador. Considere a Manasés, rey de Judá. En 2 Reyes 21, la Biblia registra que Manasés “hizo lo malo ante los ojos de Jehová” (vs. 2). “[F]ue agorero, e instituyó encantadores y adivinos” (vs. 6). Pero sus pecados no pararon allí; en cambio, hizo “más mal que todo lo que hicieron los amorreos que fueron antes de él”, e hizo “pecar a Judá con sus ídolos” (vs. 11). Adicionalmente, el texto registra que “derramó Manasés mucha sangre inocente en gran manera, hasta llenar a Jerusalén de extremo a extremo” (vs. 16). Este rey impío parecía ser un caso perdido, sin ninguna esperanza de regresar a Dios.

Debido a su pecado, el Señor envió un ejército asirio para atacar a Judá. Los asirios capturaron a Manasés y le llevaron con grillos y cadenas a Babilonia. La Biblia registra que, en esta condición miserable, cuando el sufrimiento de Manasés fue peor, cuando “fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres. Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios” (2 Crónicas 33:12-13, énfasis añadido). Al recibir el trono nuevamente, Manasés quitó los ídolos y dioses ajenos, y restauró la adoración al Dios verdadero. Solamente en su “aflicción”, Manasés se dio cuenta que necesitaba a Dios.

Esto también sucede con muchos hoy. Los placeres de este mundo evitan que algunas personas contemplen su relación con Dios. Pero cuando el sufrimiento llega a sus vidas, a menudo se consideran los temas reales de la vida. C.S. Lewis una vez escribió que el dolor era el “megáfono de

Dios para despertar al mundo sordo”. En una oración a Dios, David escribió: “Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra” (Salmos 119:67). Es triste que muchas personas no miren a Dios hasta que estén tiradas en el suelo. No se engañe pensando que el sufrimiento y el dolor son “en vano”. Al contrario, “tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia” (Santiago 1:2-3).

## REFERENCIAS

---

Major, Trevor J. (1998), “El Problema del Sufrimiento” [“The Problem of Suffering”] *Reason & Revelation*, 18:49-55, julio.

# DIOS NO HACE ACEPCIÓN DE PERSONAS

Por **Caleb Colley** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/dios-no-hace-acepcion-de-personas-2212/>

Cuando el primer gentil llegó al cristianismo, el apóstol Pedro percibió que “Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:34-35). Antes que se estableciera la iglesia y los gentiles llegaran a Cristo, muchos judíos suponían que Dios les favorecía sobre todos los grupos étnicos. Algunos tenían la noción falsa que simplemente ser judío era una señal segura que se era salvo (Mateo 3:9; Lucas 3:8; 7:30).

Cuando se derrumbó la barrera entre judíos y gentiles, Pedro entendió completamente un aspecto importante del carácter de Dios: Él no favorece—ni ha favorecido—a una persona o grupo de personas sobre otras. Sea que los israelitas lo entendieran o no, **cualquiera** que obedece los mandamientos de Dios puede ser justificado delante de Él. Considere algunos pasajes que enfatizan la imparcialidad de Dios ante todos los seres humanos:

*“Sea, pues, con vosotros el temor de Jehová; mirad lo que hacéis, porque con Jehová nuestro Dios no hay injusticia, ni acepción de personas, ni admisión de cohecho” (2 Crónicas 19:7).*

*“¿Cuánto menos a aquel que no hace acepción de personas de príncipes. Ni respeta más al rico que al pobre, Porque todos son obra de sus manos?” (Job 34:19).*

*“[P]ero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios” (Romanos 2:10-11).*

*“[P]orque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor” (Gálatas 5:6).*

*“Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación” (1 Pedro 1:17).*

¿Qué significa exactamente que Dios no hace acepción de personas? Dios ofrece salvación a todo hombre, sin importar las circunstancias externas, como el estatus socioeconómico o la



nacionalidad. Dios no ofrece salvación solamente al judío, sólo porque sea judío, o solamente al gentil, sólo porque sea gentil. La palabra griega que se traduce como “acepción de personas” en la Versión Reina Valera de Hechos 10:35 (“Dios no hace acepción de personas”) es *prosopolemptes*, una palabra que hace referencia a un juez que mira el rostro de un hombre en vez de los hechos del caso, y hace una decisión basado en el hecho si le gusta el hombre o no (Lenski, 1961, p. 418). Por ejemplo, bajo la ley romana se pesaba el estatus social de un acusado juntamente con la evidencia. Cualquier juez humano puede mostrar favor indebido a un demandante o a un acusado a causa de la amistad privada, el soborno, el rango, el poder o la afiliación política, pero Dios, el Juez perfecto, no puede ser tentado por ninguna cosa que puede tentar a un juez humano para actuar parcialmente.

La imparcialidad de Dios no evita que Él escoja a personas o a una nación para lograr Sus propósitos específicos. Dios tuvo libertad de usar a los israelitas como el linaje por el que traería a Su Hijo al mundo. (Los israelitas nunca fueron el único grupo de gente que tuvo acceso a la salvación—vea Romanos 1:18 et.seq.; Jackson, 2004). Dios tuvo libertad de usar a los babilonios en la derrota de los israelitas desobedientes y tomar su botín (2 Reyes 25:1-21). Dios tuvo libertad de usar a Pedro y a Pablo para esparcir el Evangelio a los pecadores. Dios puede lograr todo lo que necesita hacer sin violar Su compromiso de permitir a todos la oportunidad de salvación.

Además, Dios bendice a la gente en maneras diferentes. La imparcialidad de Dios no significa que todos tendremos exactamente la misma cantidad de dinero, la misma cantidad de influencia, la misma cantidad de hijos o la misma cantidad de años en la Tierra. (En el mismo momento que Pedro notó la imparcialidad de Dios, él estaba en la presencia de un hombre que poseía más riqueza material que Pedro). Algunos sí tienen más dinero que otros, algunos tienen familiares que los aman más, y algunos tiene más oportunidades para oír la predicación del Evangelio. Sin embargo, **todos** pueden salvarse si están dispuestos a investigar la verdad. Aunque algunos adultos responsables pueden vivir sus vidas completas sin oír un simple sermón del Evangelio, todos pueden contemplar las obras maravillosas de la mano de Dios, las cuales muestran que Él existe. Pablo escribió:

*“[P]orque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido” (Romanos 1:19-21).*

Dios siempre ha esperado que Sus seguidores sean imparciales. No debemos tratar a otras personas de manera diferente a causa de sus estatus financieros o de su apariencia externa. El Señor dijo: “No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande” (Levítico 19:15). Deuteronomio 1:17 dice: “No hagáis distinción de persona en el juicio; así al pequeño como

al grande oiréis”. Después de describir un escenario en que se le favorecía el asiento en el servicio a un hombre rico, y se apartaba al pobre, Santiago escribió: “pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores” (Santiago 2:9). Al declarar que los cristianos no debían mostrar parcialidad ya que creen en Cristo, Santiago sugirió, por inspiración, que el favoritismo—tratar a ciertas personas como si tuvieran un mayor valor inherente—no es consistente con la fe de Cristo, y causa que se viole la ley de Dios de la libertad (2:8,12).

Estamos agradecidos que Dios no ha escogido arbitrariamente a algunas personas para que se salven o a otras para que se pierdan. Imagine el principio por el cual Él seleccionaría a qué gente salvar. ¿Escogería a los ricos? ¿A los famosos? ¿A los más inteligentes? ¿A los miembros de un grupo étnico o cultura particular? Afortunadamente, cada persona puede escoger por sí misma si aceptará la gracia salvadora de Dios (Josué 24:15; Isaías 7:16; Ezequiel 18:20; Mateo 23:37; Apocalipsis 22:17). Cada persona es responsable de sus acciones (Ezequiel 18:20; Romanos 14:12; 2 Corintios 5:10). A causa del maravilloso amor de Dios para todos los seres humanos, Él no desea que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9; cf. 1 Timoteo 2:4).

## REFERENCIAS

---

Jackson, Wayne (2004), “To What Law Were the Ancient Gentiles Accountable?”, [En-línea], URL: <http://www.christiancourier.com/questions/whatLawAncientGentiles.htm>.

Lenski, R.C.H. (reimpresión de 1961), *The Interpretation of the Acts of the Apostles* (Minneapolis, MN: Augsburg).

# OBRAS VERSUS OBRAS

Por **Louis Rushmore** para Gospel Gazette. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/obras-versus-obras>

## PREGUNTA:

“He escuchado de muchas religiones que la salvación es ‘solamente por fe’, y que todo lo demás es obra. ¿Puede ayudarme con la definición de ‘obras’; y anula las obras la fe de una persona?”.

## RESPUESTA:

El Nuevo Testamento usa la palabra “obras” principalmente en dos maneras diferentes, dependiendo del contexto en que aparece. Por esto, es muy importante para la interpretación bíblica correcta examinar completamente el contexto de cada pasaje de la Escritura. Desde luego, esto también es importante en cualquier clase de comunicación. Se puede decir que los tres principios de la comunicación exitosa y la clave para entender la Biblia son: “el contexto, el contexto y el contexto”.

El apóstol Pablo usó la palabra “obras” en el libro de Romanos para hacer referencia a los actos de mérito que caracterizaban al judaísmo—las “obras de la ley” (Romanos 9:32). En este mismo sentido usó la palabra “obras” cuando escribió a las iglesias de Galacia: “...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (Gálatas 2:16). Por ende, la Escritura afirma que no podemos **ganar** nuestra salvación. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9); “...no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5). Sin embargo, tres versículos después, leemos: “Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres” (Tito 3:8).

Aunque no se puede ganar la salvación, los cristianos deben realizar “buenas obras” para agradar a Dios (1 Timoteo 6:18; Tito 2:7), las cuales son manifestaciones de nuestra fe viva. ¡Se debe demostrar la fe cristiana! “...[N]uestro gran Dios y Salvador Jesucristo...se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas

obras” (Tito 2:13-14). Además, los cristianos deben exhortarse los unos a los otros a realizar buenas obras: “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24).

El pasaje bíblico clásico que muestra la relación entre la fe cristiana y la acción o la obra como un resultado de la fe es Santiago 2:14-26. Santiago no estuvo contradiciendo al apóstol Pablo. Ellos simplemente usaron la palabra en un contexto diferente. Pablo hizo referencia al mérito debido a las obras realizadas—lo cual hubiera sido el único medio de santidad humana verdadera y duradera bajo el judaísmo. Ya que nadie vivió una vida impecable, las obras de la ley no podían salvar a los humanos pecadores. Por otra parte, Santiago hizo referencia a las acciones de una fe viva y activa. Estas obras no son los medios de la salvación, pero son los frutos de la fe. Por ende, Santiago mencionó tres veces en el contexto: “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17,24,26).

La fe cristiana es equivalente a la obediencia. La obediencia absoluta que la Antigua Ley requería para justificar a la persona llegaba a ser inalcanzable cuando alguien violaba alguna porción de la ley de Dios (1 Juan 3:4). Cada persona responsable se encuentra en esta situación lamentable (Romanos 3:10,23). Jesucristo hizo por nosotros lo que nosotros no podíamos hacer por nosotros mismos (Romanos 5:8); no obstante, la humanidad todavía debe obedecer (Marcos 16:16; Hechos 2:38). Cristo “vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:9). Así que existe relación bíblica entre la obediencia u obras y la fe—“la obediencia a la fe” (Romanos 1:5; 16:26).

# EL PAPEL DE LAS OBRAS EN EL PLAN DIVINO

Por **Wayne Jackson** para Christian Courier. Traducido por Marlon Retana.

<https://christiancourier.com/articles/justification-by-faith-or-works>

Con frecuencia se afirma que, aunque las “obras” son el resultado de la salvación, no desempeñan ningún papel en el aseguramiento de la propia redención. Sencillamente, esta alegación no es cierta. La fe, el arrepentimiento y la inmersión son condiciones preliminares a la recepción de la salvación (Marcos 16:16; Hechos 2:38).

Jesús afirmó que el que haya creído y haya sido sumergido se salvará (Marcos 16:16). La construcción de la gramática griega deja claro que tanto la creencia como el bautismo preceden a la salvación. El Señor **no** sugirió que uno pueda salvarse en ausencia tanto de la fe como del bautismo. **No** afirmó que el que se bautiza se salva, sin fe. **No** afirmó que el que cree se salva y puede someterse opcionalmente al bautismo. La imagen más completa implica fe, inmersión y salvación, en ese orden.

Es totalmente increíble que algunos, que profesan conocer el Nuevo Testamento, nieguen el papel de las obras (obediencia) en el esquema sagrado de la redención. Jesús enseñó claramente que uno debe “trabajar” por ese sustento espiritual que permanece hasta la vida eterna (Juan 6:27), y que incluso la fe misma es una “obra” divinamente designada (Juan 6:29).

En otro lugar, el apóstol inspirado amonestó a los cristianos para que tuvieran cuidado de “no perder” las cosas que habían “trabajado” [“obrado”] (2 Juan 1:8). Los cristianos tienen una fe que obra (Gálatas 5:6); de hecho, deben “ocuparse” [es decir, obrar] en su salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12), abundando en “buenas obras” (2 Corintios 9:8; Efesios 2:10; Colosenses 1:10), siendo constantemente conscientes del hecho de que serán juzgados por sus obras (Mateo 16:27; Romanos 2:6; 2 Corintios 5:10; 1 Pedro 1:17).

Ha habido mucha controversia sobre la instrucción dentro del libro de Santiago con respecto a la fe y las obras. Claramente, Santiago enseñó que la justificación es tanto por las obras como por la fe (2:21), un concepto que Lutero encontró tan detestable que rechazó la inspiración del documento, lo calificó de “epístola llena de paja” y sugirió que el libro ni siquiera era de la autoría de Santiago (Lenski, 1966, p. 515).

Pero el divino escritor afirmó inequívocamente que la fe sin obras no puede salvar (2:14). ¿Habla del pecador apartado de Dios o del cristiano? La cuestión es académica - Santiago está discutiendo el principio de la obediencia fiel - a quienquiera que se aplique; ya sea un Abraham, o una Rahab.

#### REFERENCIAS

---

Lenski, R.C.H. (1966), *The Epistles to the Hebrews and to James* (Minneapolis: Augsburg).

# LA SABIDURÍA DE DIOS O LA DEL HOMBRE, ¿CONOCE USTED LA DIFERENCIA?

Por **Keith A. Mosher, Sr.** Traducido y adaptado por Marlon Retana.

La evidencia bíblica es que el hombre, abandonado a su suerte, nunca ha estado satisfecho con el camino de Dios (cf. Romanos 3:23). En un mensaje a la iglesia en Filipos, Pablo instruyó a aquellos cristianos del primer siglo a aprobar o escoger “lo mejor” (Filipenses 1:10). Es decir, aquellos discípulos debían conocer la diferencia entre cuando una cosa era realmente bíblica y cuando no lo era. Y debían **aprobar** sólo las mejores cosas. El logro intelectual del conocimiento es de poco beneficio, si uno no sabe qué es la verdad y cómo reconocerla. [Los escribas y fariseos se formaron en las escuelas de aquel tiempo, pero, en su mayor parte, no supieron encontrar el excelente camino del Señor].

La palabra traducida como *mejor* en Filipenses 1:10 procede del término griego *diaféro*. En Mateo 6:26 se traduce como “*valéis*” [“*valor*”, LBLA]. En Mateo 10:31 se encuentra por parte de los traductores como “*valéis más*”, y en Gálatas 2:6 se traduce como “*importa*”. El difunto ex jefe de la Misión Americana a los Griegos, Spiros Zodhiates dio por significados a esta palabra “*el llevar caminos diferentes; separados; distinguiendo las cosas que son diferentes; hacer una diferencia*” (The Complete Word Study Dictionary, 445). Se da el caso, dados estos últimos significados, de que cuando uno llama a la luz oscuridad y a la oscuridad luz, difícilmente está poniendo la mejor interpretación en el ideal de aprobar el mejor de los caminos.

Por ejemplo, la mayoría de la gente no distingue entre el amor bíblico y el sentimentalismo. Pablo instó a los filipenses a abundar en amor, pero el apóstol separó (hizo una diferencia) entre el amor y el sentimiento; porque abundar en amor influiría en la comprensión mental o el juicio:

*“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo” (Filipenses 1:9-10).*

La mente que carece de verdadero amor por el Señor entenderá la verdad, pero el sentimiento puede cegarle a la verdad (Juan 14:6, 15). ¿Cuántos se han negado a obedecer el evangelio porque sus sentimientos por los padres o los amigos se interpusieron en el camino? Jesús dijo:



*“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará” (Mateo 10:37-39).*

Observe también lo siguiente:

*“y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (2 Tesalonicenses 2:10).*

Un segundo ejemplo de cosas que son diferentes es el que existe entre el *legalismo feo* y la *sensatez*. Pablo escribió a Timoteo lo siguiente,

*“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.” (2 Timoteo 1:13).*

El término griego traducido como *“forma”* en el versículo anterior es *jupotúposis* y los antiguos griegos utilizaban el término cuando se referían a *“un boceto que un artista podría hacer cuando comenzaba a pintar un cuadro”*; es decir, haría una *“representación concisa o patrón”* (Zodhiates 1430). Enseñar exactamente lo que dice la Biblia es sano o sensato y significa que el alumno seguía una duplicación exacta del mensaje. Pero, abogar por la verdad no permite la fealdad al hacerlo.

Pedro insistió en que sus compañeros cristianos debían ser *“todos de un mismo sentir”*, pero seguido a esa orden el apóstol también dijo que debían ser *“compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos (lentos de ira, K.M.), amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición”* (1 Pedro 3:8-9). El propósito de la discusión de aquello que causa una diferencia es la salvación de las almas, no el ganar argumentos.

En tercer lugar, siempre ha existido el asunto de las opiniones de uno frente a las opiniones de otro. Siempre han existido aquellos con conciencias frágiles que no podían comer la carne ofrecida a un ídolo (Romanos 14:1-6) y los que podían digerir tales alimentos (Romanos 14:2). Cuando uno no conoce la diferencia entre una doctrina y una opinión basada en un concepto bíblico, no ha aprobado lo que es mejor y no ha guardado para sí sus opiniones (Romanos 14:22).

Los hombres no han comprendido el camino mejor, ahora, del Nuevo Testamento en contraposición a la ley desprovista de derechos del Antiguo Testamento. Y los hombres siguen enseñando el error sobre las obras excelentes de la fe y piensan que son obras de mérito. Se necesita mucho esfuerzo y un gran amor por la verdad para descubrir siempre el camino que es mejor. De hecho, Pablo dijo que ese amor era el *“mayor”* o el *“camino aún más excelente”* (1 Corintios 13:13; 12:31).

# EL PELIGRO DE DISPUTAR CON DIOS

Por **Louis Rushmore** para Gospel Gazette. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/el-peligro-de-disputar-con-dios>

¡Disputar con Dios es una idea extremadamente mala! Es una disputa que el hombre simplemente no puede ganar. Lo que es más triste, dejar esta vida teniendo una disputa no resuelta y constante con Dios es eternamente letal—un destino que es peor que la muerte misma.

Hay varios incidentes que las Escrituras registran y que esencialmente representan disputas entre los seres humanos y Dios. Comenzando con Adán y Eva, las cosas nunca han marchado bien para aquel que viola las instrucciones divinas, o básicamente, disputa con Dios (Génesis 3). En Génesis 6-8, casi toda la raza humana fue arrasada de la superficie de la Tierra en el Diluvio universal del tiempo de Noé (Génesis 6-8).

Cuando los israelitas llegaron a ser una nación favorecida por Dios, también disputaron con Él. Los ejemplos notables durante los cuarenta años de vagancia en el desierto incluyen: las murmuraciones en la ribera occidental del Mar Rojo cuando el ejército egipcio se acercaba (Éxodo 14:10-12); las murmuraciones en cuanto a la escasez de agua (Éxodo 15:24; 17:2) y de comida (Éxodo 16:2-3,12-13); la idolatría relacionada al becerro de oro (Éxodo 32); el fuego profano que Nadab y Abiú ofrecieron (Levítico 10:1-2); la disensión de Aarón y María contra Moisés (Números 12); el rechazo de entrar a Canaán y la determinación de regresar a Egipto (Números 14:1-4); la rebelión de Coré (Números 16); el pecado de Moisés en Cades (Números 20:10-13); las murmuraciones contra Dios que causaron que enviara serpientes ardientes contra el pueblo (Números 21:4-9); y la fornicación e idolatría con las moabitas (Números 25). Ya que desatendieron las instrucciones de Dios, Él declaró en una ocasión: «¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?» (Éxodo 16:28).

La nación de Israel continuó disputando con Dios incluso después de entrar a la Tierra Prometida. Primero, se puede señalar el pecado memorable de Acán (Josué 7). Hablando de manera general, Israel no completó la conquista de Canaán, lo cual dio como resultado cientos de años de represalia de parte de los habitantes previos (Jueces 1:27-36). Por más de 300 años después de la entrada a Canaán, durante el tiempo de los jueces, Israel vaciló repetidamente entre la obediencia y la desobediencia ante Dios, por lo cual Dios permitió que los habitantes previos de Canaán afligieran a Israel y le impusieran tributo. Las circunstancias no mejoraron después de los jueces y durante el tiempo de los tres reyes del reino unido de Israel. Después de la división entre las diez tribus del

norte (Israel) y el resto de la nación (Judá), las disputas pecaminosas con Dios (la desobediencia rampante) guio a la conquista de Israel en manos de Asiria (721 a. C.) y el destronamiento de Judá en manos de Babilonia (587 a. C.).

Aunque hoy Dios puede no castigar inmediatamente a las almas desobedientes, el juicio llegará para todos (Hebreos 9:27; 2 Corintios 5:10). Todo acto de desobediencia sea de comisión u omisión (Santiago 4:17), es básicamente una disputa con Dios. El que llega a la eternidad teniendo una disputa no resuelta con Dios (i. e., un acto de desobediencia) tendrá un final terrible. «[E]s justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder» (2 Tesalonicenses 1:6-9; cf. 1 Pedro 4:17).

Independientemente de las instrucciones divinas que se consideren, siempre hay la opción de obedecer o desobedecer. La desobediencia de cualquier clase (e. g., ignorar, desafiar, sustraer o añadir a la Palabra de Dios, o cualquier otra modificación de la instrucción bíblica) es equivalente a disputar con Dios. Las disputas con los maestros fieles de Dios realmente son disputas contra Dios mismo: «porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová» (Éxodo 16:8; cf. 1 Tesalonicenses 4:8).

Si Dios me hubiera pedido mi opinión en cuanto a la adoración cristiana, yo hubiera hecho algunas recomendaciones. Sin embargo, Dios no consultó conmigo ni con ningún otro ser humano antes de estipular las acciones y disposiciones de la adoración cristiana. La adoración cristiana debe ser «en espíritu y en verdad» (Juan 4:23-24). Si Dios me hubiera pedido mi opinión en cuanto a la organización de la iglesia, la doctrina cristiana, la salvación u otros temas, yo pudiera haber sido lo suficientemente atrevido e imprudente en ofrecer algunas sugerencias. Pero Dios no lo hizo; ni tampoco buscó la guía de algún otro mortal en estas cosas u otras de tal índole.

La Biblia es la Palabra final, absoluta, completa y divinamente inspirada de Dios; es Su comunicación verbal para la humanidad. Como comunicación, su intención es que sea entendida por los receptores originales de los diversos libros y epístolas que conforman sus sesenta y seis libros. Hoy se requiere que los estudiantes de la Biblia entiendan lo mismo que Dios esperó que los receptores originales entendieran: «ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Pedro 1:20-21). Finalmente, en la era cristiana, toda la humanidad debe acudir al Nuevo Testamento para encontrar las respuestas en cuanto al cristianismo (Romanos 7:6; Efesios 2:15; Colosenses 2:14).

Recuerde: ¡Disputar con Dios es una idea extremadamente mala! Es una disputa que simplemente no se puede ganar.

# ¿QUÉ DICE LA BIBLIA EN CUANTO A LOS INSTRUMENTOS MUSICALES EN LA ADORACIÓN A DIOS?

Por **Roby Ellis** para EB Global. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/que-dice-la-biblia-en-cuanto-a-los-instrumentos-musicales-en-la-adoracion-a-dios>

El uso de instrumentos musicales en la adoración a Dios es un tema que ha causado controversia en el mundo religioso por siglos, e incluso hoy las iglesias de Cristo alrededor del mundo se encuentran en medio de esta controversia. Espero que este material sea útil para aquellos que están buscando la verdad sobre este tema muy importante.

## LOS INSTRUMENTOS MUSICALES EN LA ADORACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Tal vez el intento más común que nuestros amigos en las denominaciones realizan para justificar el uso de instrumentos mecánicos en el servicio de adoración cristiana es regresar a la Ley de Moisés en busca de instrumentos musicales que se usaron en la adoración a Dios. Su búsqueda produce hallazgos prometedores; sin embargo, ninguno de ellos es una argumentación válida para el uso de instrumentos mecánicos en la adoración hoy. Algunas de sus reclamaciones de autoridad incluyen los pasajes como 2 Crónicas 5:12-14, en el cual se usaron címbalos, salterios, arpas y trompetas juntamente con el canto en la adoración a Dios durante la dedicación del templo del Rey Salomón, construido en Jerusalén en el siglo X a.C. Otro pasaje se encuentra en 2 Crónicas 29:25-29, donde se usa (por mandamiento) los mismos instrumentos en el templo juntamente con el canto. Otros pasajes incluyen el Salmo 150 y otras escrituras del Antiguo Testamento que muestran que los hijos de Israel usaron instrumentos mecánicos en aquel tiempo con la aprobación de Dios. Entonces, ¿cómo abordamos el hecho que Dios deseaba esta forma de adoración de Su pueblo bajo la Ley de Moisés? Después de todo, ¡Dios no cambia (Malaquías 3:6)!

Primeramente, consideremos a quién se dio esta ley. Esta ley fue dada a los receptores de los Diez Mandamientos originales grabados en piedra en el Monte Sinaí. ¿Quiénes fueron estas personas? ¡Fueron los judíos! Esta ley, incluyendo los mandamientos dados a los sacerdotes en el tiempo de

Salomón y Ezequías, nunca fue impuesta a los gentiles. Por ende, en primer lugar, no tenemos parte ni suerte en el asunto—a menos que fuéramos judíos.

Recuerde lo que Pablo dijo en Gálatas 5:3: “Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley”. No tenemos libertad de escoger los mandamientos que queremos seguir como podemos escoger carne o vegetales en un restaurante. Si queremos vivir bajo la Ley de Moisés, debemos estar de acuerdo en guardarla completamente, pero esto es imposible ya que no se puede regresar físicamente al templo para adorar, ya que ahora no existe; tampoco los sacerdotes pueden servir como se mandaba en el Antiguo Testamento, ya que nadie incluso sabe quiénes tienen el derecho al sacerdocio—se destruyó todos los registros genealógicos de los judíos durante la destrucción de Jerusalén el año 70 d.C. Además, incluso si pudiéramos guardar estos estatutos del Antiguo Testamento, no hay razón en absoluto para desear hacerlo ya que tenemos la perfección que existe en el Nuevo Testamento.

Es incluso más importante considerar la línea precisa que divide los dos pactos que Dios dio. Miles de años atrás, los profetas dijeron al pueblo de Dios que Él haría “nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá”. Esta promesa se encuentra en Levítico, Deuteronomio y Jeremías, y leemos de su cumplimiento en 2 Corintios 3 y otros pasajes del Nuevo Testamento. Por tanto, es evidente que existe una distinción clara entre los dos pactos que Dios hizo; el primero ha sido anulado completamente (Colosenses 2:14), y el segundo rige para todos los hombres, ya que todos somos herederos según la misma promesa (Gálatas 3:28-29). El judío ya no es la persona que lo es externamente, sino internamente (Romanos 2:28-29). Esta unidad que ahora existe bajo el Nuevo Pacto es uno de los factores que le hace mucho más glorioso que el antiguo. En la epístola del apóstol Pablo a las iglesias de Galacia, él advirtió en cuanto a regresar a los mandamientos del Antiguo Testamento. Argumentó que, si hacían eso, de nada aprovechaba Cristo (5:2). Advirtió que todos los que hacían eso han caído de la gracia (5:4). En el tercer capítulo del libro de Efesios, aprendemos del conocimiento de Pablo de un misterio que le había sido revelado divinamente. ¡Aprendemos que las cosas que son ahora existieron en la mente de Dios desde el principio y que estuvieron escondidas hasta su manifestación en el Nuevo Testamento! Cuando estudiamos el libro de Hebreos, llegamos a darnos cuenta de que Cristo dio Su propia vida para establecer el Nuevo Testamento. Entonces, ¿por qué deberíamos considerar al Nuevo Pacto como inmundo y regresar otra vez a lo que Dios, en Su omnisciencia, ha considerado abolir?

Si consideramos la tipología que existe entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, nos daremos cuenta de que los pasajes del Antiguo Testamento que revelan el uso de instrumentos musicales realmente sostienen la carencia de instrumentos mecánicos en el tiempo del Nuevo Testamento. Por ejemplo, bajo el sistema del Antiguo Testamento había sacerdotes de un linaje físico que realizaban tareas físicas en actos ceremoniales de adoración. Ofrecían sacrificios físicos de toros y machos cabríos imperfectos en altares físicos de piedra. Hoy los cristianos somos sacerdotes de un linaje espiritual (Apocalipsis 1:6), siendo nuestro sacrificio el Hijo de Dios sin pecado. ¡Todo lo que fue físico y por ende imperfecto en la antigüedad tiene un homólogo

espiritual perfecto hoy! ¿Por qué esto no pudiera aplicarse a los instrumentos musicales? Hoy en la iglesia, todos usamos un instrumento en la adoración a Dios, pero no es creado por hombre, sino por Dios mismo—el corazón (Efesios 5:19), ¡el instrumento del espíritu del hombre!

## LA PALABRA GRIEGA PSALLO

[H]ablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones (Efesios 5:19, énfasis añadido).

Mucha gente en las iglesias denominacionales sabe que debería haber autoridad en el Nuevo Testamento para las cosas que hacen en la adoración, así que han buscado en las Escrituras con la esperanza de encontrar algún pasaje (o pasajes) que puedan usar para proponer el uso de instrumentos mecánicos. Muchos han señalado la palabra griega *psallo*, que se usa cuatro veces en el Nuevo Testamento, que puede significar “puntear”, como se pudiera puntear las cuerdas de un instrumento. Aunque esto es cierto, la palabra también puede significar “cantar” o “hacer melodía”. Aunque a algunos les gustaría cambiar “cantar” por “puntear” en el Nuevo Testamento, ellos probablemente no cambiarían el libro de los Salmos al libro del Punteo.

Examinemos la validez de este argumento. Supongamos que esta palabra signifique, como algunos sugieren, “puntear” en Efesios 5:19. ¿Podemos determinar qué instrumento se nos manda a “puntear”? ¿Se menciona el instrumento? Absolutamente, ¡y ese instrumento es nuestro corazón! ¡Esto calza de manera hermosa en la tipología de los dos testamentos!

## LOS INSTRUMENTOS EN EL CIELO

En un intento por encontrar autoridad escritural para el uso de instrumentos musicales en el servicio a Dios, muchos han ido a pasajes tales como Apocalipsis 15:2, el cual parece indicar que se usan arpas en el cielo para adorar a Dios. Examinemos el pasaje.

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios (énfasis añadido).

Consideremos dos razones por las cuales este texto no autoriza los instrumentos musicales en nuestra adoración a Dios.

Primero, recuerde que estas palabras son la revelación dada a Juan mientras él estaba exiliado en la Isla de Patmos (Apocalipsis 1:9). La mayor parte del libro está escrito en lenguaje simbólico. Considere este mismo pasaje. Juan dijo que vio “como un mar de vidrio mezclado con fuego”, sobre el cual estaban las arpas de Dios. ¿Estaban estos adoradores parados en un mar literal de vidrio y fuego? Si este no es el caso, ¿es razonable concluir que las arpas que poseían eran arpas literales, o que pueden representar (como el mar) algo más grande que no se podía expresar en vocabulario terrenal?

Segundo, note que no se escribió esto en cuanto a un servicio de adoración terrenal, sino un servicio celestial. Cuando pasemos de esta vida temporal a una eterna, seremos en muchos sentidos “como los ángeles de Dios en el cielo” (Mateo 22:30), aunque no sabemos cómo adoraremos a Dios cuando llegue este tiempo. Lo que sí sabemos es que no habrá necesidad de ley, como ahora, ya que no habrá transgresión (cf. Romanos 4:15). Pero en la Tierra tenemos una ley que debemos seguir y que es muy específica cuando habla de la manera de adorar a Dios. Pablo dijo, “Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Corintios 14:15). Ciertamente la adoración celestial es diferente a la adoración terrenal. Por ende, mientras estemos en la Tierra debemos acatar la ley que rige a la adoración terrenal.

## ¿AYUDA O ADICIÓN?

Muchos en el mundo denominacional argumentan que el mismo razonamiento que negaría la autoridad para el uso de instrumentos mecánicos en la adoración también negaría el derecho de usar tales cosas como los himnarios, los locales de adoración y los micrófonos, ya que no hay mandamiento ni ejemplo en el Nuevo Testamento que apoye su uso en la iglesia. Pero note que hay una diferencia significativa entre una ayuda para nuestra adoración y una adición a tal adoración.

Para ilustrar este punto importante, considere el arca que Dios mandó que Noé construyera. Algunos de los requerimientos para la construcción del arca que se presentan en Génesis 6 incluyen: (1) su material: madera de gofer; (2) su impermeabilización con brea; (3) sus dimensiones: 300 x 50 x 30 codos; y (4) su número de ventanas, puertas y pisos. La mayoría de nosotros estuviera de acuerdo que a Dios no le hubiera agradado si Noé hubiera tratado de alterar alguna de estas especificaciones que Él le había dado. Por ejemplo, Noé no tenía derecho de usar otro tipo de madera en la construcción del arca excepto el tipo que Dios había especificado; tampoco tenía derecho de mezclar este tipo de madera con otro tipo de madera que escogiera. Por otra parte, también es claro que Noé tenía que usar algunos materiales que no se mencionan específicamente en las instrucciones divinas—martillos, serruchos y otras herramientas que necesitaría para cumplir los mandamientos de Dios.

Este mismo principio se aplica a nuestra adoración hoy en el sentido que necesitamos ciertos materiales para cumplir los mandamientos de Dios con relación a la adoración. Por esta razón usamos himnarios, para que todos podamos cantar juntos, como Dios requiere. Por esta razón también usamos bancas, micrófonos y directores de canto; todas estas cosas ayudan a la iglesia a cumplir la forma de adoración que Dios ha especificado. Sin embargo, como Noé, no tenemos autoridad para alterar el tipo de música que Dios ha requerido de Su iglesia: “cantando con gracia” (Colosenses 3:16) y “alabando al Señor en vuestros corazones” (Efesios 5:19).



## LA IMPORTANCIA DE LA AUTORIDAD BÍBLICA

Algunos declaran que no necesitan autoridad bíblica para usar instrumentos mecánicos ya que las Escrituras nunca condenan su uso explícitamente. Pero note, por ejemplo, que, aunque se mandó que los sacerdotes fueran de la tribu de Leví e hijos de Aarón, nunca se prohibió específicamente otras tribus y familias. No obstante, Hebreos 7:14 evidencia que tales tribus y familias estaban excluidas, siendo el punto que Jesús no pudo haber sido un sacerdote en la Tierra, ya que “manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio”. Se entendía que todas las otras tribus estaban excluidas del sacerdocio antes que hubiera cambio de ley (Hebreos 7:12), un cambio que requería la muerte de Jesús en la cruz (Hebreos 9:15-17). El mismo principio se aplica a la adoración del Nuevo Testamento. Dios ha requerido el canto (Efesios 5:19; Colosenses 3:16), y hasta que la ley sea cambiada con algo tan dramático como la crucifixión del Unigénito de Dios, se debe observar esta ley fielmente, excluyendo todas las otras formas de música que se pueden introducir como sustitutos.

## CONCLUSIÓN

Ha llegado el tiempo del “fin de todo el discurso” (Eclesiastés 12:13). En este estudio hemos analizado varias maneras en que muchos tratan de justificar la introducción de adiciones que son ajenas al plan de Dios para la adoración. Cuando Satanás tentó a Jesús, nuestro Señor siempre respondió de la misma manera: “Escrito está” (Mateo 4). Cuando nos acercamos al trono majestuoso del Dios Todopoderoso, siempre debemos ser cuidadosos de hacerlo de la manera que le agrada, no necesariamente de la manera que nos agrada.

# UNCIÓN CON ACEITE

Por **Wayne Jackson** para Christian Courier. Traducido por Marlon Retana.

<https://marlonretana.com/cc-uncion-aceite/>

En el libro de Santiago, el escritor inspirado exhorta:

*“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” (Santiago 5:14-15).*

Los enfermos aún están entre nosotros. Y prácticamente nadie cuestiona el hecho de que la iglesia debería tener ancianos hoy, donde se puedan encontrar hombres calificados. ¿Deberían los ancianos, entonces, en relación con sus oraciones, ungir a los enfermos con aceite?

Aunque este procedimiento no ha sido practicado por las iglesias de Cristo en los tiempos modernos (como regla general), algunos sugieren que debería ser parte de nuestro ritual. ¿Cómo debería verse este asunto?

Primero, se debe tener en cuenta que esta referencia a “ungir con aceite” (Santiago 5:14) es extremadamente abreviada. Nada se establece específicamente en el contexto del diseño de la práctica.

Segundo, no hay indicaciones contextuales de que esta unción con aceite tuviera algún tipo de base espiritual que la hiciera **aplicable universal o perpetuamente obligatoria**. Si esta fuera un requisito para la iglesia universal para todos los tiempos, parecería ser una expectativa razonable de que se podría haber proporcionado algún fundamento para la práctica.

## ¿QUÉ SIGNIFICA “UNGIR CON ACEITE”?

Los comentaristas están muy divididos en cuanto al significado del pasaje. Ciertamente, cualquier vista de este texto que entre en conflicto con otra información bíblica clara debe ser rechazada.

Varias de las ideas que intentan explicar este texto ambiguo son las siguientes:

## A. HIGIENE DIARIA

Algunos sugieren que el aceite fue empleado como un artículo diario del tocador en la antigüedad (al igual que los cosméticos se utilizan hoy en día). En períodos de enfermedad o ayuno, este uso ocasional de aceite era suspendido (cf. Rut 3:3; 2 Samuel 12:20; 14:2; Daniel 10:2-3; Miqueas 6:15; Mateo 6:16-17). Se argumenta, por lo tanto, que Santiago pudo haber estado exhortando a los hermanos a que acompañen sus oraciones con la “unción del aceite”, es decir, la reanudación de sus actividades **normales**. El aceite serviría como una muestra de **confianza** en el poder de su petición.

Si bien este concepto puede ser posible, no se recomienda fácilmente al expositor ordinario. Además, no explicaría por qué se llamaría a los ancianos para administrar el aceite.

## B. TRATAMIENTO MEDICINAL

Varios escritores sostienen que el aceite en Santiago 5:14 era simplemente un producto **medicinal**, que junto con la oración sería **providencialmente** eficaz en el proceso de sanación.

Es cierto que el aceite tiene un valor médico para algunas dolencias y que se usó para este fin en tiempos antiguos (cf. Isaías 1:6; Lucas 10:34). Sin embargo, el aceite, como un remedio físico, sería inútil en muchas enfermedades. Además, parecería bastante inusual que se buscara “ancianos” para la administración de técnicas de sanación **física**, cuando había buenos médicos disponibles para ese propósito (ver Colosenses 4:14).

Uno difícilmente estaría dispuesto a llamar ancianos hoy para el diagnóstico y tratamiento de las dificultades físicas.

## C. AMABILIDAD CULTURAL

Algunos eruditos piensan que la “unción” mencionada por Santiago fue simplemente un acto refrescante y alentador de amistad, como cuando María ungió los pies de Jesús (Juan 12:3; cf. Lucas 7:46). Se argumenta que la palabra griega *aleifo* (“ungir”) tiene que ver con rituales mundanos en lugar de una ceremonia religiosa (sin embargo, véase Marcos 6:13).

En este sentido, la advertencia de Santiago sería un llamado a las oraciones de los ancianos, acompañados por una amenidad cultural de ese día, que reflejaba el amor y la amistad.

Si tal es el caso, ese culturalismo primitivo no tendría relevancia hoy. Ciertamente, no sería una **práctica vinculante** en la era moderna.

## D. SIMBÓLICO CON LO MILAGROSO

Lo más probable es que el uso de aceite, como se refleja en este pasaje, fue un acto **simbólico**. En los tiempos bíblicos, la práctica de ungir con aceite era frecuentemente representativa de la aprobación de Dios (vea 1 Samuel 10:1; Salmo 89:20). Muchos eruditos bíblicos están bastante seguros, por lo tanto, de que la aplicación de aceite en Santiago 5:14 fue un acto simbólico invocado junto con la sanación **sobrenatural**.

Hay un par de factores que se prestan a esta visión:

Hay información contextual en otras partes del Nuevo Testamento que asocia **la sanación milagrosa** con la unción del aceite. En Marcos 6:13 el registro dice:

*“Y [los discípulos sobrenaturalmente dotados del Señor] echaban fuera muchos demonios, y **ungían con aceite** a muchos enfermos, y los sanaban”.*

Este puede ser el versículo clave que aclare sobre Santiago 5:14.

Además, recuerde que no todos los cristianos en el primer siglo poseían el don de la sanación (cf. 1 Corintios 12:28-30). Sin embargo, sería muy natural que los **ancianos** de las iglesias locales fueran aquellos a quienes se les otorgó el don en sus respectivas congregaciones. Efesios 4:8-11 indica claramente que algunos “pastores” (es decir, ancianos) recibieron dones espirituales.

Si este punto de vista es correcto y, a juicio de este escritor, es lo más factible, entonces el acto de ungir con aceite **no** sería apropiado hoy en día debido a la sencilla razón de que los **dones milagrosos no están disponibles para la iglesia en esta era** (1 Corintios 13:8ss).

## ¿QUÉ PASA CON LA UNCIÓN DE ACEITE HOY?

¿Por qué, entonces, algunos están hoy ansiosos por implementar la unción de aceite en la práctica de la iglesia moderna? Puede ser que algunos sean muy sinceros, queriendo hacer la voluntad del Señor, pero sin entender la naturaleza de este pasaje.

Por otro lado, puede darse el caso de que algunas personas en la iglesia de hoy simplemente estén buscando una nueva experiencia de algún tipo. Al haberse cansado de lo que perciben como un servicio “tradicional” a Dios, buscan lo novedoso.

Esforcémonos por acercarnos a las Escrituras de una manera respetuosa pero razonable.

# BIBLIOGRAFÍA

Esta bibliografía no pretende ser una lista completa de todas las referencias utilizadas para compilar este curso. De hecho, hacemos énfasis en que el material aquí facilitado es basado en las notas de estudio por Russell Haffner, quien desarrolló y enseñó este estudio en inglés para World Video Bible School (WVBS). Adicional a esto se suman las notas de estudio por Marlon Retana. Ambas notas se crearon originalmente como notas de enseñanza sin pensar en que estuvieran escritas o publicadas. Por lo tanto, si encuentra referencias, citas, etc. a las que no se les da crédito, comuníquese con WVBS o la Escuela Bíblica en Línea para incluirlas en todas las ediciones más recientes. Las fuentes aquí citadas pueden ser de gran ayuda para estudio personal de la primera epístola a Timoteo.

## **BIBLIAS:**

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera, salvo algunas referencias que han sido marcadas respectivamente, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

(LBLA). El texto Bíblico marcado así ha sido tomado de La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. [www.LBLA.com](http://www.LBLA.com)

## **LIBROS Y DICCIONARIOS:**

Haffner, Russell, James Course Notes #10-2382, Maxwell, TX: World Video Bible School, 2024.

McClish, Dub, ed., Studies in James, Denton, TX: Valid Publications, Inc., 1990.

Mosher, Keith A, Sr. The New Testament Book of James, Gospel Broadcasting Network, s.f.

Ramsey, Johnny, Cover to Cover: The Message of the Bible, Abilene, TX: Quality Publications, 1981.

Robertson, A T. Word Pictures in the New Testament. Nueva York, NY: Richard R. Smith, 1930.

Rushmore, Louis, ed., A Survey of the First Fifteen Years, Memphis, TN: Memphis School of Preaching, 1982.

Strong, James, Concordancia Exhaustiva de Palabras Hebreas y Griegas de Strong, Nashville, TN: Nelson/Editorial Caribe, 2002.

Taylor, Robert R., Jr., Studies in James and Jude, Ripley, TN: Taylor Publications, 1987

Thayer, Joseph Henry, The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, Peabody, MA: Hendrickson, 1979.

Vine, W. E., Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, Nashville, TN: Thomas Nelson Inc./Editorial Caribe, 1999.

Winton, Bob, An Outlined Commentary on James, Gospel Broadcasting Network, 2022.

Woods, Guy N., A Commentary on the New Testament Epistles, Vol. 12, Nashville, TN: Gospel Advocate Company, 1991.

#### **SITIOS WEB:**

Apologetics Press <<https://www.apologeticspress.org/>>

Christian Courier <<https://www.christiancourier.com/>>

Regresando A La Biblia <<https://regresandoalabiblia.com/>>

(DRAE) Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea], <<https://dle.rae.es/>>